

bruja



Publicación Feminista
Año 25 - N° 32



**FEMINISMO SOCIALISTA EN LOS 70
CUERPOS EXPROPIADOS - CUERPOS EN LUCHA
RECORDANDO A TERESA Y A DIANA**

**ATEM "25 de noviembre"
Octubre 2006**

Graciela Mabel Wolfenson
Abogada
Divorcios Alimentos Sucesiones

Tte. Gral Perón 1509, 3º, "D"

(1037) Cap. Fed. tel: 4373-4572

Mónica Tarducci
Adhesión

Beatriz Frontera
Adhesión

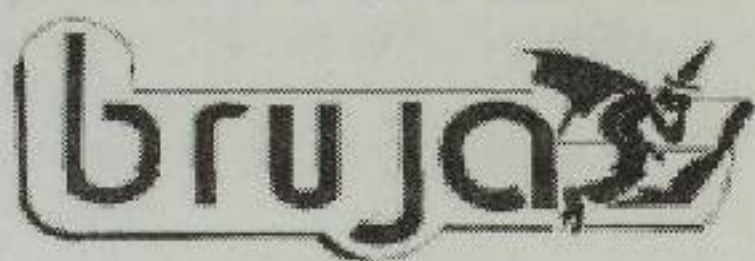
Alicia D'Amico
Presente

En solidaridad, Estelle Dish, FEUU

Rita Arditti

Adhesión en memoria de René Epelbaum

Cambridge, Massachusetts, USA
arditti@aol.com



Publicación Feminista
Año 25- N° 32

FEMINISMO SOCIALISTA EN LOS 70

CUERPOS EXPROPIADOS - CUERPOS EN LUCHA

RECORDANDO A TERESA Y A DIANA

ATEM "25 de noviembre"
Octubre 2006

INDICE

* BRUJAS 31:

A modo de Prólogo.....5

* JORNADA FEMINISTA DE MUJERES SOBRE:

"Cuerpos expropiados, cuerpos en lucha"

- Nosotras que ya no nos queremos tanto.....7

Fernanda Gil Lozano

- La prostitución en el imaginario social.....15

Magdalena González

- El travesti: ¿Lesbianismo en Roma?.....23

Leonor Silvestre

- La prostitución y trata de mujeres. Las dos caras de un mismo fenómeno.....30

Marta Fontenla

* LA CASA DEL LENGUAJE

Coordina Hilda ais.....48

- Proceso49

Liliana Lukin

- Mientras tanto.....50

Irene Gruss

- 1979: Algo para ganar.....51

Laura Devetach

- Mueble antiguo.....52

Gabriela Courreges

- Juana Bignozzi.....56

- Por nada.....56

Laura Fava

- Respuesta.....58

Alicia Partnoy

- Mercedes Roffé.....60

- País de noche.....61

Laura Yasán

* FEMINISMO SOCIALISTA EN LOS 70

- Introducción: "Feminismo, socialismo y organización autónoma de mujeres.....63

Atem 25 de noviembre

- Nueva Mujer.....72

Mirta Henault

- Mujeres socialistas en UFA.....78

Entrevista a Ladis Claribel Alanís

- Mujeres socialistas en UFA: otra mirada.....	83
Entrevista a Sara Torres	
- La Revista "TODAS".....	91
Entrevista a Marta Ferro y Elsa Campos	
- Las mujeres dicen basta.....	95
- Muchacha.....	97
- Todas.....	99
* RECORDANDO A TERE Y A DIANA	
- Apertura.....	101
Teresa Caferri	
- Tere.....	103
Verónica Diz.	
- Teresa.....	104
Magui Bellotti	
- MUJERES: La ley del patrón.....	105
Diana Staubli	
- La esperanza de Diana.....	107
María Moreno	
- Diana.....	109
Charo Marquez Ramos	
* ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES DE JUJUY	
- Mirada sobre los Encuentros Nacionales de Mujeres.....	110
Nélida (Chita) y Marcela (Mujeres en Resistencia)	
- Red no a la trata.....	115
* Volantes.....	117
* Programa Jornada 2005.....	119

COLECTIVA DE REDACCION: Magui Bellotti, Marta Fontenla, Alicia Schejter, Inés de Prado.
Fecha de edición: Noviembre 2006. La selección y preparación de "La casa del lenguaje" estuvo a cargo de Hilda Rais. Agradecemos a la Librería de Mujeres, por la difusión de la Revista, así como de todas las mujeres que nos apoyan con sus avisos, ideas y artículos. Fotos de tapa: Revista Muchacha y Las mujeres dicen Basta. Diagramación: Luciana Elzow. Directora: Marta Fontenla. Tirada: 800 ejemplares. Es una publicación de "Atem 25 de Noviembre", Grupo Feminista Independiente, Salta 1064, Buenos Aires, Argentina. e-mail: atem@cpacf.org.ar

Esta publicación se autofinancia. Su costo se cubre con avisos y la venta de la misma. Los artículos firmados reflejan la opinión de sus autoras y no necesariamente la del colectivo de redacción. Pueden reproducirse citando la fuente.

AMODODEPROLOGO

A 30 años del golpe genocida de 1976, quisimos encontrarnos con las voces de mujeres que escribieron desde y sobre esa época. Elegimos el campo de la creación literaria. En "La Casa del Lenguaje", los textos elegidos por Hilda Rais, nos hablan del silencio, de la vida cotidiana, de la posibilidad de la vida ganada al horror, de un mueble que simboliza las pérdidas, la identidad y la memoria, de la racionalidad y el abuso del poder, del significado de "salvarse", de la alegría y la decepción de estar viva, de "no haber muerto en el momento justo", de las laceraciones que nos dejó el terror. Duele y conmueve leerlas y demuestran que, como dice Hilda: "Hay una literatura que durante esos años, en nuestro país, daba cuenta de lo que nos sucedía, a veces llevando la desesperación a la construcción misma del poema; a veces nombrando de manera velada, oscura, pero circulaba, se compartían libros, en talleres literarios, en la resistencia de las reuniones de lecturas orales, y entendíamos".

Aquella dictadura tuvo un objetivo: acallar las voces y derrotar las luchas que resistían un proyecto de acumulación del capital y de sociedad y proponían otro, más justo y solidario: el socialismo, la liberación nacional. También el feminismo, nacido en el mismo período y parte del mismo contexto, sufrió la derrota. Amenazas primero, funcionamiento de catacumbas después.

Ese feminismo representaba el resurgir de un movimiento que se había retraído casi 40 años atrás. En su seno circularon numerosas mujeres y diversas tendencias. A una de ellas, el feminismo socialista, nos referimos en este número, a través de artículos y reportajes. Nos encontrábamos con una ausencia en el discurso sobre el feminismo de los 70 y nos asombraba, porque sabíamos que mujeres de izquierda habían sido parte de esa historia. ¿Qué había pasado? ¿Llegaron a formar una corriente? ¿Desarrollaron ideas propias? ¿Todas pertenecían a partidos políticos?. Apenas hemos abierto una puerta, que esperamos sirva para que la indagación continúe y nos ayude a reflexionar sobre el presente.

Muchas de nosotras, que fuimos militantes de izquierda en los 70 y que no formamos parte del feminismo de esa época, sentimos, sin embargo, que hay un nexo entre aquellas luchas y nuestra asunción posterior del feminismo. Leemos a Teresa Caferrí, esa querida compañera que nos dejó el año pasado, y, en su texto breve y profundo, comprendemos el compromiso subjetivo que implicó la cárcel y la tortura y su posterior y lento revivir. Tere, que se hizo feminista en el exilio, que perteneció varios años a nuestro grupo, que nunca

dejó la lucha por los derechos humanos, por los derechos de los/as trabajadores/as, encontró en el feminismo y en el arte lugares de síntesis de su experiencia y, entre mate y platos de pasta –como nos narra Verónica Diz– acercó a otras mujeres a esa experiencia fundamental que fue para ella la comprensión de la opresión de las mujeres y la lucha contra la sociedad patriarcal capitalista.

Aquella dictadura no inventó nada. Las torturas, las desapariciones, las violaciones, los asesinatos, concentran, en un nivel extremo, las violaciones cotidianas que, en nuestra sociedad, se ensañan sobre todo con los cuerpos y vidas de mujeres y niñas/os. La prostitución y la trata de mujeres y niñas con ese fin, los secuestros, la tortura, afectan a millones de mujeres en el mundo, con la complicidad de los estados, de la ley y de las ideas. De ello da cuenta el artículo escrito por Marta Fontenla. Pero los hechos no están asilados del imaginario social que los trivializa y los justifica, culpabilizando a las mujeres y eximiendo a los prostituyentes: proxenetas y “clientes”. El texto de Magdalena González analiza este aspecto.

En estas violencias cotidianas, muchas veces existe un particular enlace entre género y clase, como el que realiza Diana Staubli –esa entrañable amiga y compañera a la que también perdimos el año pasado– en “Mujeres: la ley del patrón”, al analizar el caso Hoyos, ese hombre que estaba siendo juzgado por la violación de una niña de 12 años, una de las tantas mujeres y niñas que había abusado.

Existen otras violencias que podríamos considerar más sutiles, tanto que pasan desapercibidas como tales, pero que producen enfermedad psíquica y física y a veces la muerte. Nos referimos a las políticas de alineación de los cuerpos, a la imagen requerida hoy en nuestro país de cuerpos atléticos, fuertes y esbeltos y a sus consecuencias en angustias, adicciones, esquizofrenias, bulimia, anorexia., que afectan principalmente a las mujeres. Fernanda Gil Lozano hace un interesante análisis en “Nosotras que ya no nos queremos tanto”.

Todo este contenido estaría incompleto si no incluyéramos la práctica actual del movimiento. En este sentido, publicamos un artículo escrito por Nélida (Chita) y Marcela D’Angelo sobre el último Encuentro Nacional de Mujeres, celebrado en Jujuy en octubre pasado, así como reproducimos, en la sección “Volanteando”, volantes que expresan algunas de las acciones realizadas en la lucha contra todas estas violencias.

Esperamos haber contribuido al pensamiento y a la acción feminista.

ATEM “25 de Noviembre”

24va. JORNADA FEMINISTA DE MUJERES SOBRE:

“Cuerpos expropiados, cuerpos en lucha”

26 de noviembre de 2005

NOSOTRAS QUE NO NOS QUEREMOS TANTO

Fernanda Gil Lozano

La concepción de un individuo opuesto a su sociedad es característica de occidente y de reciente aparición en nuestras ideologías. La identificación de un “yo” con una psiquis y un cuerpo, la noción de una conciencia individual que se mantiene a través del tiempo, la identificación de un ser interno con un cuerpo externo, son producto de nuestra cultura de los últimos 200 años. La idea del individuo como unidad de estudio ha aparecido con el desarrollo de la medicina y la psicología y ha sido sostenida y legitimada desde campos del saber como el derecho, la economía y la política. También es de reciente producción en occidente el concepto de esquema corporal que se refiere a las imágenes del cuerpo sustentadas por la cultura y la sociedad y que el individuo incorpora como imágenes de sí mismo. La ciencia occidental tiende a explicar cualquier alteración de esa identidad como una falla personal en la integración que ese individuo ha realizado en su esquema corporal. Esta falla suele ser explicada a través de variables biológicas y psicológicas, quedando soslayados aquellos aspectos culturales de esta construcción. Se olvida

por ejemplo que ciertos órganos como el hígado o el corazón, ciertos fluidos como la sangre y el esperma, ciertas regiones corporales como la espalda y las piernas, cargan con significados especiales en el imaginario social y que los síntomas que se les atribuyen son metáforas de la relación de ese individuo con su grupo social.

Con Metáfora hablamos a partir de la más antigua y sucinta definición que conozco, la de Aristóteles (Poética) "la metáfora consiste en dar a una cosa el nombre de otra". Decir que una cosa es o que es como algo- que-no-es, es una operación mental tan vieja como la filosofía o la poesía.

El cuerpo social es un símbolo natural que permite a través de construcciones culturales, explicarnos metafóricamente nuestra visión particular de lo que es la sociedad y las relaciones sociales. El cuerpo se transforma en el medio o instrumento para comprender ciertos valores sociales. Podemos citar como ejemplo la formación de los sistemas de parentescos, patri o matrilineales y su relación con la observación de los fenómenos reproductivos en diversas culturas; los valores ligados a lo diestro y lo siniestro (lateralidad); las concepciones de salud corporal y su homologación con la salud social; los anticuerpos biológicos y los anticuerpos sociales como sistemas defensivos intrasocietarios contra los enemigos del grupo. En estas metáforas construídas por nuestra cultura se suele observar cómo el hecho de la alineación del cuerpo se expresa en patologías tales como las esquizofrenias, las adicciones y las enfermedades agrupadas en torno a los trastornos de tipo alimentario y cómo éstas expresan las contradicciones de nuestro mundo posindustrial. Esta alineación suele ser comunicada por los pacientes a través de la vivencia de un yo sin cuerpo o de un cuerpo que ya no se reconoce como propio.

La dicotomía mente-cuerpo y la alineación corporal son entonces características de nuestro tiempo y podrían ser referidas al modo de producción capitalista en el que el trabajo manual y el intelectual se disocian y adquieren diferente jerarquía.

Mientras las cosmologías de las sociedades no industrializadas utilizan metáforas que expresan el intercambio constante entre el cuerpo y la naturaleza, nuestro mundo posindustrial utiliza metáforas que equiparan la ecuación simbólica máquina-cuerpo.

Esta ecuación se relaciona con la negación de los ritmos de funcionamiento del cuerpo humano en beneficio de la producción. Las necesidades laborales suelen ser ajenas a nuestras necesidades psico-biológicas y el cuerpo es un aparato más para

ser usado como una máquina en una fábrica o empresa. Un ejemplo de esto en nuestro medio, son expresiones como: estoy reventado, está pasado de revoluciones, estoy cargado, necesito desenchufarme, necesito cargar las pilas y tantas otras.

Esta metáfora del cuerpo como algo a ser manipulado nos acerca a la concepción del cuerpo político que se refiere precisamente a las relaciones de poder y control de un sistema social sobre sus miembros a través de representaciones que implican prácticas sociales acordes a estas metáforas. Fenómenos sociales como la caza de brujas, la búsqueda de enemigos internos y externos a los que hay que exterminar, la discriminación negativa social pueden tener su concomitante corporal en normas de higiene tendientes a eliminar los factores enfermantes o en la búsqueda obsesiva de un cuerpo perfecto. La inseguridad de control de un grupo sobre otro puede dar lugar a la conocida metáfora de la pureza de sangre o la raza superior. Estas operaciones imaginativas pueden rastrearse aún en sociedades primitivas. De hecho las culturas parecen necesitar yuxtaponerse para afirmar aquello que le es específico. Si tal es el caso, como sugiere Wolfgang Iser, la otredad es un medio para perfilar una cultura. Las culturas tienen dificultades para existir como entidades autosuficientes. Como ha demostrado el ejemplo del nacionalismo decimonónico, la formulación y desarrollo de una cultura propia puede y debe avanzar a través de una relación intensa y deliberada con lo extranjero. En términos lógicos, en una oposición cada término completa el orden de las cosas, un signo o símbolo adquiere significación cuando se diferencia de algún otro signo o símbolo opuesto. En definitiva, el discurso sobre el cuerpo del otro se convierte en una tentativa de saturar una ideología desde el interior, de clausurarla sobre un punto de sutura —en este caso la frontera otro-nosotros, amigo-enemigo que la remite a lo que en ella es ausencia, a lo que a ella le falta. La gran paradoja resulta ser que, entonces, si las culturas necesitan yuxtaponerse, no pueden evitar al mismo tiempo la emergencia del conflicto cada vez que dicha yuxtaposición ocurre. Dentro de un mismo grupo podemos pensar binomios que operen con el mismo mecanismo como femenino-masculino. La invención del otro como espejo, a partir del cual definir mejor la propia identidad, puede basarse en supuestos ideológicos muy diversos.

El control policial de los modos de ser y mostrar el cuerpo suele ser expresión de los temores y amenazas que el grupo dominante experimenta ante la aparición de nuevos actores sociales: los inmigrantes por ejemplo. A esto debe agregarse que en tiempos de crisis, las sociedades suelen regular y reproducir la imagen del cuerpo que necesitan como expresión de tales conflictos. Esto puede significar cuerpos gordos, cuerpos flacos, cuerpos atléticos, cuerpos agresivos y otras variables.

El cuerpo político se construye sobre esta imagen requerida, en nuestro país el cuerpo requerido parece ser el atlético, fuerte y esbelto.

La cultura posindustrial se ha vuelto más y más consciente del cuerpo y por consiguiente ha dado lugar a prácticas y representaciones que implican una mayor manipulación. Para ambos sexos estipula como correcto, aquel cuerpo delgado, fuerte, sano, andrógino, preparado para un mundo competitivo con estrictos valores de belleza, autonomía, juventud, autocontrol, etc. Para estos atributos varones y mujeres deben trabajar sus cuerpos continuamente, ya que ese cuerpo ideal no es un don de la naturaleza sino algo que se adquiere. La necesidad de ser joven, dado que este atributo simboliza agilidad y eficiencia, de ser sano o normal ya que la discapacidad margina al no poder permitirte la apariencia de lo deseado, puede llevar al individuo a recurrir a mecanismos tales como la cirugía para corregir las leyes de la naturaleza que implican envejecimiento y deterioro corporal. Si la persona no puede llegar a cumplir este objetivo falla, se verá empujado a las enfermedades del cuerpo y esto le significará una pérdida de poder y control. Esta experiencia se evalúa como fracaso y es siempre atribuido al individuo al que se le achaca no vivir correctamente, no comer bien, no hacer dieta ni ejercicios.

Algunos autores creen ver en la preparación para la competitividad, una preparación para la guerra; otros consideran que esta ideología de la obtención del cuerpo correcto, se articula con el autoritarismo que se está desarrollando en los países centrales y periféricos de occidente, y hasta se ha sugerido que el encerrarse en la búsqueda de un cuerpo delgado y bello implica la defensa individual ante la amenaza de un holocausto nuclear.

Especialmente los cuerpos de las mujeres han sido cooptados por metáforas donde algunas enfermedades actuaron y crecieron: los talles de avispa, las anemias y tuberculosis del romanticismo, la debilidad nerviosa, entre otras.

Si bien los varones no se han visto exentos de los trastornos alimentarios y las distorsiones de la imagen corporal, si bien también se someten a prácticas físicas como gimnasias extenuantes, jogging y deportes inadecuados para la edad y se atiborran de pseudos medicamentos para adelgazar y conservarse jóvenes, son las mujeres las que mayoritariamente convergen en pensar, ya sea una profesional o un ama de casa, que deberían perder algunos kilos, expresando su disconformidad y malestar con sus cuerpos.

A partir de que las mujeres fueron consiguiendo sus derechos y fueron adquiriendo

puestos de prestigio y poder en la sociedad, hubo una respuesta conservadora masculina, (popular y de élite), a través de los medios de comunicación masiva: los anuncios porno, cuerpos vestidos con cueros y cadenas, caras orgásmicas ante la necesidad de un esmalte de uñas, etc. que lograron sembrar en las mujeres desconfianza y odio hacia sus propios cuerpos. Incluso esta violencia hizo que el sexo ya no fuera sexo si no contenía violencia. Saturado de imágenes, el público perdió todo interés en la desnudez común y saludable.

Consecuencias de esta estética mediática, tanto la bulimia como la anorexia parecen haberse transformado en el paradigma del género femenino.

También debemos agregar, que en principio, nuestra cultura actual parece ser una cultura de uso y descarte rápido de las personas en lo que hace a los contactos sociales. Como objetos de consumo, las personas deben mantenerse en un nivel constante de deseabilidad, de ser consumidas, para no ser descartadas definitivamente y ser condenadas a la marginación social. Cada cuerpo de acuerdo a cómo se conforme puede intercambiar diferentes cosas, depende de lo que se necesite.

En el caso de los cuerpos femeninos se exige ser eternamente adolescente pero al mismo tiempo madres adultas; ser físicamente jóvenes pero con la experiencia de la madurez; mostrar un cuerpo esbelto, hermoso, atractivo y al mismo tiempo ser inteligentes, hábiles, astutas; ser sexis y pasionales y al mismo tiempo autocontroladas, son, en síntesis, algunas de las demandas contradictorias que se le hacen a las mujeres, permanentemente en los medios masivos de comunicación social. Estos mandatos complejos se logran consumiendo los instrumentos que la sociedad sostiene ideológicamente como los idóneos para tales requisitos. Ya Foucault en los 80 trabajó sobre los cuerpos dóciles adaptados al sistema y domesticados. En nuestro medio se puede torturar al cuerpo para controlar las almas. Toda la Historia está plagada de ejemplos del uso político del cuerpo como vía de enseñanza de aquellos lemas que protejan los intereses económicos y la hegemonía del grupo dominante.

Michel Foucault estudió las formas en que la sociedad moderna organizó sus controles sociales y su hegemonía ideológica a través del control del cuerpo de las mujeres. La especialidad médica ginecológica fue desarrollada por los varones en detrimento y sin escuchar a las comadronas que durante 300 años fueron pereciendo acusadas de brujas por los varones de la élite.

Muchas conductas femeninas calificadas de anormales, fueron medicalizadas cuando solo se trataba de la expresión del malestar de las mujeres por su situación de subordinación social. La revolución industrial trajo para las mujeres simultáneamente, el trabajo brutal y el encierro domiciliario; la prostitución y la debilidad atribuida como propia del género. El sistema de valores patriarcal caracterizó a las mujeres pobres como enfermas por sus pasiones e instintos y a las burguesas de débiles mentales, eternas niñas, jurídicamente incapaces de organizar su vida sin un padre o un marido. Los códigos del estado moderno avalaron la minoridad eterna de las mujeres, excluyéndolas de la vida pública como ciudadanos independientes.

Con los cuerpos femeninos es necesario deconstruir aquellos sistemas de creencias que históricamente han pensado el malestar femenino como causas demoníacas, biológicas y psíquicas, opacando las causas objetivas como su subordinación social, y confundiendo muchas veces efectos de tal subordinación con los síntomas de su malestar, es decir en realidad, muchas enfermedades son el producto de abusos sociales y no causa de malestar.

Las mujeres deben producirse como objetos vendibles en un mercado cada vez más exigente y más contradictorio. Tener un cuerpo esbelto no es sólo responder a un canon de belleza sino estar dentro de un mercado de consumo. La gran amenaza no es ser fea o gorda sino quedar marginada de un mundo donde no se es, no se existe, si no se responde al código social. Aquellos que no se desarrollan de acuerdo con la norma, no solamente no sirven por no ser funcionales al sistema sino que además son considerados monstruosos.

A las mujeres se les demanda eficiencias incompatibles, es posible que nuestros médicos y agentes sociales ligados al mundo de la salud, no alcancen a percibir la secreta indignación de las pacientes bulímicas y anoréxicas. También es posible que estas enfermedades recorran el mismo camino que las histerias y otras sintomatologías del XIX.

Estoy convencida que el surgimiento de imágenes que convierten a las mujeres en objetos o erotizan su degradación son una respuesta de la dominación masculina a la autoafirmación de las mujeres.

En algún momento de los años 70, la idea de un amor crótico basado en la reciprocidad no violenta en lugar de dominación y sufrimiento, despertó miedo porque sin lugar a dudas puede provocar cambios políticos en nuestras sociedades.

(Kate Millet: "lo personal es político"). La consecuencia directa de que el sujeto mujer se quiera a sí misma es que tome conciencia de su valor social. Su amor hacia su cuerpo no tendrá reservas y habrá una base de identificación con su sexo. Cuando una mujer ama su cuerpo, no cuestiona lo que las demás hagan con el suyo, y si ama su condición femenina, luchará por sus derechos, y es verdad lo que se dice de las mujeres: somos insaciables. Si el mundo nos perteneciera pediríamos más amor, más orgasmos, más dinero, más asistencia a los niños, más alimento y más cuidados. "Me gusta la glotonería de reivindicar derechos". Estas demandas físicas, sexuales y afectivas comenzarían a extenderse a las reivindicaciones sociales.

Yo me pregunto por qué las mujeres actualmente odiamos tanto nuestros cuerpos, por qué tratamos de cambiarlos, operarlos, reducirlos, engrandecerlos o directamente destruirlos. En los talleres de mujeres se trabajan cuestiones relacionadas con la autoestima. Lamentablemente, cada vez es más frecuente escuchar y en voz baja, la confesión de terribles secretos, casi inmorales como por ejemplo: "mi problema son mis caderas, mis pechos, mis muslos, odio mi barriga". No sé si es un rechazo estético, parecería más bien "vergüenza sexual". Muchas mujeres piensan que si tuvieran senos más grandes, sus maridos las querrían o si sus glúteos fueran como los que vió en tal lado, a lo mejor su matrimonio, etc., etc. Las partes varían pero la superficie de convergencia es la profunda convicción de que es eso lo responsable de su desdicha.

Senos, muslos, nalgas, vientres, los puntos sexualmente más importantes de la mujer, son las partes del cuerpo cuyos defectos y fealdad pasan a ser la obsesión. Casualmente son las partes más atacadas y mutiladas por los asesinos seriales y por hombres violentos.

También son las partes que los cirujanos plásticos rellenan con variopintas sustancias o cortan más a menudo, las que dan a luz y amamantan y son más sexuales. Una cultura misógina ha logrado que las mujeres odien su cuerpo, sus logros y sus capacidades.

La compulsión a amoldar el propio cuerpo a una imagen y el rechazo a las carnes que desbordan el límite ideal (ya no se trata de corregir un peso excesivo sino de hacer entrar el cuerpo en los contornos de una forma imaginaria), dan cuenta de la angustia, individual y social, ante el fantasma de una corporalidad identificada con deseos, apetitos e impulsos incontrolables, así como ante un cuerpo que opera como significante de la diferencia sexual. Y en el caso de las mujeres una "mujer gorda" habla de desborde, descontrol y acaso ¿libertad?

Odiando a nuestros cuerpos comenzamos a odiar a las que son como nosotras, las vemos como competidoras. Odiando a nuestro cuerpo lo castigamos con el hambre, la gimnasia excesiva o la indiferencia. La cantidad de calorías que nos dicen que debemos ingerir son las que consumían en algunos campos de concentración. ¿Cuándo nos volvimos tan tontas?

Una nueva comprensión del papel que juegan los valores culturales y las contradicciones sociales en todos estos procesos, permitiría un abordaje más integrador de los padecimientos corporales, pero posiblemente ello atentaría contra los múltiples intereses en juego defendidos mediante la medicalización de trastornos como los alimentarios.

Nuestra cultura mediática no ofrece modelos femeninos de mujeres mayores, sabias, sino que muestra mujeres jóvenes a las que no se respeta por su mentalidad. Nadie las escucha, solamente las ven. Creo que cuando una mujer deja de ser simplemente linda y adquiere sabiduría aparte se la puede escuchar. Aparte de que nos miren pienso que es importante que nos escuchen.

Me parece que la nueva revolución para las mujeres debe pensarse en recuperar la belleza de nuestro cuerpo, en sus curvas y sus ciclos vitales. En este sentido los medios deberían llevar la avanzada, sin embargo cambian los soportes pero no los contenidos.

¿Cómo comenzar? Yo creo que un buen punto de partida es recuperar el placer de sentir caricias, de querer sentirnos rodeadas de algodones y sobre todo ¡huyamos del dolor! ¡No es bueno!. No pensemos que a mayor sufrimiento mayor cantidad de kilos a perder, es mentira. El stress de sentirnos fuera de lugar o que no damos la talla también genera grasa. Estoy segura que una mujer feliz puede ser ligeramente gordita, repetir alguna porción de algo sin culpa y llevar una vida segura y sana sin agotamientos e inseguridades.

Busquemos lo que queremos y rechazemos aquello que no. Apostemos a una política de la sensualidad: lo femenino es hermoso. Que no nos importe lo que vean los otros, aprendamos a vernos y a gustarnos desde un lugar propio, desde nosotras. Y sobre todo amigas recuperemos el placer de una sexualidad que no tenga que ver con la erotización de la degradación de las mujeres. Que si hacemos mucho el amor no se cuenten las gotas de sangre de nuestra humillación sino la cálida humedad de otros humores corporales.

La prostitución en el imaginario social

Magdalena González

Estamos en una época de brutal incremento del tráfico de mujeres, y es común que el proxenetismo traspase el límite hasta llegar al secuestro. Están al alcance películas tanto documentales, como de ficción, que muestran la magnitud del tráfico de Europa del Este, de Marruecos y de América Latina hacia Europa.

En nuestro país, desde hace tiempo también, se está conociendo el mismo fenómeno. Y se está haciendo público el secuestro de niños, niñas y adolescentes. En este momento, se suele usar el conocido "modus operandi" de sujetar a la víctima y, entre dos o tres secuestradores introducirla en un auto. A partir de ahí ya no se la ve más.

Una mujer prostituida me contaba hace poco que un hombre argentino encontró a la hija de un amigo en un prostíbulo de América Latina. Desde que esta chica desapareció, fue buscada durante años por diversos organismos policiales nacionales e internacionales. Cuando este hombre le propone ayudarla a salir, la respuesta es: *"Me entregó mi novio, me llevó a fiestas, me drogaron, me sacaron fotos, fui cayendo cada vez más y un día desaparecí (...) la forma en que me drogaron y me drogo... yo no quiero que mi madre vea esto. Yo acá la única forma de escape que tengo es la muerte; acá estoy de por vida. Las cosas que he tenido que hacer constantemente... porque aparte estoy amenazada, entonces es imposible sacarme. Te pido que mis padres me recuerden como me conocieron..."*

Como en muchos otros casos está claro que esta joven fue victimizada. Además de los tremendos actos de violencia que realizaron contra ella y siguen realizando, continúan convenciéndola de que no puede aspirar de ninguna manera a recuperar su vida anterior y es este convencimiento el que le produce pérdida de esperanza y le quita el desco de luchar.

Este caso muestra el extremo de la violencia ejercida contra una joven. Los secuestradores, cuya técnica de reclutamiento prostituidora ya era conocida en nuestra cultura, persiguen obviamente, el sojuzgamiento total de la mujer, para obtener el lamentable lucro que esta práctica les produce. Mientras tanto, el discurso proxeneta encubre tales fines con excusas ante la sociedad: "a ellas les gusta", "lo hacen conmigo o lo hacen igual", "en realidad las protegemos", "sin nosotros no sabrían que hacer", "tienen una buena vida", "es para lo único que sirven".

Este discurso cumple varias funciones: Tenerlas a ellas continuamente convencidas y al mismo tiempo justificarse socialmente. Es un discurso distorsionador que produce imaginario social. Desde hace unos años, esta falsa imagen del proxenetismo es mostrada a la sociedad a través de una campaña manipuladora de la opinión pública, con técnicas cada vez más especializadas.

LA FALSA IMAGEN DE LA PROSTITUCIÓN.

La producción de este imaginario social que muestra la prostitución como trabajo alternativo, tiene su epicentro en los medios de comunicación. Es muy frecuente ver en programas de T.V. y en películas, escenas que muestran maltrato, tortura contra la mujer y prostitución como si se tratara de material erótico. Estas imágenes producen en algunos hombres procesos de identificación o de "aprendizaje", con la consiguiente posibilidad de puesta en acto de representaciones, relaciones, acciones y sentimientos de sadismo y denigración de la mujer.

En un programa de T.V. emitido el año pasado se presentaba una figura argentina, una vedette, expresando que había tenido muchas veces relaciones sexuales por dinero y "lo pase ¡muy bien!". En éste, como en muchos otros casos, por un lado se realiza tal banalización de la prostitución, actividad que como hemos comprobado¹ produce en quien la ejerce un daño tan profundo, y por otro lado, opera como publicidad para el reclutamiento, o sea para producir la mayor caída de mujeres en la situación de prostitución.

Hace unos días en un programa de cable aparecía una "experta en sexualidad"- un personaje del proxenetismo en Londres- quien lamentaba la ley que prohíbe la prostitución en ese lugar, defendía su posición diciendo: *"las personas deben poder expresarse corporalmente, y por supuesto la prostitución es necesaria para que se puedan expresar todos incluso los discapacitados, que tienen derecho a tener relaciones sexuales"*. Aquí la contradicción implícita es enorme, porque en nombre

del derecho a la expresión con el cuerpo por parte de los varones, se incluye sin explicitarlo, el sometimiento de las mujeres en situación de prostitución. Esta supuesta experta propone que los hombres se expresen contra los cuerpos de ellas, en los cuerpos de ellas y dentro de los cuerpos de ellas, a como dé lugar. Con una actitud alegre y liviana, en nombre del desprejuicio, ella reduce a la mujer a mera materia prima, para que el varón la someta, colocándolo a él como único sujeto en la relación.

Entonces, hay un sujeto que trata al otro como materia para obtener placer en esta particular forma de relación de poder. Por lo tanto, en este tipo de dupla, por estar ocupando el lugar de objeto, las mujeres no pueden de ninguna manera expresar lo que sienten, sino que justamente deben expresar todo lo contrario: Placer, agrado, picardía, y actitudes juguetonas. Pero es preciso que tengamos en cuenta que la citada propagandista de la prostitución sabe que, ante el impacto de su propuesta, alguna parte de la audiencia no se dará cuenta de la perversión que esto implica. Y también cabe que si se la cuestionara, sin duda respondería: "alguien lo tiene que hacer", "cumplen una función social", "es lo que ellas quieren", "tienen mejores ingresos", dando por supuesto el carácter de absoluto de la necesidad de la prostitución. Formulación que implica además, que cualquier otra posición distinta, queda en el lugar de las "opiniones reaccionarias". Pues una de las maniobras consiste en pretender que este sometimiento aparezca como una elección de ellas, cuando obviamente, en el caso en que hubiera una instancia de elección, ésta no es nunca una elección libre.

Este intento de producción de imaginario social que nos llega a través de los medios de comunicación, repercute en la sociedad que continuará castigando a la víctima, depositando en ella aspectos propios que no reconoce como tales. Algunos comentarios de un grupo de hombres² entre 26 y 36 años que cito a continuación, dan la pauta de este tipo de distorsión:

- "...un cliente se transforma en un cliente porque paga. Está haciendo una transacción comercial". En realidad no podemos hablar de transacción comercial ni de cliente cuando se está realizando una práctica abusadora en el cuerpo de otra persona. Es importante subrayar aquí que los mal llamados "clientes" son responsables como causantes de la prostitución, ya que sin su solicitud no existiría ni siquiera en las instancias tan graves como en el tráfico de niños, donde se hace más evidente aún que el consentimiento es una ficción.

- “La mujer de uno no puede hacer cosas que la prostituta puede hacer”. La mujer en situación de prostitución tampoco puede “hacer cosas” sin sufrir daño, agravado en el caso de ella por la frecuencia, por la diversidad de prácticas perniciosas, etc.
- “Hay cosas que moralmente no se hacen con una persona querida, pero que con una prostituta ni lo pensás porque está para eso, no lo vas a hacer con la madre de tus hijos”. Aquí encontramos dos aspectos disociados en la cultura y en el individuo: La sexualidad y el amor; depositados el primero en la mujer prostituida y el segundo en la mujer- madre. Además, lo que para estos varones no es “moral” con la persona querida (su sexualidad de dominio) con la mujer a la que prostituyen, esa “inmoralidad” queda negada.
- “...Yo no creo que sea un mal. Es un mal que se haga público, porque puede afectar a tu familia. Si vos tenés una hija y ve por la tele que se gana tanta plata haciéndolo! Y no se ve que se las atormenta todo el año!” En este caso aparece simultáneamente y disociada la contradicción del mensaje de los medios.. Este varón entiende que es un mal si alguna posible hija de él cayera en esto, pero no considera que es un mal para las que no son cercanas a él. Es necesario señalar este conocimiento que tiene de la realidad: sabe que ganan plata, pero separadamente también sabe que es “un tormento”. Con esa disociación justifica la acción del prostituidor y el sistema proxeneta.
- “Para mí es una victimaria porque se aprovecha del tipo que está solo”. Esto remite al mito de que “los hombres necesitan descargar”, y también a la justificación del “hombre que necesita compañía y alguien tiene que estar”. En todos estos casos, se ve la justificación de la prostitución por el pretendido desconocimiento del daño que produce, y el supuesto consentimiento de las mujeres. Estos son los pilares en los que se asienta la propuesta de reglamentar la prostitución.

CONSECUENCIAS DE LA REGLAMENTACIÓN

En las Jornadas de la Comisión para el Estudio de los Malos Tratos contra las Mujeres, en las que participé, en Madrid en septiembre de 2005, tuve la oportunidad de escuchar al cineasta Hubert Dubois relatar que mientras filmaba documentales sobre la trata de mujeres en Europa del Este, y más tarde en Holanda, durante meses de permanencia con las mujeres traficadas y los traficantes que las vendían y las compraban, no pudo obtener indicio alguno de que estas mujeres no lo hicieran

por completo de acuerdo. Fue más adelante, cuando habló con jóvenes que habían conseguido después de mucho tiempo quedar fuera del alcance de los proxenetas, que obtuvo la información de que habían sido engañadas y luego forzadas con amenazas de muerte hacia sus hijos o sus padres, si no se sometían a las condiciones aberrantes en las que vivían.

En las mismas Jornadas, la Directora de la Coalición contra el Tráfico de Mujeres de Australia, Sheyla Jeffries, relató la experiencia en zonas donde se reglamentó la prostitución. Las consecuencias de esa reglamentación fueron opuestas a los argumentos que impulsaron esas leyes que habían sido:

Controlar la industria de los salones ilegales de masajes; prevenir la expansión de la prostitución; acabar con la prostitución de la calle suponiendo que las mujeres que realizan la práctica preferirían lugares legales; disminuir los asesinatos y violaciones, ubicando a las mujeres prostituidas en burdeles legales. Esta perspectiva fue aceptada por todas las organizaciones feministas de entonces, para la protección de las mujeres. Sin embargo las consecuencias fueron:

1. En Victoria (Australia) hoy hay 400 burdeles ilegales que van cambiando de lugar. Son el 80 % del total, pues las mismas mafias siguen a cargo de la administración, con la ventaja de tener un lugar legal como pantalla.

2. La legalización y despenalización de los proxenetas llevó al aumento de la prostitución, pues ahora, tanto ellos como los abusadores-"clientes", están amparados por la ley. Por ello se trafican más mujeres y las mujeres traficadas traídas desde otros lugares, son más vulnerables y por lo tanto más rentables.

3. El número de mujeres que ejercen la prostitución en la calle ha aumentado rápidamente ya que en los burdeles no pueden elegir con quién realizar la práctica.

4. Acerca de los burdeles legales, allí obligan a las mujeres a competir entre ellas para ser elegidas. Llegan a ofrecer sexo sin profiláctico según la necesidad de dinero que tengan. Algunos prostituidores-clientes, se niegan a pagar si suponen que ellas no se excitaron con ellos. Las mujeres deben luchar en soledad con los hombres para evitar que tengan con ellas prácticas que ellas no soportan pero tratando de no perder al cliente, e incluso están obligadas por los proxenetas a enorme cantidad de prácticas dolorosas y vejatorias.

Vistas las consecuencias de la reglamentación de la prostitución, no es de extrañar lo que comenta Sheyla Jeffries *"Aquellas que aceptan la prostitución como ocupación legítima, están aceptando que ciertas mujeres puedan ser puestas aparte como objetos de acoso de lo que precisamente las otras no prostituidas buscan liberarse en sus trabajos y sus vidas. Con la prostitución legal, generaciones de hombres y jóvenes están formados en una conducta de prostitución. Esto afectará inevitablemente la forma de relacionarse con las mujeres en sus vidas, familia, pareja, compañeras, amigas, pues la prostitución legal crea la idea que los varones tienen sobre las mujeres, como que son objetos de uso sexual en vez de seres humanos. Las chicas aprenden que ellas son carne para que los hombres compren, intercambien y consuman. Chicos y chicas crecen en un entorno en el que la mitad de la raza humana es delegada al servicio sexual de la otra mitad"*.

LOS/LAS APOLOGISTAS

A diferencia de la postura de Jeffries, quien tiene conocimiento real de las consecuencias sociales de la legalización de la prostitución, otras investigadoras, profesionales y algunas incluso feministas, vienen realizando, intencionalmente o no, una apología de esa práctica devastadora. En algunos casos estas personas se han convencido de que la falta de trabajo justifica sacar a las mujeres de la pobreza con la prostitución, en vez de acompañarlas en la lucha por un trabajo real y digno que provenga de una libre elección. Pero en realidad, en la mayoría de los casos estas apologistas tienen conocimiento de que están realizando una tarea de reclutamiento con las mujeres y de convencimiento hacia la sociedad, haciendo caso omiso de los peligros que esto entraña para ellas, y que no se trata nunca de una elección libre. En los diferentes ámbitos en los que se viene debatiendo el tema (congresos internacionales, publicaciones varias) estas profesionales muestran en su discurso enormes contradicciones en pos de la apología del tráfico. Muestran a la prostitución como relaciones sexuales "amorosas", cuando en realidad sabemos que el amor está excluido de estas prácticas, y que el prostituyente las basa en el dominio y vejamen de la mujer prostituida ("Por más que te quieras cuidar en esto, enseguida aprendés que límites no hay", dice Rosa).

Otro argumento que se esgrime está relacionado con el tan conocido "turismo sexual", donde hombres provenientes de países desarrollados buscan en países carenciados la realización de prácticas prostituidoras.

Los/las apologistas consideran, sin embargo, que este servicio no puede ser llamado prostitución. Esgrimen diferentes razones: Que a veces se trata de un servicio

artesanal, que las mujeres no son consideradas prostitutas por las personas del lugar, que ellas consiguen con esto tener ascenso social, que pueden acceder a emigrar desde sus países pobres, y que incluso algunas pueden llegar a casarse con los turistas que van en busca de sexo.

Sabemos sin embargo que esto ni es un servicio ni es artesanal. No es servicio porque el varón utiliza el cuerpo ajeno sin mediatización, no es tampoco una representación que ellas realizan, pues cuando comienza el contacto corporal ya no hay un como sí, es un sí.

Antes de ese contacto corporal se podría decir que realizan una doble representación: la joven necesita aparentar por un lado que el encuentro es casual, o sea que ella no está buscando "clientes" y por otro lado que se siente atraída por él. Esta modalidad les exige, por lo tanto, un doble esfuerzo, aparentar una situación ficcional y mantenerla sabiendo que de ello depende, posiblemente, el conseguir que el turista sexual se sienta atraído. El quiere verse a sí mismo como atractivo para una mujer que supuestamente no esta prostituída. Aún sabiendo de antemano que se trata de una joven a quien está prostituyendo. Como dice Mary, expresando el colmo de la exigencia, "Y además pretenden que una los quiera".

Respecto a la emigración, se sabe que la mayoría de los casos de extranjeros que llevan a estas mujeres a otros países, son proxenetas encubiertos que las trafican en el extranjero, donde ellas carecen de documentos, a veces no conocen el idioma, están lejos de su familia, y los proxenetas saben que esta indefensión les facilita la manipulación y la rentabilidad.

También algunas de estas investigadoras hablan de la actitud de "las chicas" que lo hacen como si fueran experiencias auténticas, "como si hubiera romance", para convencer a los clientes de que ellas sólo están "haciendo una experiencia". Esto es extremadamente peligroso, porque la comunidad toma esta postura como alternativa válida ante el temor de ser considerada represora contra las mujeres en situación de prostitución. Este intento de manipulación en la sociedad es una réplica de la manipulación que el proxenetismo viene realizando en las mujeres prostituídas por ellos. De esta manera se trata de formar una opinión pública que abona la construcción de un imaginario social que resulta enormemente propicio. Pero en todo esto, hay una exigencia paradójal. Las consideraciones de las investigadoras ponen a las mujeres en situación de prostitución en una vuelta de tuerca más, que les exige más esfuerzo en la simulación, y por otro lado, en este

turismo sexual el prostituidor visita estos países con total conocimiento de la situación real y busca en países carenciados la oportunidad de tener prácticas extremas de maltrato y denigración.

CUERPOS EXPROPIADOS

Como se ve, lo más importante a tener en cuenta es que el criterio de que hay consentimiento en la práctica de la prostitución es una ficción. Como lo muestra el testimonio de Dubois, él no conoció casos de mujeres que no hubieran sido traficadas.

Jeffries, por su parte, nos mostró las consecuencias nefastas que, para las mujeres prostituídas, produjeron la reglamentación y la legalización de esa práctica en Australia. Además del daño a la sociedad en general y a la sexualidad de hombres y mujeres que imita el modelo prostibulario, incluso mostrado públicamente en la cotidianeidad (carteles, anuncios, etc.)

Por todo esto es preciso que como sociedad podamos poner en tela de juicio nuestro propio imaginario, reflexionando acerca de las escenas que los medios nos presentan como "el glamour de la Vida Alegre". De esta forma es posible que vayamos desarrollando una perspectiva más cercana a la realidad de la problemática que nos incluye a todos y todas y generemos los cambios necesarios, que son posibles.

Las mujeres en situación de prostitución de AMMAR Capital (Asociación de Mujeres Argentinas por los Derechos Humanos) nos lo dicen así: "Las personas que promueven la prostitución como trabajo sexual son parte de la trata", "Situación de prostitución es explotación. No conocés tu cuerpo. Lo conoce el proxeneta, el cliente. No sabés disfrutar".

NOTAS

¹ Investigación cualitativa realizada con mujeres en situación de prostitución.

² Investigación de Imaginario Social realizada con técnica de Grupos Motivacionales.

El travesti: ¿Lesbianismo en Roma?

No quiero que me acepten, quiero que me deseen
Néstor Perlongher

Leonor Silvestri

El objetivo de la presente comunicación es analizar, a partir de diferentes ejemplos literarios de autores latinos (Marcial, Ovidio, Fedro), la noción del homo-erotismo entre mujeres en la antigüedad, para poder establecer parentescos con sus categorías descendientes como ser el lesbianismo y la transgeneridad que permitan el acercamiento a la reflexión de tres hipótesis a saber:

- 1) entender cuáles son las trampas del lenguaje que se hallan en la utilización y transpolación de cierta terminología moderna para ejemplificar protocolos sexuales en la antigüedad. (homosexual, lesbiana, etc.),
- 2) entrever prácticas sexuales “otras” en la época clásica occidental que habiliten hablar de “rebeldía” de género,
- 3) repensar, a través del análisis sociológico de la tribas (nombre grecolatino para una mujer que tiene relaciones sexuales con mujeres), la lucha de género entre todxs lxs que piensan su cuerpo como un bastión contra las nociones hegemónicas y así aunar consenso para alianzas estratégicas con categorías políticas en la lucha GLTTTB actual.

Es muy difícil arribar al sentido de femineidad romano que no diga más acerca de las actitudes masculinas hacia otrxs – mujeres, esclavxs, extranjerxs, enemigxs – que lo que podemos afirmar acerca de las mujeres romanas de “carne y hueso”. Pero como las vidas de esas mujeres han sido, aunque más no sea parcialmente, influenciada por esas actitudes masculinas, plasmadas en su literatura, más que por la literatura misma, la mayoría de las veces sigue teniendo sentido analizar estos ejemplos como algo que supera simplemente la burla y la sorna contra la mujer, punto sobre el que volveremos.

Para comenzar con los ejemplos, leamos al escritor de fábulas romano, Fedro, del I d.c.: en su fábula 4.15-16 cuenta cómo se crearon las tribades y también los afeminados (sic "molles mares", literalmente machos blandos) y explica que Prometeo, invitado a una cena por el dios del vino, Baco, ya ebrio y por error, aplicó feminidad al género masculino y puso un miembro masculino al género femenino (*membra adposuit feminis*)(1). Así algunas mujeres gozan con alegría de un deseo sexual equivocado/defectuoso/ erróneo (*libido prauo*). Con esta referencia en mente podemos comenzar a pensar varias cuestiones en torno a lo que hoy llamamos lesbianismo, pero en la antigua Roma:

- 1) cómo el homoerotismo entre mujeres estaba asociado al varón y pensar si hoy en día no lo está.
- 2) cuáles son las implicancias positivas y negativas de que esto sea así.
- 3) hasta qué punto es válido trazar una línea entre la manera en que las mujeres amaban a las mujeres en la antigüedad hasta nuestros días puesto que lesbiana es una categoría no sólo sexual sino política quizás no anterior al siglo XX.
- 4) con qué otras identidades de género estos antecedentes pueden relacionarse.

La palabra que el autor latino usa para referirse al homoerotismo femenino es la única que los romanos usaron para designar a las mujeres que mantenían relaciones sexuales con otras mujeres, es decir "tribas", que el diccionario de latín consigna como a "woman who practices lewdness with other women"(2) (una mujer que practica "lewdness", deseo sexual obsceno. El término en inglés, de hecho, es negativo). Sin embargo, y aunque en latín ya tenía ese uso despectivo, esta palabra es tan simplemente un préstamo del verbo griego *tribein*, es decir "lrotar", con lo que cabe pensar que originariamente no toda práctica homoerótica de la mujer estuvo vinculada a una concepción androcéntrica, fálica y patriarcal de la sexualidad. En latín, posteriormente, *tribas* adquiere el sentido de una mujer que encuentra placer sexual con otras mujeres (aunque no únicamente, como veremos) pero de una forma "masculina", es decir por penetración. Una de las más famosas tribas de la literatura latina es representada como una mujer que sodomiza niños y niñas con alguna especie de elemento fálico que, de acuerdo al uso de los verbos, se puede pensar que sea algo similar a una prótesis. Estamos hablando del ejemplo consignado por el autor de diatribas y epigramas, Marcial VII, 67 (I-II d.c.): "La tribas (3) Filaenis penetra analmente (*pedicat*) (4) a niños, y más violenta que un marido penetra (*dolat*) once muchachas en un día". En este mismo epigrama, Filaenis juega a la pelota arremangándose su vestido, levanta pesas y entrena en la palestra como un varón, cena y se va a dormir sólo después de haber vomitado grandes cantidades de

vino puro (5) . Para gozar sexualmente, no realiza felatio (6) porque esto le parece poco viril, sino que debora (uorat) el sexo de las muchachas. El poeta termina con una plegaria a los dioses: "Que los dioses te den el raciocino que te es propio, Filenis (Dí mentem tibi dent tuam, Philaeni) a vos que consideras viril chupar concha (cunnum lingere quae putas uirile)". Cabe preguntarse dónde se encuentra la "depravación sexual" para Marcial, cuál es el crimen sexual. El problema de Filenis es que considera viril el sexo oral entre mujeres puesto que es aquí donde está en juego el remate de la sátira. Conviene aquí fijar dos cuestiones. La primera que al referirse a Filenis como "lesbiana" se coloca esta categoría - ya sea que la consideremos sexual, de género, política, o como se nos antoje- como si fuera una mujer pederasta que goza con mantener relaciones sexuales forzadas con menores de edad. Por otro lado, a la luz del análisis de ciertos términos se entiende cómo no es posible hablar de homosexualidad o lesbianismo en Roma tal como se entienden en la actualidad, puesto que penetrar a un niño o niña anal o vaginalmente es un acto de virilidad en la antigüedad, ya si está siendo ejercido por un varón o por una mujer. Lo que importaba en esta sociedad es quién penetra a quien y donde se coloca el cuerpo espacialmente hablando en relación al acto sexual, de allí que el cunnilingus sea una práctica anormal. La falta de mesura por parte de Filenis, su "anormalidad" se ve también en la "imitación" de ciertas actividades propias de los varones pero de manera exagerada. El exceso y la falta de control es una de las características de la mujer para el pensamiento antiguo.

Por su parte, el formidable poeta latino Ovidio (I a.c y Id.c), escribe el mayor compendio de mitología de la antigüedad, llamado Metamorfosis. Allí, en el libro IX, vv 700-ss relata el mito de Ifis- personaje mitológico con cambio de sexo - cuyo nombre vislumbra cierto antecedente egipcio. De acuerdo al relato, Ifis es educadx como varón para salvarlx de la exposición puesto que su padre se niega a mantener económicamente a una nena. Ergo, la madre oculta la identidad biológica de Ifis para evitar que muera. Cuando llega el momento de casarlx con una niña llamada Iante, a la cual Ifis no rechaza sino por el contrario desea fervientemente de manera sexual, se produce la metamorfosis, gracias a la devoción por la diosa Egipcia Isis, y sus genitales y su cuerpo se adecuan a la vida que hasta ese momento Ifis fue obligadx a llevar para no morir. Sin embargo, Ifis mantiene cavilaciones consigo mismx y considera que su inclinación hacia Iante es un prodigium, es decir una manifestación monstruosa de los dioses, tal como vemos en el monólogo interior que el personaje sostiene: (vv 725-ss) Ifis ama a la que no tiene esperanzas de poder disfrutar (*Ip̄his amat, qua posse frui desperat, et auget*) y esto mismo hace arder las llamas en la joven por otra joven (*hoc ipsum flammās, ardetque in virgine virgo*) (7) y reteniendo con dificultad sus lágrimas dice: "¿Qué salida tengo? La que

tiene una preocupación que nadie conoce, una preocupación monstruosa (prodigiosa) un amor insólito (*novae*) (8)? Si los dioses hubieran querido no destruirme, deberían haberlo hecho, si no, si querían perderme, por lo menos deberían haberme dado una enfermedad natural y de acuerdo a la costumbre (*naturale malum saltem et de more dedissent*). Ni una vaca arde por otra vaca, ni una yegua por otra yegua; el carnero desea a las ovejas, al ciervo lo sigue su hembra. Así, se unen sexualmente las aves, y ninguna hembra es arrebatada por el deseo hacia otra hembra. ¡Quisiera no ser nadie! Sin embargo, para que Creta no deje de producir monstruos, la hija del Sol (9) prefirió un toro, ciertamente un macho a una hembra. Mi deseo es más loca que esa, si confieso la verdad... ¿Aunque aquí confluya la astucia del mundo, aunque el mismo Dédalo volviera volando con sus alas de cera, qué haría? (10) ¿Acaso con su sabia técnica me transformaría de muchacha a muchacho? ¿Acaso haría que Iante cambie? ... ¡Ifis, busca lo que es lícito!".

Para Ovidio, a través del parlamento de Ifis, el homoeroticismo entre mujeres trasgrede lo natural incluso más que la zoofilia. Como vemos, el cambio de sexo de Ifis supone el dejar el dolor de la existencia en un cuerpo "equivocado" pero también evita que los protagonistas cometan actos atroces para la mentalidad antigua, como ser que dos mujeres estén juntas; Ifis rechaza su deseo al cual expresa como anormal, su sueño no es tanto poder ser varón, sino evitar ser una mujer que ama a otra mujer. Más aun, este mismo poeta se imagina el amor entre mujeres en términos de la institución pedagógica griega llamada efebía, típica entre los varones, por ejemplo en su libro *Tristia* 2. 365: *Quid Lesbia docuit Sapo, nisi amare puellas?* (¿Qué enseñó Safo sino a amar a las muchachas? o ¿Qué enseñó Safo sino a las muchachas a amar?). Es decir, hasta el momento, los ejemplos lo único que reafirman es la noción del homeroticismo entre mujeres como no poder ser experimentado sin las partes y las prácticas lícitas del varón.

En la antigüedad la tribas se revela como la fantasía (y la pesadilla) sexual del patriarcado. No quiero decir que no hayan existido tribades sino que no pueden haber sido la única posibilidad de expresión de la sexualidad entre mujeres porque es lo único que nos queda escrito y es efectivamente literatura escrita por varones para varones. Sin embargo, quizás habría varias formas de tomar este estereotipo negativo de una nueva manera, resignificándolo. En primer lugar, que todos estos textos de burlas de la sexualidad no canónica, no adaptada, de la mujer a las normas oficiales del patriarcado romano, dejan entrever una sexualidad alternativa, libre, no reprimida y manifiestan, por signo negativo, el deseo potente de la mujer, aunque más no sea para burlarla. Lo que define a una tribas como tribas no es el hecho de

que esté con mujeres, de hecho a la partenaire sexual de la tribas no se la llama así; sino la posibilidad de ocupar inapropiadamente, de acuerdo a los parámetros romanos, un rol sexual y social convencionalmente asignado a los varones. De hecho lo que aún hoy entendemos por natural significa "convencional/apropiado". Lo antinatural quiere decir lo que no es convencional. Los protocolos sexuales de la antigüedad implican que no son un orden natural en tanto representan la manera en la que el mundo social fue organizado por el varón. Sin embargo, conocer esos protocolos no nos permite saber, quizás nada nos permita saberlo, cómo actuaban esas personas especialmente en el interior de su hogar, en la intimidad de la privacidad.

Por otra parte, la construcción de la personalidad antigua del varón no está determinada por la construcción de una identidad sexual en el sentido moderno que le damos, ni siquiera en una elección entre objetos de deseo. A diferencia del varón antiguo que no tenía que elegir entre tener mujeres o varones por objeto de deseo pudiendo ejercitar indistintamente ambas opciones, la mujer romana que se entrega al placer homoerótico con otras mujeres, elige y el acto mismo de elección de algo en la antigüedad implica una revuelta. Como consecuencia, no habría que ver en ellas mujeres masculinizadas que no aceptan ser lo que el escritor cree que deben ser, ni tan sólo simples antecedentes apolíticos de butch manteniendo relaciones sexuales con otras femme, ni transexuales que intentan "adaptar" su cuerpo a su psiquis, sino rebeldes de género que subvierten y cruzan las barreras de lo establecido (11). Y en este sentido se unirían a la lucha de otrxs rebeldes de género que piensan en su cuerpo como un bastión para crear o que pueden ser significantes de una lucha. Estas mujeres pusieron en jaque la noción impuesta de femineidad y el rol tradicional de la mujer, pero también el de la masculinidad del varón y dieron expresión a aquellas prácticas sexuales privadas que en el imperio de lo público no estaban permitidas. La tribas fue en la antigüedad mucho más que una mujer que ama a mujeres, de allí que su arquetipo nos permita representar nuestras alianzas estratégicas a la hora de ver con quién debemos estar unidas, y si sólo el simple hecho de que nos gusten las mujeres alcanza para generar conciencia de género, de opresión, de clase (12). La tribas fue un tipo de persona que transgredía flagrantemente la definición social de lo femenino y lo masculino y el rol pre-definido para la mujer romana. También su existencia permite pensar aquello de hasta qué punto se puede decir homosexualidad o lesbianismo en la antigüedad. Su cuerpo no estaba alineado claramente a las prescripciones del sexo, del género y de la elección sexual. Su cuerpo puede ser considerado objeto político, social y cultural, no una naturaleza pasiva gobernada por la cultura o la simple pulsión libidinal.

La tribas ocupó un lugar donde no se es ni varón ni mujer puesto que estas nociones impuestas son insuficientes para representarla o producen sufrimiento y donde, en un punto, no son necesarias para satisfacer el deseo amoroso, única ley a la que parecieron responder.

Bibliografía General

- Adams, J. The Latin Sexual Vocabulary. The John Hopkins University Press. Baltimore. 1982.
- Berger & Luckmann. La Construcción Social de la Realidad. Amorrortu. Buenos Aires. 1999.
- Doherty, L. Gender and the Interpretation of Classical Myth. Duckworth. 2001. London.
- Dunn Mascetti, M. Diosas, la canción de Eva, Robinbook, Barcelona, (1990).
- Dupont, Florence Thierry Éloi. Lérotisme masculin dans la Rome antique. Belin. Paris. 2001.
- Foucault, Michel. Tecnologías del Yo, y otros textos afines. Paidós. Barcelona, 1996.
- Grimal, P. Diccionario de Mitología Griega y romana. Paidós. Buenos Aires. 1997.
- Halperin, D.; Winkler, J.; Zeitlin, F (eds). Before Sexuality. Princeton University Press. New Jersey. 1990.
- Hallett & Skinner. Eds. Roman Sexualities. Princeton University Press. New Jersey. 1997.
- Marcial. Epigramas Completos. Cátedra. Madrid. 1996.
- Ovidio. Metamorfosis. Cátedra. Madrid. 2001.
- Pomeroy, Sarah. Goddesses, whores, wives, and slaves. Women in classical Antiquity. Schocken Books. NY. 1975.

NOTAS:

- ⁽¹⁾ Todas las traducciones de este trabajo son mías.
- ⁽²⁾ Short & Lewis. A Latin Dictionary. OUP.
- ⁽³⁾ Las traducciones en lenguas española consultadas usan aquí la palabra "lesbiana" para referirse a este personaje que, tal como veremos, tiene sexo con niños menores de edad y mujeres jóvenes, tal como era la costumbre de los varones romanos.
- ⁽⁴⁾ El verbo *pedico* significa en latín insertar el pene o cualquier objeto fálico en el ano de alguien, varón o mujer; este término es de origen griego, *paidikós*, que a su vez deriva de la palabra griega *paídós*, niño. La persona que realiza esta acción es alguien que se complace en penetrar analmente, actividad que es en la antigüedad el castigo común para los varones que son encontrados con una mujer de otro varón. También implica que la o el *pedicator* asume la posición de tratar a la otra persona que está penetrando como un inferior (un niño). Silvestri, L. Catulo, Poemas, una introducción crítica. Santiago Arcos Ed. Buenos Aires. 2005.
- ⁽⁵⁾ Tanto griegos como romanos estilaban beber vino mezclado con miel o agua para rebajarlo.
- ⁽⁶⁾ El verbo *fellare* (chupar penes) es la acción vista desde quien la realiza que, para los romanos,

es una persona pasiva, puesto que toda aquella persona que utilice su cuerpo para proporcionar placer de los demás es una persona pasiva. De allí que Filenis no quiere practicarle sexo oral a los varones, porque efectivamente esta actividad no es viril.

(⁹) Ovidio considera a Ifis una mujer que ha vivido con su "verdadera" identidad oculta.

(¹⁰) Esta palabra tiene una gama de acepciones que van de raro, insólito, inusitado, extraño, inusual.

(¹¹) Esta es una mención a Pasífae, reina de Creta y esposa de Minos, quien engendró al Minotauro luego de mantener relaciones sexuales con un toro, como castigo divino contra su marido.

(¹²) Ifis se refiere aquí al hecho de que Dédalo, el arquetipo del inventor de la antigüedad, "ayuda" a que la reina Pasífae copule con el toro diseñando una vaca-máquina, un mecanismo donde la reina se colocó para poder ser servida por el toro.

(¹³) En los meses de Mayo/Abril de 2006, una persona transexual llamada "Gaby", de profesión policía bonaerense, es legalmente autorizada para que se le practique una operación de cambio de sexo para "adecuar" su cuerpo a su psiquis.

(¹⁴) Del mismo modo, habría que volver a analizar y repensar género e identidades a la luz del reclamo de la libertad para cambiar de sexo, mediante complejas intervenciones quirúrgicas en el cuerpo por parte del estamento médico.

Librería de **MUJERES**

Narrativa – Teoría Feminista
Biografías – Artesanías – Espacio de Cultura

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN SOBRE LA MUJER

VISITÁ NUESTRO NUEVO SITIO WEB!!!

www.libreriademujeres.com.ar

Hipólito Yrigoyen 1536 (subsuelo) – Ciudad de Buenos Aires

Tel: 4381-0832 – E-mail: libreriademujeres@sigon.com

Lunes a Viernes 10 a 21 hs. – Sábados 10 a 13hs.

PROSTITUCION Y TRATA DE MUJERES

Las dos caras de un mismo fenómeno

Marta Fontenla

“El cuerpo de las mujeres es el terreno sobre el cual se construyó el patriarcado”. Adrienne Rich

“Lo que está en juego con esta política que se presenta como “moderna”, es una exclusión de las mujeres del mercado de trabajo, la consolidación del poder masculino y la legitimación de la violencia contra la mujer”. Marie Victoire Louis (1)

Estamos en una época en que la apropiación del cuerpo de las mujeres se produce ya no sólo en los modos tradicionales del trabajo, la sexualidad, la maternidad o la prostitución, sino que se agregan nuevas formas con el desarrollo de las tecnologías médicas, la manipulación genética o las tecnologías reproductivas, operaciones de ajuste de los cuerpos a modelos impuestos o la búsqueda de cuerpos sin tiempo.

No se llegó, como pensábamos, a la dilución o desaparición de los géneros y el surgimiento de sujetas/os singulares, que fueran liberándose de las opresiones creadas por el patriarcado y su sistema sexo género.

Los paradigmas que se encierran en los géneros se siguen reproduciendo y la violencia sigue siendo central en estas construcciones, que controlan cuerpos y subjetividades mediante diversos mecanismos de poder. Uno de los mecanismos fundamentales para la apropiación del cuerpo de las mujeres y su puesta al servicio de los varones, es la prostitución. Me referiré a ella y a su consecuencia más directa: la trata y el tráfico de mujeres y niñas para estos fines.

Las desigualdades entre las personas son estructurales a los actuales sistemas de dominación y son establecidas según el género, la clase, el color de piel, la nacionalidad, etc. Es este enfoque el que debe guiar el análisis de la prostitución, ya que la misma está inscripta en los sistemas de opresión y dominación.

Estos sistemas de dominación son:

- a) El patriarcado, o sistema sexo-género que históricamente consagra las desigualdades entre varones y mujeres.
- b) El capitalismo, sistema actual de desigualdades de clase, basada en la explotación del trabajo asalariado,
- c) El racismo: aunque se debate si constituye o un sistema o no, retenemos el término pues resulta útil para comprender los fenómenos que se refiere y dado que vivimos en sociedades que discriminan por color de piel, religión, culturas.

Si bien a los fines analíticos he diferenciado distintos sistemas, los mismos resultan inseparables en esta etapa histórica, ya que interactúan reforzando las distintas opresiones y dándoles diferentes formas.

Hay datos que son elocuentes para comprender la situación de las mujeres en los mismos y cómo la prostitución y la trata y tráfico de personas es un problema de género, de clase y de actitudes y posiciones racistas.

Según Naciones Unidas, las mujeres realizamos las 2/3 partes de la jornada mundial de trabajo, percibimos el 10 % de las remuneraciones mundiales, somos propietarias del 1% de la propiedad mundial y constituímos el 70 % de los 1.300 millones de las personas más pobres del mundo. Actualmente estas cifras se consideran que ascienden al 80% en el caso de las mujeres y que el total de pobres alcanzan los 1.500 millones. Anualmente son incorporadas a la prostitución alrededor de 4.000.000 de mujeres y niñas.

Hay otro dato aterrador: según Naciones Unidas, durante 4 siglos 11 millones de personas fueron reclutadas en África para el sistema esclavista. Desde 1990 a 2000, más de 30 millones de mujeres adultas y niñas fueron traficadas solamente en y desde el Sudeste Asiático. (2)

Si el 90% de las personas víctimas de trata son mujeres y niñas para ser prostituídas, es claro que es un problema de género, que la prostitución es género mujer.

Si agregamos el dato que di sobre la pobreza es evidente que ésta también tiene una fuerte impronta de género, que el 80% de la pobreza es género mujer.

La actual etapa de globalización neoliberal capitalista ha aumentado la pobreza globalmente y la de las mujeres más aún, lo que a su vez es uno de los factores que ha incrementado la prostitución de mujeres y niñas.

Desde esta perspectiva que tiene en cuenta las desigualdades de género y clase, podemos definir a la prostitución como una relación de dominación, subordinación y explotación de las mujeres, de manera individual y colectiva, por parte del colectivo de los varones y que tiene por fin legitimar la violencia contra las mujeres, la heterosexualidad normativa y perpetuar las desigualdades de género, clase, el racismo, la xenofobia y demás discriminaciones.

Esta institución patriarcal consolida la subordinación y opresión de todas, es una violación a los derechos humanos.

Es esclavitud y violencia, porque los actos que los clientes realizan sobre los cuerpos de las mujeres y niñas en estado de prostitución, producen daño físico y psíquico, además de los daños y torturas producidas por los proxenetas, tratantes, traficantes, policías y todos quienes sostienen el sistema prostibulario.

En esta relación interviene fundamentalmente dos partes:

a) los prostituidores:

- 1) clientes
- 2) proxenetas
- 3) fiolos
- 4) todos los que lucran y apoyan de alguna manera el sistema prostituidor

b) las víctimas o personas afectadas.

También es muy importante tener en cuenta que esa enorme masa de dinero "sucio" que fluye a circuitos ilegales y luego es "lavado" en circuitos legales, es provisto por los clientes prostituidores, quienes son los responsables del funcionamiento de este sistema mafioso, dado que son quienes pagan para

consumir cuerpos de mujeres y niñas en la prostitución. Los clientes pertenecen a todas las clases sociales.

Por tanto, que si queremos acabar con la trata de personas y construir relaciones sociales entre iguales, tenemos que cuestionar y cambiar de raíz aquellas instituciones y sistemas que consolidan y perpetúan la desigualdad, entre ellas la institución de la prostitución.

Por otra parte, en esta etapa histórica en que la mercantilización se constituye en un ideal que procura extenderse a los aspectos más íntimos de la vida, hay quienes intentan establecer que la expropiación de los cuerpos de las mujeres en esta institución patriarcal es un trabajo que merece ser regulado y promovido.

En Europa, en aquellos países que han reglamentado la prostitución como trabajo, como Alemania, la prostitución aumentó en la última década un 25% y el 90% de las mujeres traficadas son de países pobres de América Latina, Asia, África y países de la ex URSS. Los Estados adonde llegan tienen políticas migratorias xenófobas, no se les entrega documentación y son tratadas como ilegales.

En Holanda, que también la reglamentó como trabajo, sucede algo similar, lo mismo que en aquellos países que, sin reglamentarla, son permisivos con el proxenetismo, como Francia y España. En este último país el 98 % de las mujeres prostituídas en prostíbulos son extranjeras de países pobres.

Desde una perspectiva feminista, que tenga en cuenta la situación de las mujeres en el patriarcado capitalista, queda claro que la prostitución no puede ser considerada trabajo.

LA LEY Y LA TRATA Y TRAFICO DE MUJERES Y NIÑAS

Las leyes pueden ayudar en el camino para conseguir la libertad de las mujeres, sin perder de vista que también son mecanismos de consolidación de relaciones de poder, que la ley es masculina y burguesa, así como lo es el Estado. Esto se ve claramente reflejado en este momento, con las propuestas de leyes que se están presentando para su sanción.

En este sentido es útil analizar cuáles son los instrumentos internacionales en que pueden ayudar a luchar contra la trata y tráfico. Para ello es imprescindible ubicarnos en el sistema abolicionista.

El abolicionismo es un criterio normativo del feminismo, desde un punto de vista ideológico, ético y político (3).

Los sistemas legales en relación a la prostitución y trata de mujeres son:

- 1) El sistema abolicionista: sostiene que se debe penalizar a proxenetas, rufianes y a quienes lucran con la prostitución ajena pero no a quienes ejercen la prostitución. La prostitución es una violación de los derechos humanos de las mujeres. Diferencia entre proxenetas y víctimas.
- 2) El prohibicionista: prohíbe el ejercicio de la prostitución y castiga tanto a las personas que la ejercen como a quienes lucran con ella.
- 3) El reglamentarista o de legalización: que legaliza la instalación de prostíbulos y el proxenetismo. Somete a las mujeres y demás personas que ejercen la prostitución a controles sanitarios y administrativos.

El fenómeno de la trata

Este fenómeno no es nuevo. Nuestro país a finales a del siglo 19 y principios del 20 era conocido como el camino de Buenos Aires por el intenso tráfico de mujeres traídas de Europa para su explotación en la prostitución. En esa época fueron famosas las mafias francesas y la judía conocida como Zwi Migdal.

La actividad de esta última fue la más resonante. La propia comunidad judía se oponía a este tráfico. Raquel Liberman, una mujer prostituída por estas bandas, hizo la denuncia a partir de la cual se desbarató esa red de trata, que regenteaba más de 2000 prostíbulos en todo el país.

La trata puede ser para otros fines además de la prostitución, pero el 90 % de los casos de trata es de mujeres y niñas para prostituirlas. Se estima que las mujeres en prostitución en Europa dejan una ganancia diaria de alrededor de mil dólares. El desarrollo de las mafias y su enquistamiento en sectores del estado, hacen que sea muy dificultosa la lucha contra esta explotación.

Una definición general de trata debe incluir las acciones de reclutar, alojar, trasladar, secuestrar, hacer desaparecer, recibir, acoger, la promoción o facilitación de cualquiera de esas acciones tanto sea dentro del país como el ingreso o salida del mismo, a una o mas personas con fines de explotación, cualquiera sea la edad

de las víctimas y aunque las víctimas mayores de 18 años hayan dado su consentimiento, ya que el delito depende de la conducta del tratante que es quien promueve, facilita o realiza algunos de esos actos con fines de explotación.

La trata puede ser con fines de prostitución, trabajos forzados o serviles, esclavitud o prácticas análogas a la esclavitud, servidumbre, explotación de la mendicidad ajena, matrimonio servil, extracción de órganos, producción de pornografía infantil y adulta, turismo sexual, procreación obligada para la venta de niñas/os, extracción obligada de óvulos, venta de niñas/os o cualquier otra forma de explotación.

El consentimiento de la víctima debe ser irrelevante siempre, sin distinguir si se trata de mayor o menor de 18 años y no solamente cuando el delincuente actuó con violencia, abuso de una situación de vulnerabilidad, engaño, etc., o sea con aquello que el Protocolo de Palermo define como medios, que en realidad son vicios del consentimiento de la víctima.

Por esta razón, la definición eficaz para proteger a las víctimas y perseguir el delito se apoya en el sistema abolicionista, o sea en aquellos instrumentos internacionales para los cuales no es necesario que el tratante actúe con violencia, engaño, abuso de la situación de vulnerabilidad, etc. de la víctima para ser tal. Lo es por las acciones que realiza, independientemente de la víctima.

Lo importante a tener en cuenta es la acción del tratante y la finalidad de explotación. El delincuente es tal aunque las víctimas mayores de 18 años hayan consentido.

Los instrumentos internacionales firmados y ratificados por nuestro país y VIGENTES en que se apoya la definición dada (que disiente con la sostenida por el "Protocolo contra la trata de Personas" conocido como Protocolo de Palermo" artículos 3° y 4° por las razones que expresaré) son:

- La Convención contra la "Trata de personas y Explotación de la Prostitución Ajena" de 1949, firmada, ratificada por nuestro país y VIGENTE: es la base para definir la trata y tráfico de mujeres y niñas y poder encarar la lucha contra ella, dado que establece que el delito del tratante se configura aunque la víctima haya dado su consentimiento.

"Esta convención, que se inscribe en el modelo abolicionista, tiene el enorme mérito de diferenciar entre los que explotan la prostitución y las víctimas, alejándose de

cualquier sistema de penalización o control de estas últimas y planteando la persecución penal de los primeros.” (4).

- La “Convención contra la esclavitud” de 1926.

- La “Convención Complementaria sobre abolición de la esclavitud, la trata de esclavos y las instituciones y prácticas análogas” de 1956

Ninguno de los tratados internacionales vigentes que se refieren, ya desde principios del siglo pasado, a las diferentes formas de trata, exigía que haya habido violencia, coacción, abuso de una situación de vulnerabilidad, etc.,

- Otro instrumento es la “Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer”, firmado en Naciones Unidas en 1979, ratificado por nuestro país en 1985, (ley 23.179) e incorporado a la Constitución Nacional en 1994. En su Art. 6º establece que “los Estados partes tomarán todas las medidas apropiadas, incluso de carácter legislativo, para suprimir todas las formas de trata de mujeres y explotación de la prostitución de la mujer”.

- Por su parte, la “Convención Americana sobre Derechos Humanos”, conocida como “Pacto de San José de Costa Rica”, de 1969 en su Art. 6º inc. 10, prohíbe la trata de mujeres.

- La “Convención sobre los Derechos del Niño” del 20 de noviembre de 1989, en el art. 34, inc. B) prohíbe la explotación de los niños en la prostitución u otras prácticas ilegales

- El “Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales” del 19 de diciembre de 1966 que establece que los estados deben garantizar a todas las personas un nivel de vida adecuado, alimentación, vestido, vivienda, educación y una mejora continua en sus condiciones de vida.

- La “Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos y Degradantes” de 10 de diciembre de 1984, especialmente en su art. 1.

Optar por una u otra definición tiene distintas consecuencias sociales, legales, económicas y políticas, por tanto quiero analizar las diferencias con la definición del Protocolo de Palermo, y la “Convención contra el Crimen Transnacional

Organizado” y el Protocolo contra la trata, conocido como Protocolo de Palermo, también ratificados por nuestro país (que es la seguida por los proyectos de reforma legislativa presentados los legisladores: Agundez (redactado por personal de la Procuración de la Nación), M. Perceval- A. Kirtchner, S.M Córbo, por cuanto esta definición exige lo que llama medios para la comisión del delito: coacción, violencia, abuso, etc, que son en realidad Vicios del consentimiento de la víctima. De hecho, establece que en el caso de que éstas sean mayores de 18 años, para que se configure el delito deben mediar vicios del consentimiento, aludiendo a tales situaciones.

El único proyecto presentado en 2006, que re-establece el sistema abolicionista del que Argentina se apartó con la inconstitucional reforma de 1999 es el del Senador Capitanich, que toma en cuenta los otros tratados mencionados y no utiliza la definición del Protocolo de Palermo.

También desde el análisis que realizo, las diferencias entre trata y tráfico de personas acaban teniendo poca relevancia, ya que si el delito se configura aunque las víctimas de trata y tráfico hayan dado consentimiento, la única diferencia a tener en cuenta es que en el tráfico hay cruce de fronteras y en la trata puede haber o no, según sea interna o internacional.

Difiere de la corriente que se basa en los dos Protocolos referidos a la “Convención contra el crimen transnacional organizado”: el de Trata y el de Migrantes de 2000, para la cual en el tráfico están involucrados inmigrantes y traficantes. El inmigrante según la definición que da, presta consentimiento para ingresar a otro país sin haber obtenido documentación y el traficante le ayuda a cruzar la frontera. Estos son definidos como delitos contra el Estado. A partir de esta definición, los inmigrantes pasan a ser “ilegales” y deportados. Son políticas xenófobas, llevadas a cabo por los países centrales, que imponen las políticas de ajuste estructural y exclusión en los países periféricos y luego deportan a las grandes masas de pobres que han creado y van en busca de un cambio en su situación.

Muchas de las víctimas de trata entran en esta definición y se las considera inmigrantes ilegales cuando no ha podido probarse que se ha visto afectado su consentimiento. El Estado no le da documentos cuando ingresan (los Estados receptores son reacios a entregar documentación a inmigrantes) y pasa a ser una inmigrante ilegal a menos que pruebe que fue engañada, violentada o hubo abuso de una situación de vulnerabilidad, etc. Hay que probar una condición de la víctima

para poder perseguir al delincuente.

Partiendo de esta definición de trata, se despenalizan formas del proxenetismo, el que sólo es perseguido si las víctimas son menores de 18 años o si, siendo las víctimas mayores es coercitivo, favoreciendo de esta manera la trata

Esta definición, que se concreta con la firma del Protocolo de Palermo del 2000, ya venía ganando terreno con el neoliberalismo globalizado de los años 90. En nuestro país estas formas permisivas del proxenetismo y su correlato la trata y el tráfico de mujeres y niñas, aparece con la inconstitucional reforma al Código Penal de 1999, en España con la reforma de 1995, entre otros casos.

A nivel internacional el debate pasa, como ha pasado durante los últimos años, por el consentimiento o no de las víctimas.

La corriente que a mi juicio se entronca con la finalidad de considerar a la prostitución trabajo, pone el acento en el consentimiento de la víctima mayor de 18 años; si consiente, es decir si no se prueban los vicios del consentimiento que el "Protocolo de Palermo" llama "medios" no es víctima de prostitución o trata; sólo si se prueban tales vicios, se la considera víctima y únicamente en esos casos los proxenetas y traficantes incurren en ese delito.

Si se sostiene que las víctimas consienten la prostitución, ésta pasa a ser una "libre elección". De ahí que, siguiendo esta corriente pueda ser considerada trabajo. Se enfatiza de manera permanente el término prostitución "forzada", dando a entender que hay una prostitución libre.

El Protocolo de Palermo, una de las máximas expresiones del neoliberalismo de los años 90, con la definición que impone, arrasa con un principio básico de derechos humanos que establece que "nadie puede consentir su propia explotación". Es parte del sistema reglamentarista, que legaliza el proxenetismo.

La definición del Protocolo dice:

Para los fines del presente Protocolo:

a) Por "trata de personas" se entenderá la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios

para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos;

b) El consentimiento dado por la víctima de la trata de personas a toda forma de explotación intencional descrita en el apartado a) del presente artículo no se tendrá en cuenta cuando se haya recurrido a cualquiera de los medios enunciados en dicho apartado;

c) La captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de un niño con fines de explotación se considerará "trata de personas" incluso cuando no se recurra a ninguno de los medios enunciados en el apartado a) del presente artículo;

d) Por "niño" se entenderá toda persona menor de 18 años.

Para la misma, los tratantes: a) deben haber recurrido a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra.

Desde nuestra posición, en cambio, haber actuado con violencia, engaño etc., o que la víctima sea menor de 18 años deben ser agravantes del delito del tratante, no requisitos para la configuración del mismo.

En sistemas sociales sexistas, clasistas y racistas no se puede sostener que las víctimas hayan tenido posibilidades de elección para prestar libremente consentimiento para, y entre todas sus posibilidades, elegir ser traficada para la prostitución o cualquier otra forma de explotación.

En general se trata de situaciones límites de miseria o abuso y abandono, de las que se trata de escapar cayendo en otra situación de abuso como es ser traficada para la prostitución. Esto cuando las personas no son engañadas o directamente secuestradas.

Hablar de consentimiento establece dos categorías de víctimas: las inocentes, que no consintieron y las culpables que sí lo hicieron. Así, con víctimas culpables el proxeneta es inocente y con víctimas inocentes el proxeneta es culpable. La figura del proxeneta incorpora y arrastra a la víctima.

Sin embargo, el Protocolo debe tenerse en cuenta cuando se refiere a la protección a las víctimas, especialmente el art. 9, inc. 5, que establece que los estados deberán tomar las medidas educativas, sociales y culturales o reforzar las ya existentes para desalentar la demanda que propicia la trata de personas, especialmente mujeres y niñas/os. O sea que para hacer prevención hay que actuar sobre los clientes.

El Protocolo de Palermo, por otra parte, se remite a las definiciones de la Convención contra el Crimen Transnacional que establece que los delitos deben ser transnacionales, con lo que quedaría fuera la trata interna. Y en el artículo 4° dice expresamente que el mismo se aplicará cuando "...el delito sea transnacional y entrañe la participación de un grupo delictivo organizado"

Con estas definiciones queda fuera la trata interna y el proxenetismo, trata y tráfico, cuando sean llevados a cabo por una o dos personas, ya que en estos casos no habría grupo delictivo organizado, dado que la Convención contra el Crimen Transnacional Organizado, establece que deben participar tres o más personas.

Optar por una u otra definición tiene consecuencias también en la práctica, para lo cual es útil analizar los casos de Colombia, Perú, Argentina después de la reforma de 1999, España, etc.

Colombia, por ejemplo, adaptó su legislación a la definición del Protocolo, llegó a la conclusión de que era ineficaz para perseguir el delito y volvió en 2005 a cambiar el Código Penal retornando al sistema abolicionista, diciendo expresamente que el consentimiento de la víctima en ningún caso servirá para exculpar al delincuente.

El senado de Méjico pronunció en este sentido. También lo hizo Perú que además incorporó la figura del consumidor de prostitución, aunque refiriéndose solamente a los casos e prostitución infantil. Argentina, con la inconstitucional reforma de 1999, se apartó del sistema abolicionista y ahora se pretende consolidar este alejamiento con los proyectos de trata que mencioné.

Si bien Argentina firmó estos instrumentos internacionales (Convención de 2000 y Protocolo de Palermo) la interpretación de ellos no debe realizarse aisladamente de los demás compromisos asumidos en todos los demás convenios señalados, sino en una interpretación armónica de los mismos, teniendo en cuenta la tradición abolicionista que nuestro país asumió y mantiene, luego de los escándalos relativos a la trata de fines del siglo 19 y principios del 20, con las

mafias de la Zwi Migdal, la francesa, etc., que determinó que fuera conocido a nivel internacional como "el camino de Buenos Aires".

PROSTITUCION INTERNA Y TRATA Y TRAFICO DE MUJERES

En este momento, la trata o trafico de mujeres para la prostitución se ha globalizado y alcanza una magnitud que no se quiere evaluar y no hay voluntad política de combatirla. Como ya dije, anualmente son incorporadas a la prostitución alrededor de 4.000.000 de mujeres y niñas.

En Argentina no hay cifras oficiales de cuántas son las personas asesinadas, desaparecidas, o secuestradas por estas mafias. Actualmente se producen secuestros y desapariciones forzadas de mujeres para incorporarlas a los circuitos de la prostitución, interna o exportarlas.

También a Argentina son ingresadas mujeres para estos circuitos: los casos de mujeres dominicanas en la época de la convertibilidad, o mujeres de Paraguay o Brasil actualmente. Estas redes no podrían funcionar sin la complicidad del poder.

Si analizamos algunos de los casos de los últimos años quedan en evidencia las complicidades entre las bandas de proxenetas, rufianes, clientes, y distintos estamentos del Estado.

Por ejemplo, los asesinatos y desapariciones forzadas de mujeres, algunas en prostitución y otras no en Mar del Plata se calculaba que al año 2002 eran entre 25 a 42. Esta etapa inicia en 1996 con el asesinato de Adriana Jacqueline Fernández, sin que a la fecha haya sido resuelto ningún caso.

En 2002 el procurador General de la Provincia de Buenos Aires, el Dr. De La Cruz, investigaba si algunas de las desaparecidas estaban en España.

En uno de los juicios tramitado en Mar del Plata, (los casos de tres de las desapariciones forzadas: Silvana Caraballo, Ana María Nores y Verónica Chávez) se probó la conexión de la policía con las bandas de proxenetas que operan en la zona. El juez Hooft, que llevaba esta causa sólo pudo condenar a dos policías, pero no por los asesinatos y desapariciones, sino por promover o facilitar la prostitución. También estaba procesado en esa causa un fiscal Federal, pero se declaró la incompetencia de ese Juzgado y se pasó a la Justicia Federal. Además fue

trasladado como fiscal a San Martín. Tampoco el juez Hooft pudo establecer las conexiones entre las redes de prostitución organizada que operan en todo el país.

El circuito de la droga también está vinculado a la prostitución. Muchas mujeres se drogan o son drogadas para poder mantenerse/las en esa situación y/o utilizadas para la distribución o entrega o como informantes.

Un *modus operandi* que sigue creciendo es el secuestro y desaparición forzada de mujeres y niñas para estos circuitos.

La operatoria de las redes recuerda a la última dictadura militar: secuestran, desaparecen y asesinan mujeres, contando con la complicidad de distintos sectores del Estado y de los propios clientes prostituyentes, sin que exista un registro a nivel nacional o local de la cantidad de mujeres asesinadas y desaparecidas en estas condiciones. Ellas terminan en prostíbulos, como Marita Verón, secuestrada en Tucumán, a plena luz del día y desaparecida, o Fernanda Aguirre en Entre Ríos, Florencia Penacchi en Capital, entre otras.

En Tucumán en 2002 fue secuestrada María de los Ángeles "Marita" Verón, y trasladada a La Rioja para prostituirla; dicen algunas testigos que lograron escapar, que la vieron en los prostíbulos Candy y la Isla. Otras han manifestado a su madre que fue enviada a España.

El Comisario Tobar, de Tucumán, que intervino en la causa de Marita Verón, reunió información que permitió rescatar a 25 mujeres de Tucumán y la Rioja que habían sido vendidas a proxenetas de Vigo, Burgos y Bilbao. Sostiene que están probadas las conexiones de la red al menos entre Tucumán, Córdoba, Santiago, la Rioja y Santa Cruz. También se investigaba si la banda de la Rioja tenía contactos con el gobierno local de esa provincia. Varias jóvenes liberadas coinciden en haber visto a Marita Verón en los prostíbulos de la Rioja.

La turista Suiza, Annagreth Wugler fue desaparecida en la Rioja, secuestrada presuntamente para incorporarla a las redes de prostitución VIP.

Fernanda Aguirre, 13 años, fue secuestrada en Entre Ríos y desaparecida a principios del 2004, al poco tiempo se la buscaba en prostíbulos de Río IV. Tobar la detectó en prostíbulos de Santiago del Estero. Dio esta información, pero antes que la policía llegara a ese lugar, previo a hacer 19 allanamientos ordenados por el juez de la causa, ya no estaba.

En Córdoba (Caso de Inrville) se encontraron mujeres atadas en una cueva que eran prostituídas.

En J.C. Paz funcionan prostíbulos. Mujeres que lograron escapar de los mismos, hicieron la denuncia. En una comisaría no la pudieron realizar pues los policías eran clientes del prostíbulo, en otra, porque eran los que custodiaban el burdel.

En todos hay también mujeres traídas de países limítrofes o del resto de América Latina (paraguayas, brasileñas, etc.) De Argentina son llevadas a países limítrofes y a Europa.

En Río IV los prostíbulos de menores son un hecho diario y a la vista de todo el mundo.

En 1991 funcionaban en Necochea burdeles en los cuales las mujeres estaban encerradas con candados.

En isla Maciel, niñas y mujeres semi desnudas son ofrecidas en las puertas de los ranchos donde son buscadas por los clientes.

En rutas del país, a la salida de los pueblos y ciudades, como por, Ej. Villa María en Córdoba, las mujeres son ofrecidas en las ventanas de las casas, que han sido agrandadas como vitrinas. (La "Holanda del subdesarrollo")

En los circuitos de prostitución y esclavitud sexual las mujeres son sometidas a toda clase de violencias por parte de rufianes, proxenetas, clientes, funcionarios y demás personas que lucran con la prostitución ajena.

Todos estos casos forman parte de un continuo de violencia contra las mujeres sobre el que no se quiere llamar la atención, la sociedad niega esta realidad y justifica a los "clientes" prostituyentes, consumidores de prostitución de mujeres y niñas/os. Cuando esta u otras formas de violencia terminan en la muerte se llama femicidio.

Hay varias cuestiones que posibilitan que este fenómeno adquiera la magnitud que tiene, entre ellos la falta de voluntad política de los estados para combatirla, el enquistamiento de redes mafiosas en distintos sectores de los estados, los grandes intereses que genera a nivel local y mundial, considerar a la prostitución trabajo legalizando así a proxenetas y tratantes que pasan a ser empresarios de la mal llamada industria del sexo, y la demanda, de la que son los principales

responsables los clientes prostituyentes. Cada vez más la sexualidad es un trámite y la pornografía el modelo de la misma. Si los varones y su sexualidad dejasen de anclarse en el dominio, si dejaran de ser clientes, no habría prostitución ni trata de mujeres y niñas para su consumo, no viviríamos en este sistema de violencia contra las mujeres.

PROPUESTAS:

Desde el sistema legal: reformas y dictado de leyes en el sentido que manifesté, volviendo al sistema abolicionista y tomando en cuenta como marco La Convención contra la Trata de Personas y Explotación de la Prostitución Ajena, de 1949

De prevención: teniendo en cuenta especialmente la demanda como generadora de trata y la comprensión de la prostitución como violencia contra las mujeres y no como trabajo. Considerar a la prostitución trabajo, o diferenciar entre prostitución "libre" y prostitución "forzada" favorece la trata y el tráfico de mujeres y niñas con estos fines, dado que los proxenetas pasan a ser ejecutivos de la mal llamada "industria del sexo".

Pero lo principal es que haya voluntad política de los Estados para encarar :

1) Políticas que tiendan a revertir este fenómeno, combatiendo a las mafias y lobbies enquistados en el poder que lucran con la prostitución y demás formas de esclavitud ajena, situándose en el sistema abolicionista y destinando recursos, en cumplimiento del "Pacto Internacional de Derechos Sociales, Económicos y Culturales".

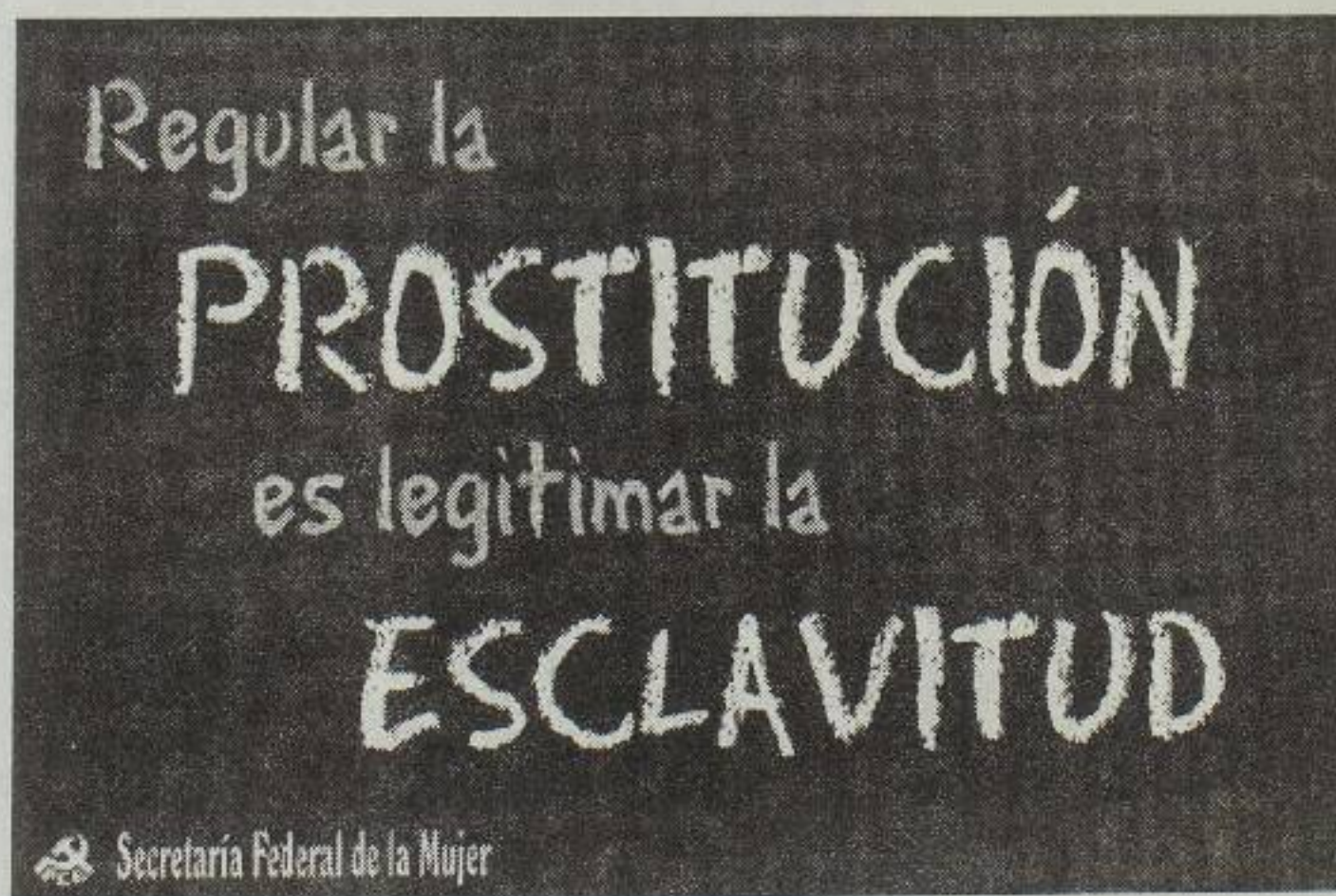
2) A crear refugios, trabajo digno y bien remunerado, viviendas, centros de atención a las víctimas de abusos, protección a la niñas y niños en situación de calle.

3) En síntesis: mejor distribución de la riqueza y campañas de concientización para terminar con la opresión y explotación de género teniendo en cuenta especialmente a los clientes prostituidores.

El Estado debe asumir sus funciones y no arrojar a la sociedad civil la resolución de los que debe hacerse cargo. Necesitamos Estados que dejen de ser patriarcales, capitalistas y racistas y encaren esas desigualdades como el problema central a resolver en estos momentos.

Notas:

- 1) "Libres de no serlo" Marie Victoire Louis, El Dipló, N° 22, agosto de 1999
www.eldiplo.org/resumen
- 2) "La Niñez Prostituida" pg. 152, investigación realizada para UNICEF y dirigida por la lic. de Silvia Chejter, publicado en internet
- 3) "La prostitución en mi país" (España) Rosa Cobo Bedía Ponencia presentada en el Congreso de diputados- 20-06-06 Publicada en www.apramp.org
- 4) "Prostitución: El sistema Legal Argentino" Magui Bellotti, Ponencia o presentada en la masa redonda organizada por el CAMM (Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada) 25 de noviembre de 2001.



Fuente: www.pce.es
Afiche del Partido Comunista Español

Graciela Delachaux
Psicóloga - Psicoanalista

Tel: 4831-3313

Nina Isabel Brugo Marcó
Abogada
Piedras 113- 3º-Of.8 (1070)
Ciudad de Bs.As.
(011) 4331-0404
Cel (15) 4148-5856
nbrugo@fibertel.com.ar

Fernanda Guidi
Adhesión

Lic. Isabel Monzón
Psicologa Psicoanalista

Tel: 4821-3489

Liliana Azaraf
Adhesión

Sarita Torres
Adhesión

Hilda Rais
Adhesión

Silvia Catalá
Adhesión

Marina Gironde
Adhesión



Mujeres del Sur

Un espacio de arte y reflexión
Teatro de Mujeres Una mirada diferente
mujeresdelsur@fibertel.com.ar
mujeresdelsur_xxi@yahoo.com.ar

Monica Betriz Prato

Abogada - Escribana
Los Aromos 6174 Ciudad Jardin,
El Palomar

Tel-fax: 4751-5490
Cel: 154-188-7566
E-mail: monicaprato@fullzero.com.ar

LA CASA DEL ENCUENTRO

Haciendo movimiento contra la violencia, abuso y maltrato hacia las mujeres.

Por el Aborto Legal Libre y gratuito para todas.

Un espacio de una propuesta educativa con una mirada diferente, dirigido hacia todas las mujeres.

Talleres, Grupos de reflexión y prevención en violencia hacia las mujeres y entre mujeres, Seminarios, Jornadas, Actividades Culturales, Biblioteca y Videoteca, Talleres para mujeres, niñas y adolescentes con diversidades funcionales leves Grupos de Reflexión y prevención en Salud para Mujeres.

Asistencia Jurídica y psicológica



Por el Derecho a decidir sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas.

**Asociación Civil La Casa del Encuentro
Espacio feminista Social y Cultural. (IGJ N° 679).
Desdenosotras grupo de lesbianas feministas
Av. Rivadavia 3917 (Almagro) (005411) 4982-2550
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
www.casadelencuentroweb.com.ar
lacasadelencuentro@yahoo.com.ar**

LA CASA DEL LENGUAJE

*"Cuando a la casa del lenguaje se le vuela el tejado
y las palabras no guarecen, yo hablo."*

Alejandra Pizarnik

A treinta años del comienzo de una dictadura que ya no hace falta adjetivar —y cuyos efectos y secuelas aún sufrimos— esta casa del lenguaje está herida, aunque albergue tan sólo algo del horror y el dolor de haber vivido aquí o en el exilio, y escribir.

Hay una literatura que durante esos años, en nuestro país, daba cuenta de lo que nos sucedía, a veces llevando la desesperación a la construcción misma del poema; a veces nombrando de manera velada, oscura, pero circulaba, se compartía en libros, en talleres literarios, en la resistencia de las reuniones de lecturas orales, y entendíamos. Luego de demasiados años, a partir de la recuperación democrática, se publicaron textos más explícitos. Hoy podemos leer documentos, testimonios, ensayos, y también otra literatura.

Quiero contarles que esta vez me cuesta bastante escribir estas líneas, invitarlas a esta lectura. Siempre se escribió adentro del silencio impuesto, aún hablando del silencio, aún diciendo "no es posible decir nada". Recuerdo ahora un texto de Ana Ajmátova, escritora rusa, nacida en 1889, cuyo único hijo fue encarcelado en 1938 durante el estalinismo.

En los terribles años del terror de Yezhov hice cola durante diecisiete meses delante de las cárceles de Leningrado. Una vez alguien me "reconoció". Entonces una mujer que estaba detrás de mí, con los labios azulados, que naturalmente nunca había oído mi nombre, despertó del entumecimiento que era habitual en todas nosotras y me susurró al oído (allí hablábamos todas en voz baja):

-¿Y usted puede describir esto?

Y yo dije:

- Puedo.

Entonces algo como una sonrisa resbaló en aquello que una vez había sido su rostro.

Ana Ajmátova. *Requiem*. 1963.

Hilda Rais

Proceso

Liliana Lukin

hay aquí un silencio oscuro
que nada tiene que ver con el silencio

aquí un silencio grueso
de bordes evidentes y sonoros
un silencio
como mirar al asesino en los ojos
mientras se recuerdan los ojos del asesinado
una quietud
que nada tiene que ver con el movimiento
ni con el deslizarse de las cosas
sobre la superficie de la necesidad

una tristeza hay
que nada tiene que ver con las grandes pasiones

hay un silencio aquí que nada
tiene que ver con las palabras

haciendo barro en los cuerpos
esa triste música

De *Descomposición*. (poemas escritos entre 1980 y 1982). Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1986.

Mientras tanto

Irene Gruss

Yo estuve lavando ropa
mientras mucha gente
desapareció
no porque sí
se escondió
sufrió
hubo golpes
y ahora no están
no porque sí
y mientras pasaban
sirenas y disparos, ruido seco
yo estuve lavando ropa,
acunando,
cantaba,
y la persiana a oscuras.

Dc: *El mundo incompleto*. Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, 1987.

1979:

Algo para ganar

Laura Devetach

Si viviera en Holanda
yo sería de esa gente
que le va ganando tierra al mar.
Si estuviera en el Sahara
ganaría lluvias
cultivando rosas mágicas
sobre pausados camellos
que conocen la vivienda de las aguas.
Pero yo soy de aquí
y soy millones
que vibramos en el cansancio elemental
de ganarles nuestra vida
a un puñado de crápulas.

De *Para que sepan de mí*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1988.

1

Se acercó, apoyó una mano en el mármol rosado y me miró:

- Mirá vos, pensé que no lo vería más.

Volvía por segunda vez y creía que para siempre. La primera vez Ana llegó después de ocho años de exilio y al principio la impulsó una euforia sostenida que alguien denominó reparación. Era el 85 y Ana decía, mientras cruzábamos la avenida 9 de Julio: "Mirá este atardecer, mirá. ¿Vos creés que la gente se da cuenta? Mirá los capiteles en ese edificio, aquellas cúpulas, esos árboles ¿Vos creés que los miran? No, no miran ni quieren lo suyo".

En ese febril y obstinado empeño por recuperar un espacio que más que perdido, sentía cedido, se empecinaba en destacar lo poco que valorábamos nuestro país; el error de la crítica permanente, el humor ácido y destructivo. Era capaz de elevar la voz, de pronto, en un café o una reunión y discutir hasta parecer enajenada y hasta dar pena.

Una mañana, en su recorrida vertiginosa por la calle Rivadavia buscando sillas para su nueva casa, la sacudió el insólito descubrimiento de un mueble suyo, que había sido antes de sus abuelos; era un aparador de alzada que yo había visto y elogiado en su casa de Colegiales, antes de que una noche entrara gente a encapucharlos, vaciarles la casa, robarles el auto del garaje, golpearlos, tenerlos tirados en celdas separadas dos semanas y arrojarlos en una banquina, cerca de la casa del amigo que había logrado que los largaran en medio de la avenida General Paz.

Ana vio ese mueble y a partir de allí sólo pensó en recuperarlo. El raro hallazgo la empujó como un vendaval. Recuerdo que cuando me contó cómo lo había encontrado, me impresionó la historia del mueble como una cosa viva, a la que

atribuí sentimientos y acaso capacidad de observación; no le di importancia a su fastidio porque el marido le había dicho: "¿Pero para qué, me querés decir para qué sirve? No es indispensable". Ana contestó que para ella lo era, que era un mueble de familia y por eso quería recuperarlo. El marido, que se había vuelto de espaldas para no mirarla o para que ella no lo mirara, dijo en voz baja: "No quiero ese mueble en casa, no lo quiero ver".

Cuando me contó que lo había encontrado le pregunté: "Che, ¿pero y cómo fue ... vos entraste ahí y lo viste ... y le dijiste al tipo que había sido tuyo?".

"Ni loca", dijo. Y siguió describiendo estrategias para impedir que quien lo exhibía en ese negocio vendiera el mueble antiguo a otra persona. Una de las estrategias de Ana fue decirle al vendedor que ella iba a llevar a un experto que aplicaba un aparalito al mueble y si sonaba una chicharra era porque el mueble estaba invadido por las polillas y que si la chicharra sonaba dos veces era porque ya había huevos y gusanos. En ese momento pensé que debía estar alterada, era imposible no enloquecer a causa de ese mueble que en su embelesado regreso a la patria, de pronto le tiraba encima toda una historia de espanto.

Pero Ana no quería hablar, ni de cómo le habían robado el mueble, ni de cómo había llegado a ese negocio, ni del motivo por el cual se había ido del país. Lo único que quería era tenerlo y lo obtuvo.

En esos tres años nos llamamos por teléfono y nos vimos varias veces; trabajaba en un lugar que no le agradaba (provisoriamente, decía), contaba de sus hijos más o menos lo mismo que yo de los míos: "Mirá lo que se le ocurre: una batería". "Qué van a estudiar si los profesores faltan porque no les pagan". "Sí, sale con una chica punk, pero es buena". Y hablamos de nosotras: "No dejes de ver Maestro de Música". "Ahora compramos un solo diario". "Una se aísla y los fines de

Nunca volvimos a referirnos a cómo, a por qué los habían secuestrado, nunca mencionó nada de la época anterior a que los secuestraran, cuando éramos tan jóvenes. Una tarde otoñal del 88 me fue a buscar al trabajo, fuimos a un bar cerca de Plaza de Mayo y casi no pudimos hablar por el ruido de los bombos y los altoparlantes de una manifestación; allí me mostró una foto de su hija que acababa de cumplir 15 años y estaba apoyada junto al mueble antiguo. Después desplomó sobre mí una avalancha de quejas y rencores.

Volvió a levantar su segunda casa en noviembre del 88, cuando también creyó irse con su familia para no volver jamás, cuando la arrasó el rencor porque ni ella ni el marido habían logrado ser reincorporados en el instituto donde trabajaron desde el 70 hasta el 76 y porque todo les salía mal. Cosa que intentaban se frustraba, cosa que lograban inexplicablemente se interrumpía.

Yo sabía que últimamente ella decía a quien quisiera oírla y a quienes permanecían mirando para otro lado, que aquí nadie quería a nada ni a nadie. Que el país moriría carcomido por la indiferencia y la cobardía. Que en el instituto todavía estaba allí, agazapada, gente de la dictadura militar, que se movían prudentes pero activos, viendo dónde entrar, qué interrumpir, vigilando las fotocopadoras y los llamados telefónicos.

Poco antes de irse la encontré en Aráoz y Arenales y le conté que me había mudado. Me miró como desde el fondo de algo perdido y me dijo: "Me harté de llamarte al otro número y daba siempre ocupado, quería despedirme, nos vamos la semana que viene, Jorge tiene una oferta en Canadá, y nos vamos ahora o nunca..."

Hablamos ahí, en una de las vencidas calles de Buenos Aires:

-¿Y los chicos ...?

-Vienen con nosotros.

-¿Y tus viejos?

-Mamá no lo tomó muy bien, pero ya vendremos alguna vez...

-Y qué vas a hacer con el mueble de tu abuela?

-No me hagas reír, se lo vendí al mismo tipo que me lo vendió...

- ¿Cuánto te pagó?
- Menos, como siempre.
- Si hubiera sabido, te lo compraba.
- ¿Sí?...No se me ocurrió.
- Era lindo... y tenía parte de tu historia.
- Sí, una historia de mierda.
- Es nuestra historia.
- Decímelo a mí ...

Caminamos hasta el subte de Bulnes, le di mi nueva dirección, mi teléfono, nos acercamos la una a la otra en rápidos y perturbados besos y nos prometimos escribirnos. Como si fuera hoy recuerdo que esa tarde, en el subte, había dos chicos harapientos vendiendo estampitas, uno tenía una mochila maltratada y sucia con una calcomanía rota y despegada en la que se leía: ARGE T QUIE.

Ahora sí Ana parece haber vuelto para siempre. Las dos creemos estar para siempre donde estamos, las dos sabemos por qué nos fuimos o nos quedamos. Con pudor, casi como una niña avergonzada, murmura:

- No, cómo me lo vas a dar, además no sé si tengo lugar, tenelo vos.
- No, te lo mando a tu casa el sábado, no seas tonta, te dije hace años que este mueble era parte de tu historia.

5

Salimos, vamos a ver la película "Antes de la lluvia", tomamos el subte, bajamos en Diagonal Norte, caminamos hacia Lavalle y Ana pregunta:

- ¿Te diste cuenta de que ahora aquí Coca se escribe Coke?
- Hace mucho de eso.

De la serie **Cuentos de familia. Dictadura militar argentina 1976-1983**. Publicado en *Feminaria* Año XIV, N° 26/27 Buenos Aires, julio de 2001.

ya me he dado cuenta
sólo son escenarios
particulares e indivisibles
hay un único lugar personal
para cada puñalada tramera de la vida
mi corazón sabe que no hay olvido ni ruptura
esos son triunfos ajenos
siempre miraremos por una ventana
cómo se están llevando a alguie.

De Regreso a la patria. Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, 1989

Por nada

Laura Fava

¡Atrás! ¡Atrás! ¡Córranse, hijos de una gran puta! ¡Para atrás!

El desparramo de papeles, las atropelladas y locas carreras, los empujones para aplastarse contra la primera pared. Obedecer, dejar paso, alejarse de la boca negra de la Itaka. El ruido de las botas claveteadas, el *tucundum, tucundum* por las escaleras, los bigotes tapando los labios en algunas caras, los labios apretados tapando los dientes en otras. Alaridos. Ensondecor de miedo. Orinarse.

- ¡No es con ustedes! ¡No se caguen, manga de maricones! ¡Nos lo llevamos y se acabó!

Brazos frenéticos tumbando muebles, puertas destrozadas a patadas. Los tiros. Pegar. Pegar. Es una bendición pegar. Tienen miedo. Estos tipos de mierda, estos imbéciles de mierda...

-¿Adónde está el sótano? ¡Vamos! ¿Adónde? ¡Mostrame, carajo, que te reviento aquí mismo!

Meter los dedos en el pelo de alguien, arrastrar a alguien por los pelos. Patearlo. Patear, pegar, usar la pistola solamente para golpear, solamente para el dolor, para que el miedo sea una pelota de nieve que rueda y rueda, agrandándose. Y estalle. Estalle en vómitos, en mal olor, en lágrimas, en delación.

-¿Adónde está él? ¿Adónde está Irusta?

Vómitos, mal olor, lágrimas, delación.

Las luces que se encienden. Ahora todo es más lento, ahora se siente el sudor empapando los sobacos. Caras golpeadas, la noche, el cansancio.

Las órdenes: "Sólo Irusta. El resto, a su criterio".

Irusta está muerto. Boca arriba, los brazos abiertos, un solo tiro en la cabeza, el cuerpo cruzado en el camino.

Ya está. Nada más hay que hacer. Sólo esos tres que sobran, que se pegan a la pared tratando de hacerse invisibles, transparentes. Va y viene por la pieza esquivando sillas rotas, cajas, papeles.

Tipos de mierda, asquerosos, delatores, cagones, basura y los tres se cubren la ingle con las manos, sorben los mocos, guiñan los ojos golpeados, tratando de ver a través de su sangre. Dejarlos, llevarlos, ¿qué más da?

De pronto, les vuelve la espalda, grita las órdenes para reunir a la gente, se acerca al camión. Porque sí, por nada, por todo, por la debilidad, por el asco, ataja a uno de los que va a subir y cabecea hacia la casa. "Acabálos", dice.

Respuesta

Alicia Partnoy

¿... y vos

CÓMO TE SALVASTE?

Es casi

acusación.

Es lápida.

Se me congelan

las ganas de contarte

lo de aquellos

que no fueron salvados,

lo de

ZulemaMaríaelenaBenjayBraco

MaryNéstorGracielaRauleugenio

y el

proyectedeliberacionacional.

Yo

no me salvé.

Me salvaron

los pies caminadores

de mis padres,

los pies que daban vuelta

a la Pirámide,

las manos
que escribieron una carta,
la "sol
i dar
idad"
de la Cecilia
y el cachetazo a tiempo
de la suerte,
el dedo de algún dios
desprevenido,
la decisión
de un tribunal de asesinos
que como
dice siempre
don Emilio
estará registrada en microfichas
y escondida en alguna caja
fuerte
que se resiste
a todas las Pandoras.

Y ¿por qué me salvé?
Ahora andá y preguntales
a ellos, los milicos.

Ellos sí saben.

(Emilio (Mignone) quien acaba de morir y a cuya memoria dedico esto)

De *Volando bajito, poética de la derrota*, textos inéditos.

No hay más que eso
esto
el único trazo posible
tanteable
un balbuceo fijado en su más grotesca afasia
eso
esto
que no ha de sobrevivir
siquiera
en la memoria de los muertos

No hay argumento posible
ni historia
ni gramática

Sólo ese regusto a decepción
y la alegría impronunciable de estar vivo
Aún
la impronunciable decepción
de no haber muerto en el momento justo
Eso
lo que se desea
-está visto-
no se escribirá jamás
como no se ven en el espejo ciertas manchas
ciertos gestos

País de noche

Laura Yasán

somos los extranjeros de la luz
nadie puede dormir en esta patria muda
la voz ausente para nombrar el día

país de noches de los bastones largos
país de noches de los lápices
noches de los aviones de la muerte
¿seremos algo más que un extenso catálogo de noches?

patria insomne
¿quién nos legó esta sombra?
¿alguien escucha el ruido de rotas cadenas?

¿es el miedo el único sol que nos alumbra?
¿el silencio una madre
que nos reprime el sueño?

siempre es mi noche triste en esta tierra triste

¿cuándo saldremos a vivir?
¿cuándo va a amanecer
en esta geografía de fantasmas?
¿hasta dónde más nos laceró
nos borroneó nos silenció el terror?

yo pregunto

yo pregunto tanto y eso

me mantiene despierta un día más

Publicado en *Feminaria* Año IX, N° 17/18, Buenos Aires, noviembre de 1996.

Marta Vassallo
Adhesión

Magdalena Gonzalez
Investigadora feminista
Adhesión

Marta Roldan
Adhesión

M
Adhesión

Begoña Uriarte
Adhesion

Marta Mallogio
Adhesion



Apareció la "Agenda de las Mujeres 2007"
DANZAR LA VIDA

Con Frases, poemas, recordatorios y obras de arte; mitología, información sobre derechos, últimas publicaciones de mujeres, sexualidad, calendario lunar y menstrual

Solicítala en principales librerías Para pedidos o información: (011) 4963-5326/ 156416-2820

info@agendadelasmujeres.com.ar, agendadelasmujeres@yahoo.com.ar

Visitá el único portal feminista de América Latina: www.agendadelasmujeres.org

FEMINISMO SOCIALISTA EN LOS SETENTA

Esta sección surgió a partir de una pregunta: ¿existió una corriente de feminismo socialista en los años 70 en Argentina?. Los artículos y reportajes que siguen constituyen un intento por dar respuesta a este interrogante y esperamos que colaboren en la construcción del feminismo actual. Agradecemos a Mirta Henault por su artículo, a Marta Ferro, Elsa Campos, Ladis Alanis y Sara Torres por los reportajes que nos concedieron; a esta última también por todo el material que nos proporcionó y que resultó indispensable para este intento de reconstruir una parte de la historia del feminismo en Argentina.

INTRODUCCIÓN

Feminismo, socialismo y organización autónoma de mujeres

ATEM "25 de Noviembre" (1)

Después de casi 40 años, el feminismo renace a partir de la segunda mitad de los 60, primero en EEUU y Europa y muy pronto en América Latina. En los primeros adquiere características de movimiento de masas desde comienzos de los 70; en nuestra región, en cambio, se trata siempre de grupos muy activos y que, a lo largo de los años, logran impactar fuertemente con sus ideas en la sociedad.

La acción revolucionaria del feminismo de aquellos años forma parte de un tiempo de grandes luchas obreras, estudiantiles y campesinas, revoluciones anticolonialistas y socialistas.

La Unión Feminista Argentina (UFA), que alojó tendencias diversas, nace en Buenos Aires en el mismo periodo en que la resistencia contra la dictadura de Onganía alumbró el Cordobazo, crece el sindicalismo antiburocrático y clasista, se expande

la rebelión estudiantil, se desarrollan los grupos armados y las organizaciones políticas de izquierda y peronistas.

Mujeres socialistas, particularmente de distintas líneas del trotskismo, se incorporaron a UFA, estableciéndose una particular relación entre mujeres de distintas clases sociales e ideas, que atravesó momentos de acciones comunes y fuertes tensiones. Las entrevistas a **Ladis Alanis** -militante trotskista que trabaja en UFA- y a **Sara Torres**, dan cuenta de ese proceso.

Ladis -cuya historia personal se engarza con su historia política- ingresó a UFA en el mismo año 70. Obrera socialista, se relacionó en ese espacio con mujeres de la alta burguesía como María Luisa Bemberg y Gabriela Christeller. Hay, en esos vínculos, anécdotas que hacen sonreír, pero que a la vez dan cuenta de las contradicciones que se vivían en esa particular relación entre género y clase. También existen momentos dramáticos en que las tensiones se transformaron en enfrentamientos y rupturas, como aquel plenario del 22 de agosto de 1972, día de la masacre de Trelew, que nos narran tanto Ladis como Sara Torres, o la dificultad para encontrarle la forma adecuada a un pronunciamiento feminista que condenara el golpe contra Allende, en Chile, que aparece en el reportaje a esta última.

Ladis, trotskista desde los 19 años, integrante de UFA desde muy temprano, no se llega a designar a sí misma como feminista socialista en aquel momento. Más aún: señala que no tenían un grupo feminista de mujeres de izquierda, aunque se refiere a la Revista "**Muchacha**"-editada por mujeres del PRT La Verdad- a la que ella no pertenecía, y cuyas impulsoras también se incorporaron a UFA. Remarca la importancia de la lucha de clases y afirma que "*en UFA, muchas compañeras no entendían que existía la lucha de clases*", a lo que cree que debe atribuirse la ruptura de UFA.

Entre ella y Sara existen algunas diferencias en la reconstrucción de los recuerdos de esos años, pero coinciden en datos y discusiones fundamentales. Hay también entre ambas ciertas diferencias en el campo de la teoría acerca de las causas de la situación de las mujeres; mientras que para Ladis "*la causa de la opresión de las mujeres es la sociedad dividida en clases*", Sara consideraba en ese momento (y aún lo sostiene) que *la raíz de la opresión de las mujeres está en la "sociedad patriarcal y capitalista" y que "tanto la explotación de clase como la de las mujeres eran dos partes de un mismo sistema, que se retroalimentaban mutuamente"*. Y enfatiza: "*Sin el origen patriarcal de la opresión, no habría habido*

sociedad de clases; primero fue la opresión de las mujeres...". Luego aclara que "otras compañeras de UFA definen esta raíz sólo como patriarcal".

Estas divergencias se hacen más claras en las posturas de un partido político de izquierda que, en ese momento, hacía también sus intervenciones en el feminismo: el PST (Partido Socialista de los Trabajadores). En su *"Carta a las compañeras feministas"*, redactada en el año 1975 en el marco de la campaña financiera del partido, por la Comisión de Lucha de la Mujer del mismo, dicen:

"Sabemos que así como tenemos en común una base: el reconocimiento de la necesidad de participar de la lucha y organización de las mujeres por ser el sector oprimido más numeroso de la sociedad, por cumplir una función clara en el mantenimiento del sistema, compartimos la validez del feminismo, pero también tenemos cosas que nos separan. Nosotras opinamos que la opresión de las mujeres tiene sus raíces en la sociedad de clases y que, por lo tanto, es una condición necesaria para la liberación de todas las mujeres, la liberación de la sociedad toda por la única clase revolucionaria de nuestra historia: la clase obrera"

A partir de allí, se abren dos consecuencias: en primer lugar aclaran que por esa razón han "elegido el camino de la lucha política, porque somos feministas pero también socialistas"; en segundo lugar, enfatizan que "No hay otra herramienta para nosotras que la construcción de un partido político, revolucionario, que dé respuesta al conjunto de los sectores oprimidos"

Es decir: no se declaran "feministas socialistas", sino que hacen una distinción entre dos identidades políticas, una de las cuales (la socialista) prevalece sobre la otra (la feminista), a tenor de la afirmación que le sigue: el partido político revolucionario como ÚNICA herramienta capaz de dar respuesta al conjunto de los sectores oprimidos, por ende, también a las mujeres.

En su folleto dirigido a las mujeres, en relación a la misma campaña, titulado **"A usted, mujer- Bono contribución a la campaña financiera del PST"**, el lenguaje cambia: se refiere a las *"múltiples discriminaciones que sufren las mujeres"* (ya no se habla de opresión) y a las *"corrientes socialistas y femeninas"* (ni una vez aparece la palabra feminismo). Las denuncias están centradas principalmente en el trabajo, los sindicatos y las situaciones que enfrentan las profesionales.

Resultan llamativas algunas diferencias entre estos planteos, particularmente los

que señalamos de la "Carta a las mujeres feministas", y los de dos militantes del partido hermano en Norteamérica, el Socialist Workers Party. Se trata de Evelyn Reed y Elizabeth Barnes. La primera, en su libro **"Problemas de la liberación de la mujer"**-cuya edición en castellano data de 1974 o 1975 y fue realizada por ediciones Pluma (Buenos Aires), editorial del PST- publica un discurso pronunciado en 1969 en la Universidad de Emory (EEUU) y una conferencia dada en Mississippi (EEUU) en el mismo año. Sostiene que *"...la opresión y degradación que sufren las mujeres es parte de la explotación de las masas trabajadoras por los capitalistas. Por tanto, las mujeres podrán acceder al control total de sus vidas y re-forjar sus destinos sólo como fuerza integrante de la revolución socialista mundial"*. Considera asimismo que *"...la nueva etapa del movimiento de liberación tuvo desde sus comienzos características fuertemente anticapitalistas"* y que *"...casi todas las activistas del movimiento de liberación que reconocen que hay que reestructurar la familia saben también que esta tarea es parte integral de la reconstrucción de toda la sociedad. Al mismo tiempo, no esperan la revolución social que las liberará definitivamente; por el contrario, militan por ese objetivo, presionando a los poderes constituidos. Ya se han logrado algunos cambios en relación al sexo, al matrimonio y la familia"*.

Por su parte, Elizabeth Barnes plantea *"la necesidad de formar una organización independiente, exclusiva de mujeres..."* y fundamenta: *"...Desde que nuestra lucha es contra una forma de opresión que sólo la mujer experimenta, somos las mujeres quienes debemos determinar cómo ser llevada adelante nuestra lucha..."*

Existe una obvia distancia entre aquella afirmación del PST local acerca de que el partido es la única herramienta y el proletariado la única clase revolucionaria que puede llevar adelante la liberación de todos y todas los oprimidos y oprimidas, y estas posiciones de militantes del SWP que consideran a las mujeres como fuerza integrante de la revolución socialista mundial, así como apuntan al carácter anticapitalista del movimiento por su liberación y a la importancia de su organización independiente. Sin embargo, éstos eran los materiales que circulaban durante aquellos años, editados por el partido argentino.

Mujeres pertenecientes al predecesor del PST (el Partido Revolucionario de los Trabajadores "La Verdad") (2), fueron las que editaron la revista **"Muchacha"**, que se distribuía entre las universitarias, bancarias, maestras y algunas fábricas con personal femenino. Llegaron a publicar tres números. El segundo, el único al que pudimos acceder, data del año 1971 y su título de tapa es: *"No más objetos en manos de los hombres o de la sociedad"*. Tiene un lenguaje accesible, se plantea

como un órgano de *"todas las jóvenes que tengan algo que decir sobre la liberación de la mujer, sea cual fuere su posición ideológica, política o religiosa"*, define aquello que las une como *"el deseo de luchar contra la opresión de la mujer"* y hablan de *"construir el movimiento de nuestra liberación"*. Trata temas como las diferencias de posibilidades entre chicos y chicas, las amas de casa, un reportaje a una obrera, la mujer como objeto sexual y publica el Manifiesto de UFA. Su tono general es feminista y no se identifica públicamente como una expresión del partido.

Un grupo de esa época particularmente interesante para la cuestión que nos ocupa fue la editorial **"Nueva Mujer"**. Mirta Henault, en el artículo que lleva el nombre de este agrupamiento, nos habla del contexto y de las razones que dieron surgimiento al grupo. Nos cuenta de la primera reunión en la oficina de una de ellas *"intentando saber y hacer saber que existía otra forma de modificar la existencia de oprimidas y oprimidos. Era la percepción de que la subjetividad femenina estaba cambiando"* Nueva mujer luego se incorporó a UFA y en ese mismo año 1970 publicó el libro **"Las Mujeres dicen basta"**, posiblemente el primer libro feminista editado en América Latina, con artículos de la misma Mirta Henault, de Peggy Morton y de Isabel Larguía. También un folleto: **"Mitología de la Femenidad"**, del psicólogo social Jorge Gissi.

Nos interesa detenernos en el libro mencionado, ya que los tres textos se inscriben, por sus posiciones teóricas, en la línea del feminismo socialista. Las preocupaciones planteadas en el prólogo, reproducido en el artículo de Mirta Henault publicado en el presente número, enuncian ideas propias de esta corriente. Así, consideran que los temas que atañen a la problemática de la mujer en todas sus estructuras son: 1) como ser biológico en la maternidad, 2) como reproductora de la fuerza de trabajo en sus tareas domésticas, 3) en la producción social, 4) en su sexualidad. De estos cuatro ítems los que se desarrollan con más profundidad en los tres artículos son los relacionados con los puntos 2 y 3. Así, la cuestión de la división sexual del trabajo, el papel del trabajo doméstico en la reproducción de la fuerza de trabajo, la relación entre éste y el trabajo de las mujeres en la esfera de la producción de mercancías, la vinculación entre la lucha de las mujeres y el socialismo, constituyen los puntos fuertes y los hilos conductores de los tres artículos.

Mirta Henault habla de un desarrollo desigual, de dos tipos de sociedades que coexisten: una basada en la elaboración de valores de uso destinados al consumo diario (la reproducción de la fuerza de trabajo) y otra destinada a la producción de mercancías, considerando a la primera como la sobrevivencia en el capitalismo de un proceso inmanente de las sociedades pre-capitalistas. Sostiene que el necesario

desarrollo de las fuerzas productivas para lograr la colectivización de la esfera privada, sólo será posible con la liquidación del régimen de propiedad privada de los medios de producción, lo que -sin embargo- no producirá automáticamente el cambio en las condiciones de vida de las mujeres, sino que: *"La liberación de las mujeres deber ser encarada por ellas mismas. La acción revolucionaria de las mujeres, su ingreso a la historia, significará la "humanización de la humanidad", por eso es la revolución más profunda, auténtica y necesaria para la realización de la especie humana"*.

Por su parte, **Peggy Morton**, en *"El trabajo de la mujer nunca se termina"*, desarrolla una perspectiva teórica que pretende ayudar a proporcionar bases sobre las cuales apoyar una estrategia para un movimiento femenino. Define su posición en cinco puntos fundamentales: a) la base material primaria de la opresión de las mujeres descansa en el sistema familiar, b) están sucediendo cambios estructurales muy particulares en el capitalismo que afectan y cambian el papel de la familia, causando una crisis en el sistema familiar y acrecentando la conciencia de opresión de las mujeres, c) la familia es una unidad cuya función es el mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo, d) esta concepción de la familia nos permitiría comprender el papel público de las mujeres (en la fuerza de trabajo) y el papel privado (en la familia) en una forma integral, e) la estrategia se debe basar en la comprensión de las contradicciones dentro de la familia y dentro de la fuerza de trabajo, así como en las contradicciones creadas por los papeles duales del trabajo de las mujeres en la casa y su trabajo en la producción capitalista. Considera, en consecuencia, que *"Nuestra potencialidad revolucionaria descansa en el hecho de que la mayor parte de las mujeres están oprimidas como mujeres y explotadas como trabajadoras...Las demandas de las mujeres sacuden tanto una institución que es fundamental en el sistema -la familia- como a sectores de la economía que no son capaces de satisfacer ni siquiera las demandas más tradicionales de las mujeres"*

Isabel Larguía, que residió durante largos años en Cuba, alcanza el momento de mayor potencialidad teórica en su análisis del *"trabajo visible e invisible"*, insistiendo en la cuestión de la división sexual del trabajo. Los hombres se definen como productores de mercancías; su posición social y su pertenencia a una u otra clase se determinan según la situación que ocupen dentro del mundo creado por la producción de bienes para el intercambio. En cambio la división del trabajo aseguró a las mujeres las tareas de reponer la mayor parte de la fuerza de trabajo que mueve la economía. Afirma en consecuencia que *"el trabajo femenino en el seno el hogar, se expresa transitivamente, en la creación de plusvalía, a través de la fuerza de*

trabajo asalariada". Analiza también la segunda jornada de trabajo. La profundidad y la fuerza de su análisis se debilitan cuando se refiere a la sexualidad, afirmando una concepción decididamente conservadora y cuando propone las vías para la liberación, basadas en la experiencia de la revolución cubana, con algunas críticas certeras a la consideración de las mujeres como objeto en las sociedades de consumo, pero acabando por reducir la liberación femenina a una valoración normativa en términos de ajuste a *"sus calidades de obrera, dirigente política o combatiente"*. Concluye, en embargo, con una apuesta a la necesidad de una teoría científica de la liberación femenina considerándola de primordial importancia para la construcción de una sociedad sin clases.

A partir de 1974 se enrarece el clima político, con un aumento de la represión ya anunciado por la masacre de Ezeiza. Comienzan a actuar grupos paramilitares de extrema derecha (las tres AAA: Alianza Anticomunista Argentina o el Comando Libertadores de América), que asesinan y amenazan militantes políticos, activistas sindicales, periodistas, artistas. Las feministas no estuvieron excluidas de esta situación. Sara Torres cuenta cómo la revista nacionalista de derecha **"Restauración"** lanzó, hacia fines del año 1975, una proclama contra las propuestas feministas declarándolas antinacionalistas, servidoras del imperialismo internacional y agentes de la destrucción de la familia. Mirta Henault da cuenta de haber recibido un aviso de las tres A amenazándola de muerte. Otras feministas recibieron amenazas. En 1976, el golpe de Estado produce la disolución de las agrupaciones, continuando pequeñas reuniones dedicadas al estudio y la concienciación, aunque se registran algunas actividades en esos años, de las que da cuenta el reportaje a Sara Torres.

Entre 1976 y 1979 sólo logra mantenerse el Centro de Estudios Sociales de la Mujer Argentina, ligado al FIP (Frente de Izquierda Popular) y se forman dos nuevas agrupaciones: AMA (Asociación de Mujeres Argentinas) en 1977, constituida por mujeres del FIP-Corriente nacional y otras sin militancia partidaria que, en 1978, se transforma en AMAS (Asociación de Mujeres Alfonsina Storni), y, en Córdoba, en este último año, la Asociación Juana Manso. Pero es recién a partir de mediados de 1979 en que comienza, lentamente, una reactivación de las actividades, con la conformación del CEM (Centro de Estudios de la Mujer) y la publicación de las revistas *"Persona"* y *"Todas"*.

Es de esta última que nos interesa hablar, ya que expresa una nueva aparición de las mujeres del Partido Socialista de los Trabajadores en la arena feminista. Como la anterior revista *"Muchacha"*, su contenido es feminista y no existe una identificación

pública con el partido. Si bien, como dice Marta Ferro en el reportaje realizado por Brujas, "la revista fue una táctica para salir de la clandestinidad y ganar compañeras para el partido, para la revolución", realizaron reuniones numerosas con mujeres atraídas por las ideas feministas. Algunas, como Elsa Campos, entraron a militar al partido a partir de Todas. No faltó resistencia al interior del mismo: recién al tercer (y último) número le dieron una diagramadora y finalmente fue el mismo partido el que decidió cerrarla y dar lugar a una revista socialista, en la que las mujeres tuvieron un espacio.

A pesar de que la intención de quienes editaron la revista era poder salir de la clandestinidad y hacer un trabajo que les permitiera captar militantes, generaron una lucha feminista y tuvieron, en su momento, una importante repercusión. El terror y el mensaje de la dictadura que indicaba para las mujeres la vuelta al hogar, fue generando malestar y rebelión en muchas mujeres, que encontraron en las ideas feministas que expresaba Todas, un cauce para manifestarse. Sin embargo, llama la atención que el trabajo con relación a la revista fuera clandestino aún dentro del partido, como señala Marta Ferro, y que mujeres del mismo desconocieran esta tarea feminista.

Como en los comienzos de los 70, se manifiestan expresamente en contra de la organización autónoma de las mujeres, ya que, sostienen, *"el feminismo es una tarea del partido, una tarea fundamental..."* (Elsa Campos) y -enfatan- *"...para ser feminista hay que ser consecuentemente socialista. Los demás es literatura de bajo rango"*. No deja posibilidad a la idea de diferentes corrientes dentro del feminismo.

Además, este tipo de consideraciones sugieren que, como sostiene Mary Ann Murphy (3), tienden a ver un movimiento feminista separado como carente de importancia y probablemente "contrarrevolucionario".

¿Existieron en los años 70, en los partidos políticos de izquierda socialista en Argentina, espacios físicos y simbólicos para desarrollar las ideas y prácticas feministas y colectivizarlas con las demás militantes? Evidentemente, si los hubo, fueron escasos y teñidos por la necesidad de captar militantes, ya que la posibilidad de un movimiento autónomo era desechada. Por otra parte, la única experiencia que conocemos es la del PST, ya que el FIP y sus desprendimientos (que también tuvieron sus grupos feministas) forma parte, más bien, de una izquierda nacionalista. Se trata de una experiencia que valdrá la pena recoger en otro momento.

Un factor importante en la falta de construcción de estos espacios es que, para esta izquierda, la contradicción entre los géneros no es fundamental, sino que se encuentra siempre subordinada a la lucha de clases. Esta concepción, unida a la ausencia de autonomía teórica, política y organizativa, conspira contra la posibilidad de construir una corriente feminista socialista capaz de realizar un aporte significativo en los campos de la teoría y de la práctica política específicamente feminista. No resulta casual -a nuestro juicio- que el único libro editado originalmente en Argentina que aporta en el sentido de esta corriente, provenga de un grupo editorial independiente: Nueva Mujer.

Asimismo, estas características de ese feminismo de mujeres socialistas, subordinado a la única herramienta considerada posible: el partido político, generó tensiones con el feminismo que intentaba construir un movimiento independiente partiendo de la experiencia de opresión de las mujeres. Por su parte, estas tensiones se vieron también alimentadas por la dificultad de este último para articular género y clase en un nivel que considerara a ambos igualmente fundamentales en la caracterización de la sociedad patriarcal capitalista y en la lucha contra ella.

Ninguna de estas reflexiones críticas puede, sin embargo, quitarle importancia a la presencia, en aquellos años iniciales de la segunda ola del feminismo, de las inquietudes y la presencia de mujeres socialistas que pretendían aportar su mirada y su experiencia a la lucha de las mujeres, aun cuando en algunas ocasiones pueda registrarse una actitud oportunista de sumarse a un movimiento con el único objetivo de acercar militantes a su organización política. Por el contrario, estas experiencias debieran inspirar en las nuevas camadas de mujeres socialistas que se acercan al feminismo, una necesidad de repensar la construcción de una corriente capaz de integrar feminismo y socialismo en una nueva síntesis sin subordinaciones ni dogmatismos y con una comprensión de la importancia de la organización autónoma de las mujeres.

NOTAS:

- 1) Este artículo es una elaboración del grupo, cuya redacción final correspondió a Magui Bellotti.
- 2) En 1972, al fusionarse con el Partido Socialista Argentino, el Partido Revolucionario de los Trabajadores "la Verdad" se transformó en PST.
- 3) Mary Ann Murphy: "El MLM y la izquierda: Un análisis desde el interior", publicado con el título "Analysis from the inside" en Notes on Women's Liberation, News & Letter, Detroit, octubre de 1970, y traducido por U.F.A.

NUEVA MUJER

Mirta Henault

Hace pocos días recibí por correo electrónico una nota de Magui Bellotti, manifestándome en nombre de ATEM (Organización feminista) su interés por la publicación de una nota en BRUIAS, revista de la entidad, sobre la existencia del feminismo socialista en Argentina. Le respondí a Maggi que las BRUIAS existen: Yo había pensado tomar y desarrollar el tema. Ahora me doy cuenta que la forma de encararlo me llevó a preguntarme sobre el carácter ideológico del grupo que impulsé a formar allá a fines de los años 60 y principios de los 70.

VIENTOS DE CAMBIO

En esos tiempos nuestro país bullía con perfil contestatario. El presidente militar de turno se enfrentaba con sectores sindicales y grupos de izquierda que reclamaban la vuelta del derrocado presidente Perón. En realidad había varios ejemplos exitosos de descolonización con métodos violentos y tinte marxista en distintos puntos del mundo. China, Viet Nam, Argelia y el más reciente y cercano: Cuba. Allí además triunfaba un perfecto héroe argentino, el Che Guevara. Años antes, mientras vastas regiones del planeta se recomponían de la sangrienta segunda guerra mundial, semillas de liberación brotaban contra los antiguos colonizadores, países hegemónicos debilitados, en distintas regiones de Oriente y Occidente.

Grandes líderes militares y políticos eran ejemplos a seguir en las ideas de cambio reverdecidas: Mao Tse Tung, lleva al pueblo Chino a la victoria con el modelo económico marxista, acompañando hasta cierto punto los ideales de la revolución rusa; Ho Chi Min, otro dirigente político militar con principios marxistas, y la guerrilla del Viet Kong, logran la gran victoria desalojando a los soldados norteamericanos, después de haber expulsado a los franceses. Ben Bella y otros dirigentes son vencedores de los colonizadores franceses.

El proceso de descolonización aceleró cambios culturales y la entrada en escena de nuevos actores sociales en todos los continentes. También los países de Occidente van a ser escenario de importantes movilizaciones. El mayo francés, las guerrillas

anarquistas en Italia y Alemania, la resistencia contra el franquismo en España, derrocamiento de la dictadura en Portugal durante la revolución de los claveles.

En el planeta corren vientos de esperanzas aunque no siempre se cumplen. O se cumplan de manera impredecible. En Estados Unidos estalla el movimiento contra la segregación racial. Millares de personas acompañan al pastor Luther King en su sueño, también el movimiento estudiantil tiene garras. Avanzan las mujeres con sesgo revolucionario y se visibiliza el autoritarismo masculino en la heterosexualidad compulsiva, la discriminación de las mujeres, los pobres, los diferentes al paradigma de occidente.

Marchas y contramarchas de los pueblos para lograr la liberación de sectores largamente sometidos al afán de dominación de los poderosos hombres blancos hegemónicos en el poder. Por lo general expoliador y violento. Y patriarcal.

Las mujeres retoman el impulso que las había llevado a principios del siglo XX a reclamar sus derechos a la ciudadanía. Pero no era suficiente: la rebelión de las mujeres exigía cambios culturales que llevaran a cuestionar el poder masculino. En todos los terrenos: económico, social y político. Era necesario profundizar la historia, revisar las ideologías, modificar leyes y costumbres. En fin, cambiar el mundo. El feminismo, teoría y práctica de las mujeres en defensa de sus derechos, hizo escala en vastas regiones del planeta.

La acción reivindicativa de las mujeres también llegó a nuestro país. Llegó en un momento de circunstancias sociales complejas, difíciles y peligrosas. Pero la presencia de las mujeres se hizo sentir, aunque no fue masivo. Con el tiempo y mucho esfuerzo la acción de las mujeres dio frutos. Muchas cosas cambiaron desde entonces.

Comenzaba la década del 70. Los conflictos con los militares aumentaban. La violencia cobraba vidas, la censura de los medios de comunicación, la vigilancia de las ideas, volvía legítima la contestación. Grupos de acción y grupos de estudio abundaban. La gente estaba harta de uniformes y mordazas. Por lo general las mujeres, aunque en minoría, acompañaban a los activistas. Era difícil discutir con los varones provistos de teorías prestigiosas legitimadas por ellos.

Entonces llegó providencialmente a mis manos un trabajo de Juliet Mitchell, psicoanalista inglesa: "Las Mujeres la Revolución Mas Larga". Y me cambió la cabeza. Las palabras de la autora desnudaban la realidad de las mujeres en los

grupos de izquierda. Comprendí, sin previo aviso, mi propia realidad. Y no solo por las actitudes de los militantes sino por las bases mismas de las teorías marxista. Estas cuestionaban el capitalismo depredador pero ignoraban a las mujeres como personas y como actoras del cambio, a pesar de que muchas a lo largo de la Historia, y aún en esos momentos, se jugaban la vida por ideales, tal vez no los suyos. Y ocurrió lo que con frecuencia ocurría. Convoqué a algunas compañeras para participarles de la nueva forma de encarar desde un punto de vista diferente una crítica a los viejos modelos conocidos. De hecho ya hablábamos de feminismo. Eramos muy pocas: Regina, Juanita, María Ines y yo. Pocas, ¿no? Sin embargo, ahí estábamos en la oficina de Regina intentando saber y hacer saber que existía otra forma de modificar la existencia de oprimidas y oprimidos. Era la percepción de que la subjetividad femenina estaba cambiando.

Ya en los sesenta los individuos se sentían incómodos en la antigua uniformidad. En los países hegemónicos y en los continentes pobres. De manera distinta, según la cultura heredada, trataban de zafar las viejas consignas. La cuestión era cuestionar todo: se iniciaba la modernidad. Después los cambios se volverían impredecibles, riesgosos y contingentes. Los hombres percibieron su individualidad y las diferencias. Pero entonces ocurrió algo más grave para desestabilizar su autoestima y las instituciones: las mujeres quisieron, necesitaron, ser personas. No solo para votar, eso ya lo habían conseguido, sino para dirigir sus vidas sin tutelaje.

No era la primera vez que las mujeres quisieron un destino propio. En la Historia misógina de los hombres aparecen de vez en cuando generaciones de mujeres ávidas de independencia. Por lo general los hombres se encargaron de ponerlas en vereda. De distintas maneras, por violencia, burlas, seducción, engaños, dominaron a las pretenciosas y sus seguidoras, que no eran pocas.

Pocos síntomas de rebeldía de las mujeres aparecen en las páginas y páginas que los hombres escribieron para narrar sus propias hazañas. Pero ellos mismos han dejado suficientes signos de la acción de las mujeres en el planeta. Pero no es tan fácil reconocer acciones y reacciones de las mujeres, entre tanta cháchara ensalzando a los héroes en todas las artes de autoalabanza varonil. Especialmente de guerras y conquistas.

Sin embargo, sabemos hoy que en distintas épocas y diferentes lugares hubo mujeres y colectivos de mujeres que abierta o subrepticamente enfrentaron a los varones en el poder y lograron mejorar situaciones que las perjudicaban. De todas maneras las mujeres también construyeron realidad.

Aunque no siempre ganaron sus causas. Desde las mujeres de sociedades matriarcales en la antigua Grecia hasta la revolución industrial de Occidente en los siglos XVIII y XIX. Entonces las mujeres exigieron entrar a las universidades, ganar dinero por su trabajo y el derecho de votar.

América Latina no estuvo ajena a la influencia de la teoría y práctica de las mujeres que exigían sus derechos. En Argentina la acción de las mujeres estuvo ligada a movimientos y partidos contestarios de los gobiernos conservadores: anarquistas, socialistas, sindicalistas se unían para dar mas fuerza a sus reclamos. Lograron hacer reformar leyes aunque no llegaron a conquistar el voto.

Cuando el grupo Nueva Mujer entra en escena muchas mujeres acompañaban a los grupos de varones que se arriesgaban a enfrentar a militares y civiles represivos. Pero las mujeres de Nueva Mujer no estaban solas en su crítica al patriarcado. En ese tiempo ya existía UFA, Unión Feminista Argentina, un grupo más numeroso y sólido que Nueva Mujer. Ya contaba con local, biblioteca y relaciones internacionales. Las periodistas de La Opinión: Tununa Mercado y Felisa Pinto publicaron en el diario una gacetilla comentando su existencia y su número de teléfono.

Fue una buena noticia. Despues de una reunión con Nelly Bugallo y otra compañera, Nueva Mujer resuelve adherir sus actividades a UFA. En principio constituiría su propia editorial para propagandizar la ideología feminista. Se daba por descontado que UFA y Nueva Mujer eran organizaciones formadas exclusivamente por mujeres.

El comienzo de los 70 fue de gran actividad. Se organizaron reuniones de concienciación cerradas y reuniones con invitación de público para debatir un tema al que pocos se animaban en el país: la sexualidad.

La editorial Nueva Mujer publicó un libro: LAS MUJERES DICEN BASTA y un folleto Mitología de la Femineidad escrito por un psicólogo social chileno Jorge Gissi, artículo reproducido de "Cuadernos de la realidad nacional", 1972, N° 11. Universidad Católica de Chile.

Quisiera recordar a algunas mujeres que dejaban en UFA horas y horas de su vida tratando de abrir nuevos caminos para las mujeres de su época: Gabriela Christeller, Leonor Calvera, Marta Miguelez, Libertad Dimitropulos, Sara Torres, Nelly Bugallo

y otras cuyo nombre he olvidado. María Luisa Bemberg y Safina Newbery ya no están con nosotras.

Eran momentos de gran actividad de teoría política de las mujeres en Estados Unidos y Europa. De donde llegaron varias mujeres a explicarnos sus acciones. Luchaban por el aborto libre y otras reivindicaciones que lograron. La situación en Argentina no daba para tanto. De todas maneras algo se intentó.

La lucha ideológica de los grupos, la represión violenta de una organización, las AAA (Alianza Anticomunista Argentina), contra los disidentes creaban un clima enrarecido en la población. La violencia estaba en las calles y en el accionar de muchos jóvenes dispuestos a todo. Por supuesto, las filas del feminismo no podían permanecer impermeables al clima reinante. Tampoco había experiencia para continuar en medio de tanta violencia represiva.

Nueva Mujer, un grupo de mujeres proclives al cambio saludable del feminismo, no podía subsistir por sus mismas contradicciones: el patriarcado de raíz marxista, aunque cuestionara el capitalismo, no había tomado en cuenta a las mujeres, por lo tanto se transformaba en un escollo para la "liberación de las mujeres" según el cambio ideológico que yo misma había experimentado. Pero estaba suficientemente internalizado en otras compañeras para tolerar su cuestionamiento político. Solo quedó a mi lado Regina Rosen, una amiga querida que lamentablemente ya no está. Gracias a su ayuda se publicaron el libro y el folleto. No era poco en ese tiempo.

Yo continué un tiempo yendo a las reuniones de UFA y realizando algunas actividades hasta que un día al volver a casa encontré un aviso de las AAA amenazándome de muerte. Lo que sigue es otra historia.

PROLOGO de LAS MUJERES DICEN BASTA, tal vez el primer libro feminista publicado en la región.

Nosotras, integrantes del grupo feminista Nueva Mujer, adherido a UFA (Unión Feminista Argentina) pretendemos a partir de este volumen desarrollar los distintos temas que atañen a la problemática de la mujer en todas sus estructuras.

1º) Como ser biológico en la maternidad

2º) Como reproductora de la fuerza de trabajo en sus tareas domésticas.

3º) En la producción social.

4º) En su sexualidad.

Creemos que estas estructuras forman parte del condicionamiento que la sociedad ha impuesto a las mujeres y desde ningún punto de vista - ni biológico ni psicológico- son el resultado de su "naturaleza".

Por lo tanto, consideramos fundamental elevar la conciencia de nuestras hermanas, cuales han sido y son las causas y los resultados de ese condicionamiento que nos han llevado a ser el sector colonizado de la humanidad.

Para comenzar estas publicaciones hemos elegido los trabajos de feministas que en estos momentos realizan actividades en el Movimiento de Liberación de la Mujer en distintos países.

Mirta Henault: argentina, en su trabajo realiza un análisis de la situación de las mujeres a través de los grandes cambios ocurridos en la historia moderna.

Peggy Morton, de Toronto, plantea la evolución de la familia a partir de la revolución industrial y sus pensamientos hacia el futuro.

Isabel Larguía, argentina (radicada en Cuba) desarrolla, a partir de la teoría de Marx, una explicación socio económica de las causas de la inferiorización femenina que determinaron su diferenciación caracterológica

Creemos que esos trabajos resultarán útiles para una toma de conciencia de la realidad de nuestra opresión. Pero al mismo tiempo que esa realidad pueda ser cambiada.

A nosotras corresponde realizar el cambio.

¡HAGAMOSLO!

MUJERES SOCIALISTAS EN UFA '1

Entrevista a Ladis Alanis

- Presentación:

Me llamo Ladis Claribel Alanis. Nací en 1928. Soy trotskista, por lo cual estoy por el socialismo. Formo parte de un grupo que se llama Opinión Socialista. Nos echaron de Convergencia Socialista por buena línea, por el feminismo.

Mi grupo feminista actual es Mujeres en Resistencia. En realidad, el grupo se llama Resistencia. El nombre se lo puso Marcela Franco. Estábamos en el Encuentro Nacional de Mujeres en Chaco y pensamos en hacer un grupo. La ciudad era Resistencia, entonces Marcela propuso ponerle ese nombre.

- La historia personal

Mi madre era anarquista. También lo era un hermano de ella y en el pueblo hubo una lucha de los trabajadores de los galpones. Tuve una tía anarquista que tiro a un policía del caballo con un ladrillo.

Éramos cuatro hermanos: 3 mujeres y un varón. Mi madre era cocinera de una familia muy rica. Era una mujer muy respetada. Tenía una personalidad interesante y siempre que podía daba sus opiniones. Tenía una carcajada rápida. Le molestaban las "mujercitas", quería mujeres, que supiéramos defendernos. Mi pueblo era Hernando, en Córdoba. Mi padre era radical y un activista sindical muy luchador..

Yo vine a Buenos Aires a los 17 años, pero en esa época no podía encontrar trabajo por ser menor de 18, así que volví a mi pueblo. Al año siguiente un medico conocido de mi familia me dijo que me iba a enseñar la profesión de enfermera en la ciudad de Córdoba. Fui a vivir con él y su mujer y trabaje con ellos como enfermera, pero también como mucama. Aprendí bien esa profesión, pero al abandonar ese trabajo no la desempeñé, jamás.

En esa época conocí a un muchacho (Marcos), que fue el primero con que me acosté. Me case en Hernando por iglesia, porque él era creyente. Era artista y la

mayor parte del tiempo vivimos en Buenos Aires. El tipo era golpeador, aunque a mí no llegó a pegarme; un día lo intentó y yo tomé el cristo de plata que nos habían regalado cuando nos casamos, que era grande y pesado, y le dije que si me tocaba le daba con el cristo. Se sorprendió y no se animó a golpearme. Viví cinco meses con él; un día le pedí a mi hermana mayor que me prestara plata para un taxi y me fui a casa de mis hermanos, que vivían en un conventillo en Parque Patricios. Mi hermana me llevo a tribunales a hacer la denuncia de que yo abandonaba mi hogar porque él era violento.

Cuando me separé, fui un mes a Hernando con mis padres. Mi vieja me dijo que hablara con mi padre que no estaba enterado de lo que había pasado con Marcos. Cuando le conté, él me abrazó y me dijo que había hecho muy bien, que ningún hombre debía pegarle a una mujer, que eso era de cobardes y que el día que encontrara un buen hombre me fuera a vivir con él, porque la libreta no significaba nada. Luego recibí un telegrama de mi hermana, comunicándome que tenía un trabajo y me volví a Buenos Aires.

Entré a trabajar en una fábrica de envases de cartón a los 19 años. Me quejé con una compañera de lo poco que ganábamos y ella me presentó un tío que organizaba los sindicatos y era del GOM. Me hice del GOM. Fui delegada de la fábrica y me despidieron. La mayoría en la fábrica eran mujeres. Luego de un tiempo empecé a salir con Horacio, mi actual compañero y padre de mis dos hijas Leonor y Silvia. Hoy disfruto de mis cuatro nietas.

- ¿Cómo llegaste al feminismo?

Conocí UFA por Mirta Henault, en el año 70. Por una compañera de UFA conseguí una casa en la calle Olleros. Era una casa propiedad de la familia Christeller que esa compañera alquilaba y me ofreció ir a vivir allí con mis hijos. Mi marido fue a vivir a otro lado. Luego se fue esa compañera y me hice cargo del alquiler, en ese momento vino también mi marido.

En la esquina de mi casa estaba el local de UFA, que era también propiedad de la familia de Gabriela Christeller.

En UFA (Unión Feminista Argentina) atendía el teléfono. Me costaba entender un poco. Conocí a Gabriela Christeller, una mujer de gran cultura. Me ayudó mucho Nelly Bugallo que me explicaba con mucha paciencia.

- ¿Qué relación existía entre tu militancia partidaria y la militancia feminista

Estoy en el trotskismo desde los 19 años: primero en el GOM (Grupo Obrero Marxista), luego en el POR (Partido Obrero Revolucionario) y, en la época de UFA, en el PRT La Verdad (Partido Revolucionario de los Trabajadores La Verdad)(2). Nunca tuve problemas en relacionar ambas militancias. En el grupo político no me daban bolilla. No se tenía en cuenta el feminismo. Insistí mucho y discutí mucho en mi grupo sobre el tema de la mujer pero no lo entendían.

En UFA, había mujeres como Maria Luisa Bemberg. Un día ella vino muy angustiada y nos dijo que la llamaron desde "los escritorios" (de la empresa) y le dijeron que en el fondo nosotras estábamos en su contra. Dijo: "Chicas, qué me están haciendo. Me dijeron que en el fondo ustedes están contra mí, que yo soy capitalista".

Pero también se metieron en UFA muchas mujeres de izquierda. Mas o menos en 1970/71 se funda el grupo "Muchacha", que publico una revista. Yo no estaba en ese grupo. Del PRT La Verdad iban otras compañeras pero no se quedaban en forma permanente.

El 22 de agosto de 1972 tuvimos una reunión plenaria de UFA. Ese día había sucedido la masacre de Trelew (3). Christeller creía que habían matado a su hijo que estaba preso. Algunas mujeres tratábamos de consolarla. Leonor Calvera nos llamo y nos dijo que fuéramos a la reunión, que nos dejáramos de hablar de cosas de hombres que no nos interesaban. Hubo una gran discusión.

UFA se dividió alrededor de 1973. Primero nos dijeron que necesitaban el local, que era propiedad de Christeller.

- ¿Qué se debatía en UFA?

Las discusiones en UFA eran muy light. No puedo decir que me haya formado en UFA. Fue lo primero que tuve para ver como era el feminismo. Me forme después con Marcela Franco, con Nora Pulido, en los años 90, a partir del Encuentro Nacional de Mujeres de San Juan. Mi tema era la lucha de clases pero no sabia como insertar el feminismo en esa lucha.

En UFA, leíamos el "Segundo Sexo" de Simone de Beauvoir, a Isabel Larguía, una argentina que estaba en Cuba. Entre a comprender un montón de cosas. Mis

conocimientos no eran organizados, pero lo tomé muy en serio. Yo era siempre para el otro. Me costaba darme tiempo para mí misma. Ahora sí me doy tiempo. Me levanto temprano, leo.

- En esa época ¿cuál era tu posición sobre la causa de la opresión de las mujeres?

La sociedad dividida en clases. Se trata de un problema de lucha de clases. Hoy esta opresión se ha reforzado. Por eso hay que seguir luchando para que las mujeres que lleguen al poder tengan conciencia socialista.

- Las mujeres de izquierda, ¿discutían en UFA sus ideas sobre la explotación de clase?

Sí, creo que por eso se rompió UFA, aunque se discutía poco y había mucha confusión. Las mujeres que formaron UFA eran de clase media acomodada y al enfrentarse con esa realidad de lo que le habían dicho a María Luisa Bemberg en los "escritorios" no pudieron o no quisieron mantener UFA.

Recuerdo algunas ocasiones en que el chofer de María Luisa Bemberg venía a mi casa a dejarme volantes o dinero para comprar algo que se necesitaba.

Luego UFA se quedó sin local. Dejaron de venir a las reuniones.

Nosotras, las mujeres de izquierda, planteábamos el problema de clase, pero no teníamos un grupo feminista de mujeres de izquierda.

- Las actividades de UFA

No teníamos una política para afuera. Se leía algo, alguna compañera explicaba. La que tenía más claridad era Nelly Bugallo, que en ese momento tenía posiciones de izquierda, aunque no era militante.

Se hicieron reuniones a las que venían muchas mujeres. Hacíamos grupos de concienciación, que fueron muy importantes.

En una oportunidad fuimos a una exposición de belleza en la Rural, donde repartimos volantes.

También vinieron mujeres de otros países e hicimos charlas, entre ellas Evelyn Reed.

En un día de la madre, repartimos un volante que decía: "Madre, esclava o reina, jamás una persona".

Pero en UFA, muchas compañeras no entendían que existía la lucha de clases. Ese era el problema. La masacre de Trelew fue importante en la división de UFA. Ahí se dieron cuenta de lo que significaba la lucha de clases.

- ¿Te planteabas en esa época la autonomía del movimiento feminista con relación a los partidos y al Estado?

No, no me plantaba la autonomía del feminismo. Mi preocupación era cómo incorporar el feminismo a la lucha de clases y tratar de convencer a mi grupo político. Pero no sabía como relacionar, como explicar que era el "tema de la mujer", el feminismo. Nunca fui una intelectual. Conocí el socialismo trabajando en la fábrica. Entendía que los varones eran privilegiados y provenía de una familia anticlerical, con una madre anarquista.

Algunas compañeras de mi grupo habíamos leído individualmente a Clara Zetkin, pero no teníamos grupos exclusivos de mujeres

Hoy pienso que el problema de la mujer es profundamente revolucionario. No era lo que pensaba en los años 70. Eso es algo que una lo va masticando, lo va entendiendo. Continuo militando en el troskismo en el grupo Opinión socialista para organizar y movilizar el pueblo trabajador y en Mujeres en Resistencia para concientizar a las mujeres, porque la explotación y la opresión son productos del sistema capitalista y patriarcal.

Notas

1. UFA: Unión Feminista Argentina
2. En 1968 el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) se dividió en dos partidos: el PRT "La Verdad" y el PRT "El Combatiente". Este último se diferencia del primero, sobre todo, por su opción por la lucha armada, formando luego el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo).
3. El 22 de agosto de 1972 fueron asesinados en la base naval Almirante Zar (Trelew) 16 presos políticos que habían sido trasladados allí seis días antes, luego de haberse fugado de la cárcel de Rawson en una acción conjunta de Montoneros, ERP y FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias).

MUJERES SOCIALISTAS EN UFA: Otra mirada

Entrevista a Sara Torres

PRESENTACION

Soy feminista. Trabajo diversos temas dentro del feminismo en los últimos 36 años. Comencé en el año 70. Antes de ello había leído todo lo que escribió Simone de Beauvoir y otro tipo de materiales. En los años 60 estude sexología. Discutía con todos los profesores por el enfoque sobre la sexualidad, ligada a la maternidad y con las ideas freudianas. Estudie las investigaciones de Kinsey, de Master y Johnson sobre Respuesta Sexual, Homosexualidad e Incompatibilidad Humana, también los informes Hite, sobre sexualidad.

- ¿Cómo fue tu acercamiento al feminismo?

Entre en UFA en 1970, a partir de leer en el diario La Opinión una noticia con el título "Primer signo del feminismo local", que comentaba una volanteada. Escribí a la casilla de correo que aparecía en esa nota y me contestaron invitándome a una reunión en la calle Ollereros, donde estaba el local de UFA. Pensaba que era un grupo muy grande y que yo no podría aportar nada. Entonces fui a ofrecer trabajo de oficina. Allí me entere que no había jerarquías, que todo era horizontal y pensé que ese era mi mundo, que había encontrado mi lugar.

- ¿Cómo surgió UFA?

En los orígenes de UFA hubo primero un grupo formado por mujeres y varones, que se ocupaban de cuestiones ligadas al cambio social, a la ecología, a las mujeres, etc. Finalmente quedo solo el "tema mujer" y permanecieron en el grupo Maria Luisa Bemberg, Gabriela Christeller, Leonor Calvera, Nelly Bugallo. Primero se llamaron Movimiento de Liberación de la Mujer y luego, a propuesta de Maria Luisa, tomaron el nombre de Unión Feminista Argentina (UFA). Cuando yo entre ya se llamaba UFA.

Leíamos materiales traducidos, de todo tipo, de todas las corrientes.

- ¿Cuándo se incorporaron las mujeres socialistas?

Alrededor de 1971 se incorporaron las mujeres de los socialismos: Mirta Henault, Susana Ferretti, Ladis Alanis, Juanita Pereyra, Regina Peña. Luego compañeras del PST. Eran de distintas líneas del trotskismo. En ese momento me pareció MUY importante que se integraran, incluso daban la discusión dentro de sus partidos. Eran mujeres que sentían que era importante trabajar en el feminismo, pero se planteaban la posibilidad de acercar militantes para sus partidos. Recuerdo a una de ellas que decía que se sentía muy bien en UFA porque se había cansado de darle vuelta a la manija del mimeógrafo, estar en las luchas pero nunca en la conducción, y de no decidir nunca nada. Creo que expresaba a algunas de ellas. También se acercaron mujeres del partido comunista, de la UMA, del FIP y de otros movimientos y partidos políticos.

- En UFA, ¿había idea de autonomía, del feminismo como movimiento autónomo?

Sí. Era un punto fundamental.

- ¿Qué discutían con las socialistas alrededor de la cuestión de la autonomía?

Les señalábamos que respetábamos que ellas tuvieran sus partidos, pero que en UFA eran UFA y que se debían dar la discusión sobre feminismo dentro de los partidos.

- ¿Que otras cosas se discutían?

La discusión se daba cuando hablábamos de cambio social, si este era producido por la lucha de clases o por la lucha de las mujeres, dicho muy esquemáticamente. Algunas tratábamos de articular ambas cosas, otras no.

Se discutía el tema de clase, pero denunciando que en todas las clases la situación de las mujeres es inferior a la de los hombres, y teníamos muchos ejemplos en lo vivencial de nosotras, ya que pertenecíamos a muy diversas clases sociales y culturas.

Lo mas claro era la idea de "lo personal es político" y que era la concienciación lo que nos iba a permitir comprender desde el "yo" de cada una lo que le pasaba a las otras. Hubo varios grupos de concienciación. En ellos se contaban experiencias

personales, con una coordinación rotativa y con el objetivo de extraer conclusiones, conceptualizando las experiencias individuales para poder saber el por qué de las mismas. Las mujeres políticas también participaron de ellos. En las reuniones sacábamos las raíces comunes de lo que nos sucedía a todas. Por supuesto hubo antagonismos, como siempre que se trabaja con la subjetividad. Fueron muy impactantes las consecuencias de estos grupos en nuestras vidas, nos cambió definitivamente.

Era muy claro que a UFA íbamos a trabajar nuestra situación como mujeres. La posición mayoritaria era trabajar los temas de mujeres y ocupar todos los lugares que nos corresponden como personas.

Varias socialistas se fueron de sus partidos y se abocaron a las actividades feministas.

- En esa época: ¿cómo definías la raíz de la opresión de las mujeres?

Consideraba que esa raíz estaba en la sociedad patriarcal y capitalista. Que tanto la explotación de clase como la de las mujeres eran dos partes de un mismo sistema, que se retroalimentaban mutuamente. Sin el origen patriarcal de la opresión, no habría habido sociedad de clases: primero fue la opresión de las mujeres. Hoy pienso lo mismo. Otras compañeras de UFA definían esta raíz sólo como patriarcal.

- ¿Hubo alguna actividad feminista identificada con las socialistas dentro de UFA, o fuera de ella?

Estaba el grupo editorial Nueva Mujer, que publicó un libro titulado "Las Mujeres dicen basta" y un folleto "Mitología de la Femenidad", de Jorge Gissi.

También se incorporó a UFA otro grupo, que editaba la revista "Muchacha", de la que salieron tres números. Eran mujeres del PRT La Verdad (luego PST), cuando se fusionó con el Partido Socialista Argentino de Juan Carlos Coral.

Antes de la revista Muchacha, en el año 70 se publicó el folleto sobre Liberación de la Mujer, con la idea de incorporar artículos de Trotsky y otros marxistas para trabajar al interior del PRT La Verdad. Fue financiado por ese partido.

En 1972 se realizó un evento en un Teatro de la calle Corrientes con la presentación de la feminista socialista Linda Jeness candidata a presidenta de SWP (Socialista

Workers Party (EEUU); fue un intento de articulación que nos sirvió mucho y también generó muchas polémicas. La charla de Jeness fue organizada por la revista Muchacha y el MLF, mientras que UFA y Nueva Mujer rechazaron participar aduciendo que esta dirigente visitaba nuestro país como candidata de un partido político antes que como militante feminista. Yo participé y sucedieron muchos momentos en ese acto que fueron muy fuertes, contradictorios, emotivos, pero sentíamos que estábamos incidiendo un poquito en la incorporación de miradas sobre el lugar de las mujeres y nuestra lucha feminista.

- ¿Que actividades hacia UFA?

Hacíamos volantes. Hubo una muy importante, que se volanteó en diversos lugares de Capital y Provincia. Se trato de un volante que financió Maria Luisa Bomberg y en el que colaboró un publicista. Que fue de gran impacto el mensaje y la gráfica. Denunciaba: "Madre, esclava o reina, pero nunca una persona"

Recuerdo tres actividades significativas: 1) cuando vino Carlos Castilla del Pino; 2) la Conferencia con Jorge Gissi (sociólogo); 3) la reunión plenaria del 22/08/1972.

A esta última concurrieron alrededor de 80 mujeres. Las socialistas se movieron para invitar mujeres: vinieron maestras rurales, sindicalistas, etc. Era una reunión plenaria para decidir que hacer, como seguir en un movimiento amplio. Era el primer intento de articulación de feministas con mujeres políticas que comenzaban a tener conciencia del ser mujer.

Pero ese día sucedió la masacre de Trelew. Gabriela Christeller, que tenia una hijo preso en ese penal, llegó llorando porque le pareció que uno de los fusilados que aparecía en una foto era su hijo, y no podía saber si era cierto o no porque no se podía comunicar con el penal. Fue a la reunión, pero destruida. Lo sucedido en Trelew salía una y otra vez, hasta que en un momento Leonor dijo: "Muertos más, muertos menos, tenemos que seguir peleando en lo nuestro". A partir de ahí se empezaron a ir las maestras rurales, las mujeres de las ligas campesinas, las sindicalistas... Fue una pelca que no puedo describir y la reunión se terminó. Las nuevas se fueron y nunca volvieron. También en ese momento cambio el país. UFA continuó pero se detuvo el proceso de crecimiento.

En esa época, ante el llamamiento para la Liberación Sexual, de la Revista 2001,

en una nota de Osvaldo Baigorria, yo elegí participar y eso fue un punto muy importante en mi interés por articular frentes, fue toda una historia en sí misma. De ese encuentro surgió el Grupo Política Sexual en el cual participábamos varias compañeras de UFA, del Movimiento de Liberación Feminista de María Elena Oddone, del FLH y distintos grupos de mujeres y varones en un intento de cambio social desde lo personal, lo grupal y desde el cambio personal y social.

- ¿Que paso después?

Seguimos trabajando juntas. En Noviembre de 1972 María Luisa Bemberg filmó FEMIMUNDO (ese era el nombre de una exposición en la Rural sobre "El mundo de la Mujer"), que era una denuncia de la utilización de la mujer como sujeta de consumo y objeto de consumo, participamos en los stands diciendo la otra voz de lo que los expositores querían vender a la sociedad a través de los "intereses" de las mujeres, fue muy importante para nosotras esa experiencia (en el intento hasta destruimos algunos afiches ofensivos) Ahora tuve la oportunidad de ver nuevamente el corto y con gran sorpresa descubro que desapareció la parte en que María Luisa nos había filmado a nosotras volanteando en contra de la exposición en la puerta y las reacciones de la gente al leerlos.

Las compañeras de UFA fuimos invitadas a opinar y participar de todas las creaciones de María Luisa Bemberg siempre hacia una proyección privada, para saber nuestras opiniones, aportes, críticas, etc.

Hubo otra crisis importante con el derrocamiento de Allende. No podíamos quedar ajenas pero no encontrábamos como poner lo específico. No sabíamos como articular las cuestiones de género con las de clase. El comunicado de la comisión de prensa de UFA, realizado un día después del golpe en Chile, en el cual se denunciaba que la junta militar había cambiado el nombre del edificio "Gabriela Mistral" por "Diego Portales", puesto que consideraba impropio reunirse en un edificio con nombre de mujer, reanudo la polémica al interior de la agrupación, alejándose muchas compañeras.

1973 era en Argentina un año de contienda electoral; un grupo de feministas nos acercamos a los partidos políticos con el doble objetivo de conocer su postura sobre los problemas que atañen a las mujeres y exigirles un pronunciamiento claro sobre el lugar ocupado por las reivindicaciones femeninas en sus plataformas electorales. La mayoría de las respuestas se publicaron en la sección de la mujer

del diario "La Opinión".

En 1974 hicimos un trabajo sobre anticonceptivos, contra el decreto 759 del 28 de Febrero de 1974 de López Rega. El volante que repartíamos lo firmábamos un montón de agrupaciones pertenecientes al Grupo Política Sexual. Hicimos volanteadas en las calles tuvimos una detención de un compañero del FLH que fue detenido por una mujer policía.

En ese mismo año formamos el Frente de Lucha de la Mujer, cuando rompimos con la Coordinadora para el Año Internacional de la Mujer en el cual estaba fuertemente el PC. En esa Coordinadora estaban todos los partidos y grupos, entre ellos los cuatro o cinco grupos feministas que preparábamos el Congreso Internacional de la Mujer, el cual se hizo en 1975 en el Teatro San Martín. Tenía una presencia muy fuerte el Partido Comunista. De la convocatoria también participaba el gobierno. La ruptura se produjo porque la consigna era "Igualdad, Desarrollo y Paz" y las feministas, incluidas las socialistas, queríamos incorporar "Familia" para, a partir de allí, hablar de aborto, sexualidad, anticoncepción. Se discutía mucho, hasta que el PC se fue de una reunión y María Elena Oddone les dijo: "Vayan a discutir con los machos y después vuelvan". Luego de eso no volvieron más, se reunieron en otro lado nos dejaron plantadas en una cita y continuaron con la organización.

El Frente de Lucha de la Mujer estaba integrado por UFA, MLM (Movimiento de Liberación de la Mujer), MLF (Movimiento de Liberación Femenina), un grupo llamado Otras, ALMA, el PST (Partido Socialista de los Trabajadores), el FIP (Frente de Izquierda Popular). Como Frente volanteábamos en mercados, ferias, puertas de colegios. Participamos también en actos de apoyo a la campaña de los docentes para que incorporaran varones a la carrera docente porque solo se aceptaban maestras y no maestros, opinábamos que era discriminatorio y una manera de mantener a ese sector con sueldos más bajos ya que eran "solo mujeres".

Entre las actividades que hicimos para el 8 de marzo de 1975 (que fueron muchas), una era volantear y participar en los actos que se hacían. Hubo uno muy especial en el Cine Teatro Magestic de la calle Pueyrredón al 200. Era un acto masivo del PC; entre las oradoras estaba Alicia Moreau de Justo y cuando nos acercamos a saludarla le pasamos nuestros puntos que incluían la legalización del aborto (el PC no acordaba con ese punto) y Alicia se lo paso a la locutora y se leyó y los asistententes aplaudían TODOS los puntos que nosotras proponíamos y aplaudían por la legalización del

aborto!!! Estábamos muy contentas, parecía que los cambios estaban a la vuelta de la esquina.

El Frente elaboró un folleto, ampliamente distribuido, en el que se convocaba a las mujeres a unirse en torno a un programa de diez puntos: 1) Reforma y cumplimiento de la ley de guarderías; 2) Igualdad de posibilidades en el acceso a la educación, capacitación técnica y trabajo; 3) Derogación del decreto que prohíbe la difusión y uso de anticonceptivos; 4) Aborto legal y gratuito; 5) Remuneración para el trabajo hogareño; 6) Creación de un organismo gubernamental que vigile la aplicación real de la legislación que reprime la trata de blancas; 7) Inclusión de los artículos referidos a la protección de la maternidad dentro de los fondos compensadores de la seguridad social; 8) Patria potestad compartida; 9) No discriminación de la madre soltera y protección para sus hijos; 10) Derogación de la ley que obliga a la mujer a seguir al marido al domicilio fijado por este.

Cuando, finalmente, en el 25 de agosto 1975 se hizo el Congreso por el Año Internacional de la Mujer en el Centro Cultural General San Martín, pudieron entrar todos los grupos y partidos, menos las feministas. Yo entre disfrazada, con peluca y, anteojos, a repartir un volante donde denunciábamos la exclusión. Habíamos hecho también una conferencia de prensa. Los chicos de la FEDE me rompieron un dedo al tratar de arrancarme los volantes. Una compañera – Cristina Noble- que se acercó al micrófono, fue arrastrada y obligada a salir de la sala.

- ¿Que otras iniciativas feministas hubo relacionadas con los partidos de izquierda?

En ese mismo año 1974, Néstor Perlongher y yo fuimos a hablar con Nabuc Moreno (PST) y conseguimos espacios en el partido para las cuestiones feministas y homosexuales. Ya teníamos, con anterioridad, el grupo "Política Sexual", integrado por UFA, FLH (Frente de Liberación Homosexual) MLF y participantes independientes, constituido en 1972. En el PST se conformaron dos espacios: uno feminista y otro por los derechos de los homosexuales. Hacíamos volantes, discusiones sobre estos temas, charlas.

Hubo otra actividad importante: el 15 de marzo de 1975 algunas viajamos a la localidad de Villa Constitución, en Santa Fe, que se hallaba agitada por un conflicto sindical, originado en el despido de un grupo de trabajadores, quienes habían sido detenidos al protestar contra esa medida. Nuestra intención era acercar la adhesión

a las mujeres que se habían movilizado en solidaridad con sus maridos, peticionando ante las autoridades locales y exigiendo la movilización del sindicato. Esta actividad generó muchas polémicas dentro del feminismo: se cuestionaba la legitimidad de nuestro apoyo, ya que esas mujeres no actuaban como eje del conflicto sino como familiares.

- ¿Cómo influyeron los acontecimientos políticos que desembocaron en el golpe de Estado de 1976

El funcionamiento se hizo cada vez más difícil. A mediados de 1975, las integrantes del Frente de Liberación de la Mujer, resolvimos que necesitábamos un local donde funcionar y solo logramos alquilar una sala dentro de un convento. A fines de ese año la revista nacionalista de derecha "Restauración" lanzó una proclama contra las propuestas feministas declarándolas antinacionalistas, servidoras del imperialismo internacional y agentes de la destrucción de la familia. Esta declaración, en el contexto político de ese momento, equivalía a una amenaza. En noviembre el gobierno de Isabel Martínez de Perón decretó la "aniquilación de la subversión", con lo que se legalizó la acción represiva. El Frente fue reduciendo paulatinamente sus reuniones, hasta que, con el golpe militar del 24 de marzo de 1976 suspendimos las actividades y se disolvió la agrupación. A pesar de ello, continuamos reuniéndonos en pequeños grupos, dedicados al estudio y a la concienciación.

Durante los años siguientes la actividad feminista fue mínima. En 1977 algunas ex integrantes del FLM formamos una comisión de trabajo que activaba en barrios populares, organizando charlas sobre el conocimiento del cuerpo y fisiología sexual, con colaboración de profesionales de la zona. Durante 1978 realizamos algunas proyecciones de cortos feministas con debate y continuamos reuniéndonos, con muchas dificultades, en distintos templos cristianos.

Durante esos tiempos algunas compañeras nos dedicamos a trabajar con profesionales de la salud, psicólogas, sociólogas, asistentes sociales haciendo un aporte a la concientización de la situación de las mujeres y cómo articular y modificar las ciencias misóginas en sus orígenes.

La reactivación comenzó, lentamente, a partir de mediados de 1979, cuando se conformó el CEM (Centro de Estudios de la Mujer) y se editaron las revistas *Persona y Todas*.

LA REVISTA "TODAS"

*Reportajes a Marta Ferro (escritora, periodista y tiritera)
y a Elsa Campos (correctora, delegada de Crónica durante 17 años)*

- *¿Cuándo salió la revista Todas?*

Marta: En 1979, todavía la dictadura golpeaba con fuerza, pero teníamos que abandonar la clandestinidad. Por entonces un grupo de compañeras que habían leído un libro de Evelyn Reed, militante del Socialist Worker Party, de Estados Unidos se entusiasmaron con formar a otras compañeras para sacar una revista. Discutimos mucho. Nora Ciapponi, de la dirección nacional estaba muy interesada, también Alha que era feminista desde que le pusieron moñitos rosas en la cabeza. El tema de la mujer no era nuevo para las socialistas. No hay que olvidar que Rosa Luxemburgo también estaba interesada en la problemática de la mujer trabajadora, pero cuando los socialdemócratas le piden que se haga cargo del trabajo de la mujer ella no acepta, porque no quiere quedarse con una sola tarea dentro del partido.

- *¿Por qué se llamo Todas?*

Marta: Fue azaroso el nombre. Ya teníamos todo el material, la tapa, pero no teníamos el nombre. Una adolescente dijo: Todas nos gustó y quedó. Pero tuvimos lío con el nombre. Porque parecía que entonces al grupo podían ingresar las burguesas, las intelectuales de derecha. Nosotras no queríamos que pareciera lo que nunca fue. ¿Se entiende?

Te aseguro, que cuando se acercaba alguien con tufillo a derecha u otros olores oportunistas salía espantada. Nosotras queríamos que el feminismo sacudiera a las compañeras del partido, porque éramos conscientes que si ellas se tomaban el feminismo como una de las tareas fundamentales del socialismo todo iba a darnos buenos resultados. Hay que tenerlo claro que para ser feminista hay que ser consecuentemente socialista. Lo demás es literatura de bajo rango.

- *¿Qué paso en el PST?*

Marta: Tuvo gran repercusión. Tanto grande fue que muchas compañeras pudieron

ir a la escuela de cuadros porque el comité Central aprobó el medio punto.

- *¿Qué era eso?*

Marta: Las compañeras quedaban siempre atrás de los compañeros porque ellas cuidaban los pibes, cocinaban, etc. La doble tarea está en todas partes. Nora propone lo del medio punto y se aprueba. Es decir, en la evaluación de las tareas militantes, las de compañeras eran valoradas en más. Desde ese momento las compañeras empezaron a ir a la escuela de cuadros que se hacía en la clandestinidad. El partido en su conjunto entendió lo de la doble tarea, y la imposibilidad de las compañeras por cumplir con ciertas metas porque tenían que cuidar a los chicos, trabajar, limpiar, militar. Se formaron guarderías para que las compañeras que asistían a la escuela de cuadros una semana dejaran a los chicos al cuidado de compañeras y compañeros.

- *¿Había machismo dentro del partido?*

Marta: El partido no era una isla. Nunca lo fue. Pero creo que desde que apareció Todas (el trabajo político sobre la mujer) el machismo disminuyó un poco. Dió vergüenza ajena ser considerado machista. Junto con la revista aparecen películas como Norma Rae. El PST era un partido con el 60 % de mujeres. Con las revistas fuimos a las fábricas. Como era un trabajo clandestino (incluso dentro del partido) muchas compañeras decían: "vieron estas tipas qué revista sacaron y nosotras todavía no sacamos nada. ¿Qué mierda hace la dirección del partido que no nos da una herramienta como ésta?"

- *¿Cuándo entraste al partido?*

Elsa: En 1979. Yo entré por Todas.

- *¿Qué te gustó?*

Elsa: Fue una felicidad. Era una publicación feminista, del movimiento feminista, con mujeres reales, que decían cosas importantes. La forma en que las compañeras te la traían y hablaban del trabajo de las enfermeras, de los orgasmos, del aborto, de disponer del propio cuerpo como se les antojara.

Marta: La revista fue una táctica para salir de la clandestinidad y ganar compañeras para el partido, para la revolución.

Elsa: Yo entré al partido trabajando en CRÓNICA. Conocía al partido, pero con Todas me hice militante. Yo conocí al partido porque la Triple A había matado a un grupo de compañeros en Pacheco. Eso me impactó mucho, pero Todas me consolidó. El trabajo de la mujer estuvo dirigido por Alba que era feminista como dijo Martha y por Nora. Nora con el tiempo se fue haciendo feminista. Era extraordinario. Todas las que hicieron la revista aprendieron periodismo en un cuartucho de la avenida de Mayo al 1300. Las reuniones eran numerosas y muy ricas. Las que se nos acercaron encontraron su camino dentro y fuera del partido. La hicimos famosa a Celeste Carballo (no le faltaba talento). Le faltaba el empujón y se lo dimos. En 1979 trabajaba en Crónica y como correctora formaba parte de lo que la patronal denominaba "los rojos". Mi jefe quería que fuera encargada. Me negué. El tipo no entendía nada. En setiembre estalla un conflicto y ya había unas cuantas troskas feministas. No teníamos una organización gremial que nos respaldará. Me acuerdo que militábamos con los gráficos. Ellos siempre nos habían considerado como las "rojas" que se podían levantar con toda tranquilidad. En ese conflicto nos tuvieron un respeto impresionante porque luchábamos más que el mejor de ellos. Comenzamos a pasarle el periódico, después también les vendíamos la revista. Después del conflicto comenzaron a cotizar para el PST. Hasta el director del diario cotizaba, para que no lo persiguiéramos. Yo iba a la noche a vender periódicos. Era delegada. Mi jefe me decía: ¡Ándate!". Creo que el PST estaba compuesto mayoritariamente por mujeres.

- *¿Por qué pasó eso?*

Elsa: No sé. Muchas compañeras militaban en fábricas y en la universidad. Creo que línea política del partido las entusiasmó y por eso pasaron de ser contactos a convertirse en militantes. Con nuestros contactos discutíamos política, hablábamos de todo. Estudiábamos y militábamos mucho. Además discutíamos a qué laberinto nos habían llevado las posiciones de las direcciones guerrilleras.

Marta : Susana trabajaba en la Universidad de Belgrano y traducía muchos materiales feministas que eran discutidos en algunos sectores del partido. Nosotras luchamos mucho dentro del partido para que todo el partido tomara el trabajo de la mujer. Queríamos que todas las compañeras lo tomaran. Algunas lo hicieron, otras no, pero fueron minoría.

- *¿No creían en una organización autónoma?*

Elsa: No. El feminismo es una tarea del partido, una tarea fundamental. Nosotras

éramos mujeres que militábamos para el partido, para la revolución, para los derechos humanos, para todo lo que demandaran los momentos trágicos que nos tocó vivir. El feminismo pegó en el partido. Aún hoy (muchos recuerdan) aquel trabajo de las compañeras, incluso las de aquellas que lo hacían formalmente y luego entendieron la importancia política de la opresión y explotación de las mujeres en el capitalismo

Nada fue fácil. El partido recién nos dio una diagramadora en el tercer número. No quería darnos nada gratis. Si el trabajo valía teníamos que demostrarlo y conseguirnos todo. Esa revista de género la hicieron las socialistas revolucionarias. Con las feministas tuvimos reuniones, queríamos que comprendieran el socialismo revolucionario, que leyeran un poco a Rosa Luxemburgo, Clara Zetkin, y tantas otras feministas revolucionarias.

Marta: Sara Torres les dio clases de sexualidad a las compañeras del PST. Las compañeras estaban muy contentas y empezaron a exigir placer donde no lo tenían. Una de las compañeras que hizo sus primeras armas en la revista hoy dirige el noticiero de Televisa en México.

- ¿Qué actividades realizó el PST con las feministas?

Marta: En 1975 se realiza en Buenos Aires el Congreso Internacional de la Mujer, en el Teatro General San Martín. Se les prohíbe la entrada a las feministas. Nosotras ingresamos al Congreso y denunciemos la discriminación. Recuerdo que algunas feministas entraron encanutadas; se pusieron pelucas. Sara Torres, quien después nos enseñara mucho sobre el orgasmo, el orgasmo obligatorio y el famoso punto G, estaba entre las que entraron disfrazadas. Con el Frente de Liberación Homosexual y las feministas hicimos una campaña por la legalización del aborto y la distribución gratuita de anticonceptivos. En esa campaña cayeron presos una compañera del PST y un militante del FLH.

- ¿Por qué dejó de salir Todas?

Marta: Fue una decisión política del partido. Iba a salir una revista socialista, adonde tendríamos nuestro espacio. En Crónica comenzó a salir un suplemento sobre la mujer. Lo escribía una compañera socialista y feminista que ganamos con **TODAS**.



“Los teóricos del socialismo: Marx, Engels y Bebel, prestaron atención repetidas veces a la situación de las mujeres en una época durante la cual la naciente burguesía industrial utilizaba su fuerza de trabajo hasta su aniquilamiento físico.

No obstante, al hacer un exhaustivo análisis de la sociedad capitalista ...ignoraron a la mitad de la humanidad, las mujeres, pues ellas no producían para el cambio ni estaban en la vida pública, pero sin embargo desde sus hogares realizaban las tareas que hacían al sostén estructural de la sociedad: la reproducción de la fuerza de trabajo. En su análisis del régimen de producción de mercancías, Marx escribía: “El intercambio de mercancías comienza allí donde termina la comunidad, allí donde ésta entra en contacto con otras comunidades. A partir de un determinado momento, se consolida la separación entre la utilidad de los objetos para las necesidades directas de quienes lo producen y su utilidad para ser cambiados por otros. Su valor de uso se divorcia de su valor de cambio”.

Lo que Marx no dice -y sus continuadores tampoco- es que en ese momento histórico en el cual las comunidades comienzan a producir para el cambio se verifica, al mismo tiempo, la jerarquización del trabajo destinado a producir mercancías para el cambio. Mientras todo el trabajo rutinario destinado a la subsistencia (preparación de alimentos, cuidado y educación de los niños, etc.) fue relegado a un rol secundario...”

(Mirta Henault: “La mujer y los cambios sociales”, en “Las Mujeres dicen basta”, 1970)

"...La transformación de los costos de escolarización y entrenamiento de la nueva generación de trabajadores es fundamental para los cambios que han tenido y están teniendo lugar en la estructura familiar. Una de las leyes fundamentales del capitalismo es la necesidad de expansión constante. La automatización es necesaria para la supervivencia del sistema. No sólo se requieren trabajadores que sean altamente calificados, sino que hayan sido entrenados para aprender nuevas destrezas. Las ganancias dependen, cada vez más, de la eficiente organización del trabajo y de la "autodisciplina" de los trabajadores, más que de simples incrementos de velocidad en el trabajo o de otras formas directas de aumento de la explotación de los trabajadores. Por lo tanto, la familia es importante tanto para que se sostenga la carga de los costos de la educación, como para llevar a cabo la socialización represiva de los niños. La familia debe educar niños que internalicen jerárquicamente las relaciones sociales, que sean capaces de disciplinarse ellos mismos y de trabajar eficientemente sin que sean supervisados constantemente. La familia también sirve para reprimir la sexualidad natural de sus miembros, proceso esencial si la gente debe efectuar trabajos que los convierten en máquinas ocho o más horas al día. Las mujeres son las responsables de impartir la mayor parte de esta socialización"

(Peggy Morton: "El trabajo de la mujer nunca se termina", en "Las Mujeres dicen basta")

"La familia, en su forma conocida por nosotros, surge de la disolución de la comunidad primitiva. No es casual que la palabra "familia" se refiera originalmente al derecho de propiedad privada que tenía el pater-familias tanto sobre las personas como sobre los bienes que componían su casa. La "casa" surge como primera forma de empresa privada, propiedad del jefe de la familia, para la producción, el intercambio y la competencia con las demás casas, y para la acumulación del plus-producto-

El sentido original de la palabra "economía" es: "el arte de dirigir los asuntos de la casa". La propiedad que ejercía el jefe de la familia implicaba la herencia por línea paterna, la propiedad total de la mujer, así como el dominio y la confiscación de la fuerza de trabajo femenina ..."

(Isabel Larguía: "La mujer", en "las Mujeres dicen basta")



"Muchacha es un órgano de todas las jóvenes que tengan algo que decir sobre la liberación de la mujer, sea cual fuere su posición ideológica, política o religiosa. Lo que nos une es el deseo de luchar contra la opresión de la mujer"
(Revista "Muchacha" N° 2, contratapa)

"Si bien todas las mujeres que trabajan son doblemente explotadas, el caso de una mujer obrera es uno de los más dramáticos, pues es la que más sacrificios debe afrontar...
...transcribiremos una entrevista a una trabajadora del Frigorífico La Negra.

P: ¿La obrera está más oprimida que el obrero en el trabajo?

R: Sí, sin ninguna duda. El trabajo que hacemos es más esclavo, ganamos menos y estamos más controladas por los capataces. Por ejemplo, los obreros tienen más tiempo para conversar que nosotras. Los capataces prestan más atención a sus reclamos, porque les tiene más respeto o temor que a nosotras.

P: ¿La mujer tiene iguales posibilidades que el hombre para conseguir trabajo?

R: en general, tiene menos, yo antes de entrar en el frigorífico busqué en otros gremios y no me tomaban por ser casada y con hijos. La mayoría de las fábricas no quieren a las mujeres casadas y menos aún a las mayores de 25 años.

P: ¿Cuál crees que es la opresión más sentida por las mujeres obreras?

R: Son muchas. Las obreras con hijos nos hallamos acorraladas en cuanto a la crianza de nuestros hijos. Si bien hay una ley que establece que en las fábricas de más de 50

obreras debe haber una guardería, éstas brillan por su ausencia en un 75% de las fábricas. Entonces hay que levantarse a las 4 de la mañana, invierno o verano, llevar a la criatura a la casa de algún pariente, amigo o guardería paga, para después de 9 horas de agotadora jornada pasar a buscarlos.....

P: ¿Creés que tu hijo o los de tus amigas tienen dificultades al ser educados en guarderías?

R: No. Los chicos se encuentran bien. Se hacen independientes, aprenden a compartir todas las cosas con los demás chicos y la relación con los padres es mejor..

P: Ante el hecho de que ningún directivo sindical sea mujer y que gremios con mayoría abrumadora de mujeres, como el docente y textil también tengan en la dirección a hombres, se ha dicho que la mujer es inepta para la vida sindical y que no le interesan los problemas laborales. Sabemos además que toda la educación en esta sociedad está dirigida para condicionar a las mujeres a roles pasivos, a no meterse en política ni en tareas sindicales "por ser cosa de hombres". ¿Qué nos podés decir sobre esto?

R: El problema es bien concreto. ¿Qué mujer puede afrontar a fondo la responsabilidad de la actividad gremial, cuando además de trabajar debe limpiar la casa y criar a los hijos?. Yo conozco compañeras que han sido grandes activistas, pero se han visto obligadas a abandonar la lucha al casarse y tener hijos.

P: ¿A la mujer se la trata como a un objeto sexual?

R: Sí, ninguna de nosotras puede salvarse de las miraditas y lances y favores especiales de jefes y capataces que prometen una cierta disminución en el ritmo agotador del trabajo a cambio de que la obrera le haga alguna "concesión" (tener relaciones sexuales con él).

P: ¿Creés que el aborto debiera ser legal y que pudiera hacerse gratuitamente en los hospitales?

R: La mayoría de las compañeras no tienen información sobre métodos anticonceptivos y deben recurrir a los abortos uno tras otros, muchas veces con peligro para su vida. Varias compañeras han muerto por los métodos brutales que usaron para abortar. Todas las mujeres debiéramos exigir que los abortos se puedan hacer en los hospitales. Hace rato que hubiera sido así si los que quedaran embarazados fueran los hombres.

P: Vos como mujer obrera, ¿opinás que es necesario un movimiento de liberación de la mujer en nuestro país?

R: Claro que sí. Mis compañeras y yo sentimos los problemas de la mujer, pero no veíamos salida. Me parece importante lo que ustedes hacen, yo lo comentaré con mis compañeras..."

(Fragmentos de "Diálogo con una obrera", Revista "Muchacha", Número 2, año 1)



Sin apagar los fuegos y con un firme deseo de vencer todas las montañas que se nos cruzan por el camino, llegamos al tercer número de Todas. Esta revista, sin distribuidora, repartida con nuestras manos por los kioscos de Buenos Aires, ha realizado el milagro de sobrevivir y continuar su marcha hacia delante. Y decimos milagro porque es casi imposible para la mayoría de las publicaciones culturales independientes en la Argentina luchar en contra de la inflación del papel, la inflación del aire y la recesión de la creación.

Nuestras vidas están en estas páginas y a cada renglón vamos mostrando qué pasa con nosotras desde el primer timbrado del reloj hasta el último plato lavado en la cocina.

Estamos alegres, porque el llamado de nuestro concurso tuvo una acogida inesperada. Los trabajos recibidos están mostrando un fenómeno inédito en nuestro país. Las mujeres con nuestra creación estamos demostrando que las verdades milenarias que nos ataban al fogón y nos colocaban en las sombras del anonimato, son verdades de humo. Publicaciones hermanas de México, España, Francia, Estados Unidos, nos han hecho llegar su apoyo y sus colaboraciones.

En nuestro país la revista está siendo difundida por la prensa radial y escrita. Los

dos encuentros artísticos estimulados y promovidos por la revista, encontraron a cientos de mujeres festejando la apertura de un territorio sin máscaras y lleno de vitalidad. Leda Valladares donó su talento para el primer encuentro. Linda Ledesma, Cipe Lincovsky, Rubí Monserrat y las canciones de Rita Alian y Ana D'Anna abrieron la posibilidad de seguir celebrando esta visión de nuestras vidas.

Todas ha cumplido un año. Y ese inmenso trabajo de tenerla en la calle ha sido el producto de una tozudez vital, por seguir demostrando que las mujeres juntas y solidarias somos capaces de producir hechos de importancia en la cultura del país”

(Editorial de la Revista Todas N° 3, Año 2, 1980)

“La violencia cotidiana a que estamos sometidas, la violencia de todos los días, la doméstica, la que soportamos ya casi con resignación, tiene mil y una caras que van desde la grosería hasta la violación, pasando por el tipo que nos persigue a lo largo del pasillo del colectivo para apretarse contra nosotras, por el marido que deja en la cara amoratada de su mujer la marca de su “hombría” al más puro estilo “latin lover” o por el aburrido que se dedica a gritarnos obscenidades a través del teléfono....

...Si hoy nos detenemos en el problema de la mujer maltratada por su marido es porque toca a una gran cantidad de mujeres de todos los niveles sociales y porque creemos necesario correr el telón que confunde amor con dominación, compañerismo con brutalidad, comprensión con sometimiento...

..Anne Tristan, feminista francesa, nos relata en su libro: “Historia del Movimiento Liberación de la Mujer” la reacción de un hombre, marido de una mujer golpeada, ante su insistente pregunta de por qué lo hacía. Él responde textualmente: “Ella no sirve para nada. Yo trabajo en una fábrica. Usted no sabe lo que es eso. La frustración, el agotamiento”.

Cabe preguntarse si a la larga lista de tareas no reconocidas ni remuneradas, debemos agregar la de ser colchón o amortiguador entre el varón y sus problemas o putchinball para descargar la angustia que provoca la necesidad de “progresar” y la imposibilidad objetiva de lograrlo.

Por un lado podemos decir que esta situación no es responsabilidad de un hombre, de la “locura” más o menos controlada del marido de la verdulera o de la “borrachera” permanente de nuestro primo segundo. Se trata de la imitación, o mejor dicho de la reproducción de esquemas y patrones aprendidos desde la infancia...”

(Sarah Karmel, “Violencia doméstica”, Revista Todas N° 3, Año 2, 1980)

RECORDANDO A TERE Y A DIANA

Apertura

Maria Teresa Caferri

Esta vez puedo hacerlo sin destrozarme...

Ya he caminado sobre mis propios pasos...

Ya he regresado a aquellos lugares donde habían quedado trozos de mi ser... como intentando verificar mi propia experiencia, ser testigo de mi existencia para contarme a mí misma que quien fui soy, que las mujeres podemos construirnos desde nuestros adentros y pese a todas las tormentas de la vida.

Pude comprender que aparte de mi riñón, era mi sonrisa la que había quedado afectada, casi mutilada y con ella mi capacidad de crear... y con ambas, mis deseos de pintar, dibujar, tallar sobre madera, modelar la arcilla... simplemente ser yo: la mujer que había sido antes, antes del terror, antes del terrible esfuerzo hecho para ocultar mi sonrisa ante las pequeñas victorias durante los interrogatorios: victorias construidas a partir de mis silencios.

En la Cárcel de Devoto estaba, por decreto de las Fuerzas Conjuntas, prohibido abrazarse.

Un abrazo a otra compañera nos podía costar largo tiempo de incomunicación en los calabozos de castigo. (¿Tan peligrosamente subversivo era - es? - un abrazo entre las Presas Políticas - entre mujeres - que merecía duros castigos?) El esfuerzo muchas veces hecho dentro de la cárcel, para reprimir a mi cuerpo de esta incomparable transmisión de amor y solidaridad, significó durante años, el

entumecimiento de mis músculos frente a las emociones. Necesité de siglos de ternura para romper mis corazas y volver a abrazar "como antes".

Hay siempre un "antes" y un "después" del secuestro, de la desaparición, de la tortura, del encierro y también del exilio. El Jefe de Seguridad -y no es un error tipográfico- de la Unidad Penitenciaria N° 2 de Buenos Aires, Prefecto Galíndez, solía reunirnos a las Presas Políticas en el gran pabellón y decirnos: "Ustedes solamente saldrán de aquí muertas o locas".

Con los años comprendí que yo, al menos, un poquito, le había creído: Vivía sí, pero sobreviviendo, algo desfasada... como una foto fuera de foco. Fueron años de dispensación de mi propio ser, de desintegración de una parte de la alegría y, por lo tanto, un alejamiento de muchos de los deseos mas profundos y vitales.

Ya he regresado a buscarme, dispuesta a re-encontrarme.

La tarde precedente a mí... qué palabra utilizar? ¿aparición? Regreso? Comienzo? Continuidad? La tarde precedente a la caminata hacia mi vieja Escuela de Bellas Artes, tenía muchos miedos parecidos a aquellos de los 19 años, pero ahora, además de bastantes cabellos blancos y un temblor inaudito, la plena certeza de re-apropiarme de mis descos, materializarlos y poder, ahora sí sin destrozarme, dejar testimonio de esta felicidad.

Homenaje a Teresa Caferri en la 24va. Jornada (26-11-05)

Tere

Verónica Diz

Tere tenía como 16 años cuando saliendo de su casa se encontró con el entierro de los y las compas asesinados/as en Trelew y eso la conmovió profundamente, fue su toma de conciencia. Empezó a militar en Juventud Guevarista, creo que para ese entonces ya estaba cursando bellas artes.

Secuestraron y desaparecieron a su compañero "El Irlandés" (tendría que buscar su nombre porque no me acuerdo). Luego la secuestraron a ella, estuvo detenida desaparecida en el Club Atlético y luego la legalizaron y la pasaron a la cárcel de Devoto. Cuando le dieron la opción de salir del país se exilio en Italia. Se que fue allí donde conoció y se involucró para siempre con el feminismo. Pero de esa etapa de su vida no se más.

Yo la conocí en el 97 cuando todos los milicos estaban indultados y habíamos muchos/as que no nos resignábamos a la falta de justicia y empezamos a intentar recuperar la memoria denunciando públicamente a los genocidas (a ella le molestaba bastante que se hable de escrache porque invisilizaba que se trataba de algo mucho mas profundo)

Si tuviera que elegir una palabra para definir a Tere, diría que fue una maestra. No porque saliera a dar testimonio en grandes conferencias sino porque daba testimonio con su vida. Ella me inculcó (en el mejor sentido de la palabra) el feminismo, escuchando al principio todos mis prejuicios, mis idas y venidas, mis dudas con enorme paciencia y con litros de mate amargo y platos de pasta con pesto. El poema de Sepúlveda habla de las "mujeres de mi generación" y me hace pensar en lo importante que Tere fue para mujeres de otra generación (la mía) a la que transmitió sus saberes y su sensibilidad. Ella nos compartió también toda su experiencia de

militante de izquierda y de detenida, con enorme prudencia y con la verdad. Decapitó muchos mitos y bajó muchas estatuas del pedestal. Siempre rebelde jamás aceptó en el ámbito militante hacer o decir cosas con las que no estaba de acuerdo, jamás le temió al desacuerdo, jamás obedeció.

También me gustaría mencionar su amor por los animales. Muchas veces hablamos de que quien los maltrata de seguro que también maltrata a las personas y deliramos bastante (o no) de la relación que había entre las matanzas masivas de gatos y los genocidios humanos.

A mi Tere me cambió la vida para siempre, no me alcanzará la vida para agradecerle.

Teresa

Magui Bellotti

Antes de comenzar la actividad de esta mesa, queremos dedicarle esta Jornada a Teresa Caferri, la Tere, que nos dejó el 7 de este mes. Tenía 50 años.

Era una amiga, una compañera. Si bien hacía tiempo que no estaba en nuestro grupo, al que perteneció durante varios años, seguimos teniendo esa comunidad de ideas, solidaridades y afectos que sostenemos con nuestras compañeras de vida.

Fue militante de izquierda en los 70, desde los 16 años. Fue secuestrada en la dictadura, detenida desaparecida en el Club Atlético y luego presa política. Finalmente estuvo exiliada en Italia, donde trabajó en organizaciones de exiliados y descubrió el feminismo.

Desde que volvió al país, se mantuvo constante en las luchas que fueron parte inescindible de su vida.

Cuando envié un e-mail comunicando su muerte, recibí respuestas, de Abuelas de Plaza de Mayo, de AMMAR-Capital, de la Librería de Mujeres, de mujeres feministas y de derechos humanos, de Italia y de Argentina, y hasta de personas que no la conocieron.

Defensora de los DDHH de todas y de todos, feminista, socialista, artista, comprometida con cambios profundos y revolucionarios, hoy queremos celebrar su vida.

Laura Devetach nos escribió: "No conocí a Teresita, pero resuena en esa cuerda del alma donde resuenan las vidas nobles. Ustedes hacen un bello camino y todas las que se van, acompañan siempre"

Aquí están sus cuadros, aquí estamos sus compañeras, continuando la tarea.

MUJERES: LA LEY DEL PATRÓN

Diana Staubli

*"Patrón, esa sombra que tiritita en sus galpones, huella y harapos,
comiendo a veces... Patrón, mujeres son..."*

"¿Pero por qué hacen tanto escándalo por una chinita?", dicen que preguntó Simón Hoyos cuando lo trasladaban esposado a la comisaría. Y tenía razón.

¿Por qué? ¿Por qué creer que Hoyos es un monstruo solitario, ajeno al estilo local, en donde las violaciones son justificadas por muchos con variadas interpretaciones antropológicas sobre las supuestas costumbres de iniciación de niñas en los pueblos indígenas, que sin prejuicio alguno adoptan los amos blancos?

Si acá nomás, el poder de ciertos apellidos y adinerados bolsillos oculta un crimen feroz contra una mujer con la complicidad policial y de la Justicia, ¿cómo no creer en esos relatos de horror de niñas, mujeres jóvenes y ancianas, allá lejos, en medio del paisaje andino? .

El Patrón, el marido impuesto, el hermano, el primo, el padrastro... Todos tienen derecho a la violencia sexual, a poseerlas como se posee una vaca o una gallina. Y así, de generación en generación, testigos resignadas de la historia que se repite en sus hijas, a ninguna se le ocurre reclamar. Porque el juez, el marido, el capataz, cualquier hombre, es más poderoso que ellas. "Cualquiera es también Patrón."

¿Cuántos casos semejantes pero que no fueron atrapados en un hotel alojamiento conocen este y otro juez de las provincias norteñas? Sólo de oídas, porque la mayoría no llega a sus despachos, porque la Justicia no es parte de la educación y forma de vida de aquellos que son oprimidos tanto en el campo como en la cama.

La Justicia es del Patrón. Así como la casa en donde viven, la comida que comen, la ropa que visten. Y los golpes, y las violaciones.

En definitiva, la muerte cotidiana es parte de la rutina de estas mujeres, que tratadas como mercadería sexual son abusadas no sólo en la penetración violenta por el

sexo del varón sino en la imposición de la esclavitud de vientre, condenadas la mayoría de ellas a parir un hijo tras otro, arriesgando su vida, criando desnutridos y analfabetos, nuevos esclavos para el sistema.

“La hice mujer”, expresó nuestro héroe norteco después de desflorar salvajemente a una niña de doce años. Así, con una expresión parecida, un director de un centro de salud del conurbano bonaerense me justificó las violaciones a las que eran sometidas las niñas en una villa de emergencia, y los consecuentes embarazos. “Se hacen mujeres, son personas, se sienten reconocidas.”

Llama también la atención, cómo aquellas organizaciones poderosas que dicen representar a las mujeres y que claman por la “vida desde la concepción” guardan silencio. Es que son parte de lo mismo, y así lo demostraron en el último Encuentro Nacional de Mujeres, justamente en Salta, en donde las “patroncitas católicas arrearón a la peonada” y ante una señal determinada, mujeres de tez cobriza con la mirada ausente levantaron la mano en contra del DIU, las píldoras anticonceptivas y el aborto.

Como también guardan silencio aquellos diputados nacionales que durante el tratamiento de la Ley de Delitos contra la Integridad Sexual insistieron con la figura del “avenimiento”, mediante la que el violador puede ser perdonado si se casa con su víctima. Y ni qué hablar del Consejo Nacional de la Mujer, ni del Consejo del Menor, o del Ministerio de Trabajo indiferente a la precariedad laboral de la madre de la víctima, seguramente trabajadora en negro durante todos estos años.

Silencio de los amigos, Silencio de la Iglesia. Silencio en la siesta salteña. Sólo la peonada habla a través de los medios, creída tal vez que al fin ha llegado la justicia porque el patrón está preso, sin caer en la cuenta de que no es el único de los alrededores...

Pero a pesar de todo esto, de los silencios y complicidades, del oscurantismo que el patriarcado nos impone aquí y allá, a pesar de todo, las voces de las mujeres se alzan cuando pierden el temor.

Denuncian. Marchan. Y ya sabemos... cuando las mujeres comienzan no se las frena fácilmente

“Patrón, una sombra y otra sombra hacen tormentas, y el vendaval no tiene rienda. Patrón, no hay quién las detenga, Mujeres son...”

publicado en www.lafogata.org/mujer

La esperanza de Diana

(de despedidas y legados políticos, tras la muerte de Diana Staubli)

María Moreno

(Las/12/Viernes, 02 de Diciembre de 2005)

Medio siglo vivió la feminista Diana Staubli. Aunque el mito relate que murió el 25 de noviembre, Día de la no Violencia contra la Mujer, fue al día siguiente, el 26, rodeada por antiguas y nuevas amigas, algunas para quienes la militancia había armado un duradero hilo afectivo. Diana había sido una radical nacida en el período democrático que llegó a la secretaría general del partido en Vicente López pero siempre con un sesgo propio, no conjugable con la línea oficial y con un interés por la opresión de las mujeres que ella trató que nadie confundiera con un eco enemigo de “rama femenina”, y donde la educación y el medio ambiente dejaban de ser temáticas de ministerio para volverse fundamentales. Ella insistía en que el Estado debía alentar políticas públicas con “perspectiva de género”, aunque no ocultaba, bajo ningún pretexto estratégico, la palabra “feminismo”. El Centro Municipal de la Mujer de Vicente López que Diana Staubli dirigiera desde 1993, junto a Marcela Rodríguez, fue la puesta en práctica de esa certeza.

“Esta forma de intervención estatal es la que permite la instrumentación de políticas públicas con perspectiva de género y no sólo políticas dirigidas a las mujeres. La diferencia entre ambas modalidades es la forma en que se concibe a los sujetos sociales destinatarios de las acciones: en las primeras se pretende promover el pleno ejercicio de los derechos de las mujeres, sentando las bases a través de planes sociales que contengan mecanismos de ‘acciones positivas’ a fin de equiparar las desigualdades, pero apuntando siempre hacia la promoción de su autonomía y pleno ejercicio de su ciudadanía. Las segundas se circunscriben a formas asistencialistas de intervención estatal, que refuerzan los roles y los estereotipos tradicionales.” En 1999, el Centro de la Mujer recibió el Primer Premio de Naciones Unidas para la mejor gestión municipal en Defensa de los Derechos Humanos de las mujeres de Latinoamérica y el Caribe.

Aun en medio del dolor más crudo, el que suele encabezar el duelo cuando aún la

razón no puede con la desmentida del cuerpo, reducido ya a una vaga forma conocida, y se piensa que la voz añorada va a volver a sonar en el teléfono probando que su desaparición formó parte de una pesadilla, las instantáneas de Diana en la memoria de las amigas siempre tienen matices graciosos: Diana baila desaforadamente con el cronista Cristian Alarcón durante una ceremonia oficial y es despedida desde lo alto de una mesa en una bufa evocación de Ginger Roger y Fred Astaire. Diana maneja a toda velocidad por las calles de San Isidro y, mientras comete infracciones y los bastiones viriles en cuatro ruedas protestan con diversas variaciones verbales machistas, ella contesta con los consabidos gestos mudos que tildan de impotente, invitan a la pasividad sexual o sugieren pequeñez de atributos, todo con un aire de Victoria Ocampo pero con gorra de jockey o de Isadora Duncan (sólo que ella jamás hubiera permitido que su chal la ahorcara). Diana colocando animales abandonados en e-mails donde mezclaba la arenga ecologista con la puteada a los desalmados, o chistes eróticos que tardaban en bajar por lo menos diez minutos para desesperación de la destinataria, como ése donde el orgasmo masculino era representado por débil parpadeo de la pantalla y el femenino como un sisino capaz de convencer de que había estallado el sistema. Diana secuestrada dentro de su auto estacionado frente a la casa de su vidente en Acassuso, gritando "¡tengo cáncer y me voy a morir, así que si me matan no me importa!" -se señalaba la cabeza pelada por la quimio, "me confundieron con un tipo", contaba-, antes de echar a los agresores en una curva, con una voz de mando, al parecer, espeluznante.

Las identificaciones partidarias son a menudo más tenues que las que traman las virtudes privadas y las luchas que escapan a la burocracia por la dimensión de una ética empeñada por una justicia más allá de los formatos de las instituciones. Maggie Bellotti, integrante de una agrupación feminista de izquierda, ATEM, encontró con Diana Staubli acuerdos puntuales enlazados por el feminismo y el respeto por una praxis que no escatimaba el compromiso personal y la gestión sin horario. Ella evoca de Diana su capacidad para el ejercicio del poder con una informalidad que sumaba a la exigencia política el deber de la celebración. Esa informalidad, se sospecha, no indicaba demagogia sino una loable capacidad para no escindirse en personaje público y privado.

Los verdaderos legados son aquellos que no se disputan entre argumentaciones de legitimidad que aspiran a ser objeto de una deferencia, sino aquellos de los que pueden gozar todos y donde los nombres propios de los legadores son olvidados al compás de la naturalidad con que el don se instala y se reparte. Corresponde a Diana Staubli y Elisa Carrea la existencia de una ley de violencia contra la mujeres.

El Centro Municipal de la Mujer de Vicente López sigue ahí y, más allá de los avatares de sus sucesivas gestiones, con su huella fundadora.

En uno de sus últimos días, Diana exigió una serie de elementos que acomodó en una bandejita y se dedicó a limpiar y lustrar una campanita de bronce. Quedó reluciente, de acuerdo con las destrezas que pueden dedicarse a conciencia cuando el tiempo no cuenta aunque se tengan los días contados.

Era una de esas habituales campanitas para llamar al servicio que se socializan al volverse de primera necesidad en la enfermedad postrante. Perla campana es también un elemento simbólico de la educación y de las albricias: un objeto adecuado para una iconografía de Diana Staubli. Luego de lustrarlo, declaró que si zafaba se dedicaría a la restauración. Es que, como mujer política, sabía que nada está dado definitivamente, que la historia, incluidos el azar o las coordenadas que sólo pueden verse a posteriori, puede derribar cálculos mediante una voluntad alerta y que la desesperanza radical, lejos de expresar lucidez, no carece de ingenuidad. Su esperanza, entonces, aunque ella hubiera organizado sin grandes declaraciones disposiciones finales, no fue ni negadora ni ingenua, sino fundamentalmente política.

DIANA

Charo Márquez Ramos.

Diana, para mí era esa mujer que un ocho de marzo vi entrar con su metro ochenta, su pelo rubio platinado, su porte increíble, su cara de alemana y que me dejó pasmada a mis once años. La que me dio los mejores consejos de mi vida, la que me contó la vida más interesante, la que supo guardar muchos de mis secretos. Mi tía. La que el 23 de octubre del año pasado no se quiso ir porque quería ver quién ganaba las elecciones. La mujer que quiso una celebración en su despedida.

Diana era eso, todo eso junto.

Es la persona por la que brindo hoy, a un año de su muerte, como mi tía, como mujer, como lesbiana feminista, como radical (lo digo porque, si es que hay un más allá, le va a gustar que lo diga), como la persona que me decía bicho tan cariñosamente, como la que me marcó un rumbo político no muy inocentemente. Brindo por ella porque me es necesario celebrar su vida, como ella quería.

MIRADA SOBRE LOS ENCUENTROS

NACIONALES DE MUJERES

Nélida (Chita) y Marcella
de "Mujeres en resistencia" DDHH con Perspectiva de
Género/Facultad de Filosofía y Letras - UBA

El feminismo es reflexión crítica y respuesta militante a la opresión patriarcal-capitalista. Por eso queremos empezar esta reflexión feminista sobre los Encuentro Nacionales de Mujeres respondiendo la siguiente pregunta:

¿Cuáles son los principios que compartimos todas las feministas de todos los feminismos?

- 1) La creencia de que todas las personas (mujeres, hombres y demás categorías sexuales fuera de estas dicotomías a las que nos tiene acostumbradas la cultura patriarcal) valemos en tanto seres humanos.
- 2) Todas las formas de discriminación y opresión son idénticamente indignas y se alimentan unas a otras.
- 3) Lo personal es político. Que quiere expresar que la revolución la queremos en el contexto político, pero también en el contexto de los partidos políticos y los movimientos sociales a las que muchas pertenecemos, y también en el contexto de nuestras casas y hasta en nuestras camas.
- 4) La superación de las formas de dominación del patriarcado (jerarquía de varones que somete a las mujeres, no sólo, pero especialmente a las mujeres) contribuye a superar toda forma de dominación existente.
- 5) El género es una categoría de análisis. Como dice Gerda Lerner "El género es la definición cultural del comportamiento asignado como apropiado para cada uno de los sexos en una sociedad determinada. El género es un conjunto

de roles culturales. Es un disfraz una máscara con la que hombres y mujeres bailan su desigual danza". El género hace alusión a la construcción social de lo masculino y lo femenino: de la subordinación de las mujeres, también de las relaciones entre mujeres, y de la constitución de los varones como conjunto jerárquico que atraviesa todas las condiciones sociales, económicas, de raza, de edad, etc y la funcionalidad de todas estas prácticas para imponer un sistema de dominación patriarcal -capitalista.

ENCONTRANDONOS

Hacemos nuestra las palabras de la compañera, siempre recordada por nosotras, Marcela Franco: "Los Encuentros Nacionales de Mujeres han sido históricamente espacios de intercambios de experiencias, de reflexión y de debate. Nos negamos a que los Encuentros sean instrumentados para preservar las Instituciones patriarcales"

Nosotras seguiremos esforzándonos para que los ENM sean espacios de mujeres y para mujeres: antipatriarcales, autoconvocados, autofinanciados, horizontales, autónomos, no confesionales, antifascistas, y antiimperialistas. Aspiramos a que sean áreas libres de cualquier ingerencia que intente disciplinarnos e impida la libre expresión de las mujeres. Esto es una reflexión de todo el grupo de "Mujeres en resistencia" y figura, por ello, en nuestro volante-presentación.

ACERCA DE LAS COMISIONES ORGANIZADORAS

La Comisión organizadora de cada Encuentro se forma en cada una de las sedes. Pero cuando se postulan las sedes ya hay un grupo de mujeres que sabe que va a poder sostener la organización y armar un encuentro para 20000 mujeres, durante 3 días. Deberá conseguir alojamiento en escuelas, vales de comida, lugares donde sesionar y donde realizar el acto de apertura y cierre, lugares donde realizar las distintas movidas culturales. La comisión se organiza en subcomisiones por ejes temáticos. Esta comisión organizadora es un espacio de lucha de distintas tendencias políticas (reflexionaba Marcela Franco, en un foro-debate sobre el EN de Salta).

Por ello la ingenuidad no sirve. Las Comisiones Organizadoras deberían tomar en cuenta errores políticos graves. Ser permeables a las opiniones de las mujeres que concurrimos a los Encuentros y nos disgustan los acuerdos y arreglos con la Iglesia y la derecha más recalcitrante. Deberían tener en cuenta que los "acuerdos con los patriarcas" provengan de donde provengan NO SIRVEN. Las mujeres aprendimos

a ser DESOBEDIENTES. Y a pesar de todos fuimos al penal a ver a Romina por miles,...y a pesar de todo escrachamos la Catedral,...y a pesar de todo seguiremos haciendo ENM.

SOBRE LOS TALLERES

A partir del ENM de San Juan en 1997, cuando la Iglesia Católica organizó un encuentro paralelo que le fracasó, cambió esta estrategia y pasó a intervenir institucionalmente en los talleres con la voluntad de imponer sus principios dogmáticos y fundamentalistas, traídos por mujeres entrenadas con anticipación, que concurren a los encuentros financiadas por la corporación religiosa. Su intervención se centra en los talleres que giran sobre cuestiones que tienen que ver con la reafirmación del patriarcado. Control de la sexualidad, del derecho a decidir, educación, identidad, familia, etc. Todo dirigido a cercenar el derecho de nosotras a decidir sobre los diversos aspectos de nuestras vidas, nuestros cuerpos y nuestros placeres.

En los primeros Encuentros, cuando no estaban marcados por la intervención de la iglesia, los temas referentes a la opresión de la mujer se reflexionaban con ausencia de enfrentamientos, se dialogaba con tranquilidad tratando de imaginar, de construir otras formas de funcionamiento dentro de la sociedad con el objetivo de superar la dominación Patriarcal.

Estas temáticas eran tratadas por los grupos de reflexión feminista desde muchos años antes de que empiecen los Encuentros. La comisión por la Legalización del aborto se forma a fines de 1987, siendo su primera aparición pública el 8 de marzo de 1988. Este tema tarda en formar parte de los talleres del Encuentro. Tampoco era tomado por la mayoría de los grupos políticos en un primer momento.

Aún hoy los talleres referentes a la opresión de las mujeres no son del interés de las mujeres de los partidos de izquierda. Creemos que la razón es la dificultad de incluir las temáticas de género dentro de los colectivos (varones y mujeres) de lucha de clases. Aquí debemos hacer una salvedad sobre los talleres de aborto, que sí son muy concurridos por las mujeres de los partidos políticos, lo que visualizamos como una conquista de estas mujeres dentro de sus propios partidos. Deseamos que otras importantes opresiones que tenemos las mujeres puedan ser tomadas por estas compañeras y podamos trabajar juntas en temas igualmente graves que nos acontecen como mujeres.

Las mujeres además de mujeres somos ciudadanas, sufrimos participativamente las crisis políticas de nuestro país. Esto, a través del tiempo, se ha reflejado en las diversas temáticas que abarcan los talleres. Problemáticas que tienen que ver con las realidades que nos tocan vivir a las mujeres que concurrimos. Considerando estas realidades se han incorporado nuevos talleres de: Mujeres jefas de familia, Mujer y crisis global, Mujer y cárcel (taller que pudimos dejar como permanente luego de ser autoconvocado desde nuestra colectiva por tres años), Mujer ciencia y técnica, Mujer solidaridad e integración latinoamericana, Mujer y justicia, Mujer deuda externa y ALCA, Mujer y organizaciones barriales y sociales, Mujer y desocupación y tantos otros que, en este momento olvidamos, y tantos otros que se irán incorporando. Pero para lo que queremos reflexionar con estos ejemplos nos bastan.

Notamos nuestra incapacidad de instalar en la mayoría de estos talleres una reflexión sobre temas específicos de mujeres, que se deberían visualizar conjuntamente con el análisis del tema con que se denominan cada uno de estos espacios. Es decir nos olvidamos muchas veces que en estas temáticas la situación de la mujer no es, seguramente, una situación de paridad.

Esto se repite desde la instalación en el Encuentro de cada una de estas nuevas problemáticas. Leyendo las conclusiones nos surge la pregunta ¿Cuál sería la diferencia entre las resoluciones de estos talleres y las que surgirían de cualquier otro tipo de encuentro donde, seguramente, el tema de género no estaría ni siquiera enunciado?

Nuestro deseo o nuestro sueño sería poder lograr realizar encuentros regionales y así interiorizarnos, compartir las distintas experiencias, intercambiar vivencias durante todo el año, hasta el próximo Encuentro, para poder compartir con todas, las diversidades desde una mirada de género.

En el Encuentro de Jujuy, este año, tuvimos una desagradable sorpresa: la incorporación de un movimiento social que sufre la captación (o digestión) por parte del caudillejo local de turno (en este caso Fellner), socio político de Kirchner (por si queda alguna duda). Esto se hizo evidente a través del Movimiento "Tupac-Amarú-CTA" dirigido por Milagros Salas. Un movimiento jujeño que clienteliza a miles de mujeres ...y varones aprovechando de la miseria, funcional al sistema. Las mujeres que llevó Milagros Salas fueron muchísimas con posiciones reaccionarias cercanas al OPUS en algunos casos (Taller de aborto), otras menos recalcitrantes

(Taller de lesbianismo), y otras de violencia inusitada (Taller de violencia). Aliada ella misma con la hermana de Fellner, que también concurre a los talleres. Esto como mujeres políticas no nos sorprende en los tiempos que corren, pero nos alertan sobre una problemática nueva dentro de estos espacios.

Creemos que las distintas colectivas feministas no deben abandonar los Encuentros Nacionales de Mujeres. Encontrarnos, conocer otras experiencias diversas, y confrontar ideológicamente, es siempre una actitud de militancia concreta, imprescindible.

Seguramente habrá compañeras con otras miradas, con otras vivencias de Encuentros anteriores y del de Jujuy. Esta es la nuestra a pocos días de haber regresado. Ciertamente durante el año, al compartir otros espacios con muchas de Uds, se irá ampliando nuestra visión, incorporaremos otras reflexiones que enriquecerán este relato.



XXI Encuentro Nacional de Mujeres

Foto tomada de Pagina 12, Jujuy 2006

Red No a la Trata

rednoalatrata@yahoo.com.ar

Para informarles que es la Red, como se inicio, los fines y experiencia de trabajo, recordaremos que es una Red. Las Redes son un conjunto de organizaciones y de personas que se ocupan ó están preocupados por una misma problemática, en este caso **Trata y Tráfico de Personas y Explotación de la Prostitución Ajena**, y resuelven unirse para potenciar su trabajo. Cada organización continua su funcionando normalmente. Al unirse a una Red buscan tener mayor incidencia en los medios de comunicación, en el gobierno, en la sociedad. La Red no es una organización de base sino un entramado de organizaciones que trabajan juntas por un mismo fin.

Nuestra Red eligió un tema difícil, poco conocido, del que no se habla, como es la Trata de mujeres, niños/as y adolescentes, un tema que retrotrae a sus víctimas a la época de la esclavitud.

En Octubre del 2002 se organizó el Foro de Mujeres contra la Corrupción, Buenos Aires, y en Noviembre, se reedita esta convocatoria en la Cámara de Diputados de la Nación, a nivel internacional. Entre los temas abordados, se encontraba la Trata de Personas, aunque no fue desarrollado como un tema autónomo.

Luego, el Foro de Mujeres contra la Corrupción se reunió en el mes de abril de 2003 y acordó iniciar en conjunto la lucha contra la Corrupción en la temática más cruel y menos visibilizada como es la Trata de Mujeres, Niños y Adolescentes y planifica una jornada de talleres sobre el tema.

Ya organizada como Red no a la Trata en Noviembre del 2004 se realiza el Seminario-Taller No a la trata en la Cámara de Diputados de la Nación .

Esta problemática requiere el trabajo y el esfuerzo de la mayor cantidad de personas que compartan los principios, por ello se amplía el espectro de participantes, dejando de ser una Red de Mujeres y de Organizaciones no gubernamentales, para incluir a quienes estuvieran interesados/as en la temática, ya fueran organismos de gobierno como organizaciones de la sociedad civil, muchas de las cuales ya se ocupaban de ese tema. Desde entonces estamos trabajando y coordinando los esfuerzos de todos/as en la medida posible ante la falta de recurso que esta actividad siempre tiene.

Uno de los principios de la Red no a la trata es considerar que la prostitución no es un trabajo, sino una violencia extrema hacia la mujer y acuerda con el sistema abolicionista, al que también adhiere el Estado argentino.

El Abolicionismo considera que la mujer que esta en situación de prostitución no comete ningún delito y por lo tanto no debe ser judicializada sino que son los que facilitan o explotan la prostitución los que deben ser perseguidos por la justicia

Entre los objetivos propuestos en la Red y realizados tenemos:

1) Un grupo yahoo de correo electrónico para la comunicación entre sus integrantes. Allí se difunde la información mundial sobre el tema, ya sea leyes, convenciones, programas ó noticias, con el afán de que la difusión y conocimiento sirva para capacitar y actualizar en la temática. Se accede a este grupo yahoo, previa solicitud.

2) También la Red realiza jornadas de capacitación para organizaciones que lo solicitan. Se redacta un modelo de seminario- taller para la toma de conciencia en la problemática, con ejercicios para que las/os participantes acceden a respuestas e informaciones.

3) Intervenimos en apoyo en casos que se presentan sean judiciales o no. Uno de ellos es el juicio desarrollado en Bell Ville Córdoba, donde se juzgó a dos mujeres que ejercían la prostitución en el Cabaret Puente de Fuego de Inrville. Se las acusaba de prostituir, golpear, maltratar a otra mujer, cuando en realidad ellas fueron prostituídas y habían recibido el mismo trato de golpes, quemaduras, violaciones reiteradas, adicciones forzadas, abuso psicológico etc.

4) Argentina debe modificar sus leyes para perseguir y sancionar los delitos de Trata de personas y proteger a las víctimas. Queremos incidir en las leyes que se dicten, para ello se han preparado documentos fijando nuestra posición y también hemos concurrido a las citaciones del Senado de la Nación para hacer escuchar nuestra propuesta en la redacción de la ley penal contra la trata y tráfico de personas a dictarse en el país.

5) Se hicieron varias campañas de repudio en la Capital y provincias ante intentos de reformas legislativas para reglamentar prostíbulos (o sus eufemismos), establecer registros sanitarios y administrativos a personas en situación de prostitución, recordando a los legisladores que Argentina es signataria de la convención contra la Trata de Personas y Explotación de la Prostitución Ajena de 1949, ley vigente N° 15.768/60.

Estamos abiertas/os a propuestas de trabajo y aceptaremos toda la colaboración que se preste. Somos pocas/os y sin recursos. La cooperación nos permitirá emprender una labor organizada con el fin de combatir este flagelo, considerado la Esclavitud del Siglo XXI.

VOLANTEANDO (Año 2005)

POR LA LIBERTAD, LA DIGNIDAD, EL PLACER Y LA VIDA DE LAS MUJERES

La política económica sigue profundizando la desigualdad social y sexual. La pobreza estructural afecta especialmente a las mujeres, que tenemos ingresos inferiores a los hombres, los hijos a cargo y arriesgamos nuestra salud y nuestras vidas en abortos clandestinos.

Reclutadas o secuestradas por las redes de prostitución, expuestas a la violencia sexual, discriminadas doblemente si somos lesbianas, pobres o indígenas, nos encontramos presentes en todas las luchas.

Por eso, mujeres feministas y del movimiento de mujeres exigimos y proponemos:

- *Aborto legal, libre y gratuito*
- *Basta de Violencia contra las Mujeres. Basta de golpes, violaciones, asesinatos, violencia psicológica, lenguaje sexista, acoso sexual. Denunciamos la complicidad del Estado, la justicia y la iglesia.*
- *Libertad a Romina Tejerina*
- *Aparición con vida de Marita Verón, Fernanda Aguirre y todas las mujeres y niñas secuestradas para las redes de prostitución.*
- *Esclarecimiento de los crímenes de mujeres en Mar del Plata y en todo el país.*
- *Visibilizar y celebrar la existencia lesbiana.*
- *Igualdad salarial y de oportunidades entre mujeres y varones. Contra la violencia laboral. Trabajo genuino y digno para todas/os.*

Atem "25 de Noviembre- Autoconvocadas por los derechos humanos-Colectiva Feminista "Viva La Pepa"-La Casa del Encuentro- Librería de Mujeres- Mujeres en Resistencia- Mujeres en el Frente para el Cambio- Taller Permanente de la Mujer- Mujeres Libres- ADEUEM- (8 de marzo de 2006)

"ATEM 25 DE NOVIEMBRE" Cuerpos Expropiados- Cuerpos en lucha

El 25 de noviembre es el Día Internacional contra la violencia social, sexual y política que se ejerce sobre las mujeres.

La clandestinidad del aborto es una expresión mayúscula de esta violencia.

TENEMOS DERECHO:

- a decidir sobre nuestros cuerpos y vidas.
- a una sexualidad libre y placentera.
- a la libre elección de nuestra sexualidad.
- a que ninguna mujer muera a causa de abortos clandestinos practicados en malas condiciones.
- a anticonceptivos gratuitos y de buena calidad
- a un sistema de salud con mayor presupuesto, mejor calidad de servicios y salarios dignos para las/los trabajadoras/es.

EXIGIMOS:

- . Basta de injerencia de la iglesia y del Estado en nuestros cuerpos.
- . Aborto legal y gratuito.
- . Libertad a Romina Tejerina.

En el marco de esta lucha invitamos a todas a la 24ª Jornada Feminista de Atem, el próximo sábado 26 de noviembre, Salta 1064.

**MUJERES Y NIÑAS VICTIMAS DE LAS REDES DE
PROSTITUCION Y TRATA**

En Tucumán el 3 de abril de 2002 fue secuestrada y desaparecida Marita Verón de 26 años. Sólo en esta provincia hay cerca de 70 denuncias sobre hechos similares.

Luego de dos años de búsqueda e investigación de la familia se lograron rescatar muchas chicas que la vieron y saben que fue intercambiada entre varios grupos mafiosos vinculados a la explotación de la prostitución.

En Entre Ríos fue raptada y desaparecida Fernanda Aguirre de 13 años, en Capital Federal Florencia Penacchi, en Mar del Plata, Ana María Nores, Silvana Caraballo, Verónica Chávez, en La Rioja Ramona Mercado, entre los cientos de mujeres y niñas en la misma situación, muchas de ellas asesinadas. Esto está ocurriendo en todo el país sin que hasta la fecha se hayan detenido a los perpetradores y cómplices (proxenetas, clientes prostituyentes, funcionarios políticos y judiciales, legisladores, policías y demás partícipes) de estos hechos, sin que el Estado instrumente políticas para combatir estos crímenes.

BASTA DE IMPUNIDAD Y VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

**APARICION CON VIDA DE MARITA VERON Y DEMÁS MUJERES Y
NIÑAS SECUESTRADAS CON FINES DE PROSTITUCION**

CONVOCAN: "No a la trata" (rednaatrata@yahoo.com.ar) - Acción Solidaria en Salud, Amas de Casa del País- AMMAR- Capital (Asociación de Mujeres Argentinas por los Derechos Humanos)- Asociación Civil Generar - ATEM 25 de noviembre* - Centro de Documentación de la Mujer - Coalición Internacional contra el Tráfico de Mujeres y Niñas y Niños - Feministas en Acción - Grupo de Estudios Sociales - Instituto Superior "Dr. J.V. González" (AEMyG) - La casa del Encuentro (lac - Librería de las Mujeres - Marcha Mundial de Mujeres, Argentina - Mujeres Trabajando - Taller Permanente de la Mujer.

24va JORNADA FEMINISTA DE MUJERES SOBRE:

CUERPOS EXPROPIADOS-CUERPOS EN LUCHA

CUERPOS EXPROPIADOS: POLÍTICAS PATRIARCALES

- Significados e imágenes de los cuerpos femeninos en la política, la ciencia, el arte y los medios de comunicación.
- Cuerpos mercancia
- La heteronorma: sus consecuencias en las mujeres lesbianas y heterosexuales
- La maternidad como institución
- Tecnologías reproductivas
- Los cuerpos de las mujeres en la prostitución- Tata de mujeres y niñas con fines de prostitución
- El aborto: distintas miradas. Su prohibición. Su legalización
- Sexualidad, placer y deseo
- La ley y las políticas del Estado, las Iglesias y los organismos internacionales en relación a los cuerpos de las mujeres: salud, pobreza, derechos, etc.
- Ideas y prácticas en relación al cuerpo de las mujeres en las organizaciones sociales y políticas.
- Representaciones y disciplinamiento de los cuerpos femeninos

CUERPOS EN LUCHA: POLÍTICAS FEMINISTAS

- Tomar la palabra en relación a nuestros cuerpos
- Sexualidad, deseo y placer
- Derecho a una maternidad libremente elegida. Derecho a la no maternidad
- El aborto como derecho: distintos discursos
- Construyendo nuestras propias imágenes
- -Espacios de encuentro y reflexión. Espacios lúdicos

INVITA: "ATEM 25 de Noviembre" Asociación de trabajo y estudio de la Mujer"

Lugar: Salta 1064, Capital Federal

Fecha: *26 de noviembre de 2005, 9 a 20 horas.*

Inscripción: \$ 10.- Se pueden solicitar becas y medias becas. Asimismo se pueden presentar ponencias y organizar talleres

e-mail : atem@cpacf.org.ar

*Fernanda Gil Lozano - Magdalena González -
Leonor Silvestre - Marta Fontenla - Hilda Rais -
Liliana Lukin - Irene Gruss - Laura Devetach -
Gabriela Courreges - Juana Bignozzi - Laura
Fava - Alicia Partnoy - Mercedes Roffé - Laura
Yasán - Ladis Claribel Alanís - Sara Torres -
Marta Ferro - Elsa Campos - Teresa Caserri -
Verónica Diz - Magui Bellotti - Diana Staubli-
María Moreno- Charo Marquez Ramos- Nélida
Koifman- Marcela D'Dangelo.*